

12

COLECCIÓN **GAZTEAK** BILDUMA

**KGK**

# La emancipación de la juventud en Euskadi 2015

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

ENPLEGUKO ETA GIZARTE  
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO  
Y POLÍTICAS SOCIALES





# La emancipación de la juventud en Euskadi 2015

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

ENPLEGUKO ETA GIZARTE  
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO  
Y POLÍTICAS SOCIALES

**Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia**

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red *Bibliotekak* del Gobierno Vasco: <http://www.bibliotekak.euskadi.eus/WebOpac>

**Edición:** 1.ª, septiembre 2017

**Tirada:** 500 ejemplares

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco  
Departamento de Empleo y Políticas Sociales

**Internet:** [www.euskadi.eus](http://www.euskadi.eus)

**Edita:** Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia  
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco  
Donostia-San Sebastián, 1-01010 Vitoria-Gasteiz

**Autor:** Miren Bilbao Gaztañaga, Oskar Longo Imatz y Nieves Corcuera Bilbao

**Coordinación:** Observatorio Vasco de la Juventud

**Diseño de la colección:** Canaldirecto • [www.canal-directo.com](http://www.canal-directo.com)

**Imagen de la cubierta:** iStockphoto

**Maquetación:** Composiciones Rali, S.A.

**Impresión:** Gráficas DOSBI, S.L.

**ISBN:** 978-84-457-3419-3

**D.L.:** VI 405-2017

# Índice

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>11</b>
<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>13</b>
<b>1. SITUACIÓN LABORAL E INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE LA JUVENTUD</b> .....	<b>15</b>
1.1. La situación laboral y económica de la juventud de 16 a 29 años .....	15
1.2. La situación laboral y económica de las personas de 30 a 34 años .....	21
1.3. Resumen del capítulo .....	23
<b>2. CUANTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA</b> .....	<b>25</b>
2.1. ¿Cuántas personas jóvenes están emancipadas? .....	25
2.2. La diferencia entre la juventud emancipada y la que quiere emanciparse .....	29
2.3. ¿Con quién vive la juventud emancipada? .....	31
2.4. ¿Cuáles son las principales razones que han movido a estas personas a emanciparse? .....	34
2.5. ¿Qué diferencias encontramos con las personas de 30 a 34 años? .....	36
2.6. Resumen del capítulo .....	40
<b>3. TIPOS DE EMANCIPACIÓN EN FUNCIÓN DE LA VIVIENDA</b> .....	<b>41</b>
3.1. Formas de acceso a la vivienda de la juventud emancipada de 16 a 29 años .....	41
3.2. Acceso a la vivienda en propiedad .....	44
3.3. Acceso a la vivienda en alquiler .....	46
3.4. Acceso a la vivienda protegida .....	47
3.5. Formas de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 30 a 34 años .....	49
3.5.1. La vivienda en propiedad .....	51
3.5.2. La vivienda en alquiler .....	52
3.5.3. La vivienda protegida .....	53
3.6. Resumen del capítulo .....	54

<b>4. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LAS VIVIENDAS EN LAS QUE RESIDE LA JUVENTUD EMANCIPADA</b> .....	<b>57</b>
4.1. Las características físicas de las viviendas en las que se emancipa la juventud de 16 a 29 años .....	57
4.2. Las características físicas de las viviendas en las que se emancipan las personas de 30 a 34 años .....	60
4.3. Las diferencias entre las características físicas de las viviendas libres y protegidas en las que se emancipan las personas de 16 a 34 años .....	63
4.4. Resumen del capítulo .....	64
<b>5. GASTOS EN VIVIENDA Y DIFICULTADES ECONÓMICAS QUE AFRONTA LA JUVENTUD EMANCIPADA</b> .....	<b>65</b>
5.1. El importe del gasto mensual en cuota hipotecaria o renta de alquiler que abona la juventud emancipada de 16 a 29 años .....	65
5.2. ¿Quién afronta el pago mensual de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler? ....	67
5.3. Porcentaje de los ingresos destinados al pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler .....	68
5.4. Juventud emancipada con dificultades para hacer frente a los gastos en vivienda. ....	71
5.5. Jóvenes que reciben ayuda monetaria de la familia .....	73
5.6. Los gastos en vivienda y las dificultades para pagarlos entre las personas de 30 a 34 años .....	74
5.7. Los gastos en vivienda y las dificultades para pagarlos del conjunto de personas de 16 a 34 años emancipadas en vivienda protegida .....	81
5.8. Resumen del capítulo .....	83
<b>6. LA EXPERIENCIA Y PREVISIÓN DE EMANCIPACIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA</b> .....	<b>85</b>
6.1. La experiencia en emancipación de la juventud de 16 a 29 años .....	85
6.2. La previsión de emancipación .....	87
6.3. La contribución al pago de los gastos del hogar de los progenitores .....	90
6.4. La situación de las personas de 30 a 34 años no emancipadas .....	91
6.5. Resumen del capítulo .....	94
<b>7. DIFICULTADES Y RECURSOS PARA LA EMANCIPACIÓN</b> .....	<b>97</b>
7.1. El aplazamiento de la emancipación .....	97
7.2. Las dificultades para la emancipación .....	101
7.2.1. La carestía de la vivienda para comprar o alquilar .....	101
7.2.2. Las dificultades para tener una fuente de ingresos propia .....	103

7.2.3. La dificultad para acceder a un crédito bancario .....	104
7.2.4. La oposición de la familia .....	106
7.2.5. No querer renunciar a la comodidad que se tiene viviendo con la familia .....	107
<b>7.3. Los servicios públicos de vivienda como recurso para facilitar la emancipación .....</b>	<b>108</b>
<b>7.4. Las dificultades y recursos para la emancipación de las personas de entre 30 y 34 años .....</b>	<b>111</b>
<b>7.5. Resumen del capítulo .....</b>	<b>114</b>
<b>8. ¿ALQUILER O COMPRA? .....</b>	<b>117</b>
<b>8.1. La preferencia por la compra o el alquiler entre la juventud emancipada de 16 a 29 años .....</b>	<b>117</b>
8.1.1. La elección realizada por la juventud emancipada de 16 a 29 años .....	117
8.1.2. La elección que realizaría la juventud emancipada de 16 a 29 años que prevé cambiar de vivienda .....	120
<b>8.2. La preferencia por la compra o el alquiler entre la juventud no emancipada de 16 a 29 años .....</b>	<b>121</b>
<b>8.3. Las preferencias por la compra o el alquiler entre las personas de 30 a 34 años .....</b>	<b>123</b>
<b>8.4. Resumen del capítulo .....</b>	<b>127</b>
<b>9. RESULTADOS MÁS DESTACADOS .....</b>	<b>129</b>
<b>9.1. La juventud de 16 a 29 años .....</b>	<b>129</b>
<b>9.2. Comparación entre las personas de 16 a 29 años y las de 30 a 34 años .....</b>	<b>135</b>
<b>9.3. Resumen .....</b>	<b>139</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>141</b>
<b>ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS .....</b>	<b>143</b>
<b>Índice de gráficos .....</b>	<b>143</b>
<b>Índice de tablas .....</b>	<b>147</b>



# Presentación

Con esta nueva investigación el Observatorio Vasco de la Juventud responde al compromiso de ofrecer periódicamente información sobre la realidad de la juventud de Euskadi.

En esta ocasión presentamos un informe centrado exclusivamente en la situación de la juventud en relación a la emancipación y el acceso a la vivienda. Las dificultades para la emancipación no comienzan con la crisis pero los problemas para acceder al mercado laboral y la inestabilidad del empleo, que se han agravado en los últimos años, hacen difícil en este momento la emancipación residencial, y más aún según el modelo hasta ahora mayoritario en nuestra sociedad, basado en la compra de vivienda libre.

Este informe es fruto de una encuesta, que ya cumple su tercera edición, a la que han respondido casi 2000 jóvenes de entre 16 y 34 años. En él se analizan las dificultades para la emancipación, se exploran las preferencias por la vivienda en propiedad o en alquiler y se profundiza en las condiciones de vida de quienes residen fuera del hogar de la familia de origen. El nivel de endeudamiento, el alcance de la vivienda protegida y otras cuestiones como la reversibilidad de la emancipación se analizan en estas páginas.

Los datos nos indican que el deseo de emancipación no ha decrecido por la crisis económica; el número de personas jóvenes emancipadas ha aumentado respecto a los años anteriores a la crisis, si bien una cuarta parte de estas personas afronta dificultades para pagar los gastos que le supone la vivienda. Destaca el cambio en las preferencias de la juventud, que en su mayoría se decanta por el alquiler, tanto entre las personas emancipadas como entre quienes piensan en una futura emancipación.

Con esta nueva publicación del Observatorio Vasco de la Juventud esperamos contribuir a un mejor conocimiento de la realidad de la juventud vasca que ayude a establecer políticas apropiadas y permita realizar el seguimiento de las mismas, así como medir su eficacia.



Marcos Muro Nájera  
Viceconsejero de Empleo y Juventud  
Departamento de Empleo y Políticas Sociales



# Introducción

El Observatorio Vasco de la Juventud, en su misión de gestionar el conocimiento sobre la situación de las personas jóvenes y proveer a la sociedad, al mundo académico, a los y las profesionales que trabajan con jóvenes y, sobre todo, a las personas responsables de las políticas de juventud de datos fiables sobre la realidad de las y los jóvenes, tiene el tema de la emancipación como una de sus prioridades de análisis y estudio.

La posibilidad de tener un proyecto de vida independiente es una aspiración básica de la juventud. Y contar con un empleo remunerado es una condición indispensable para disponer de recursos económicos que permitan a las personas jóvenes plantearse su emancipación del hogar de sus progenitores y comenzar su proyecto de vida adulta e independiente.

El Observatorio Vasco de la Juventud presenta este estudio con el objetivo de aportar información útil sobre la realidad de la emancipación residencial de la juventud de Euskadi, los tipos de emancipación, las dificultades para emanciparse y las aspiraciones de la juventud que aún reside en el hogar de sus progenitores.

El estudio se basa en las respuestas dadas por las personas de edad comprendida entre los 16 y los 29 años a una encuesta específica sobre este tema. La selección de los 16 años como límite inferior de este tramo de edad se debe, por un lado, a que tradicionalmente las encuestas de juventud consideran jóvenes a las personas a partir de los 15 años pero, por otro lado, a que a partir de los 16 años es posible conseguir legalmente la emancipación pese a no tener la mayoría de edad, establecida a los 18 años (aunque de forma efectiva sean pocas personas las que se acojan a ello). En el extremo superior del tramo de edad los 29 años constituyen el límite tradicionalmente establecido en las investigaciones sobre juventud que se vienen desarrollando tanto en Euskadi como en España, así como en las estadísticas oficiales europeas. En cualquier caso, las mismas preguntas se han hecho extensibles al colectivo de 30 a 34 años a fin de analizar cómo cambia, o no, la situación residencial de las personas jóvenes a medida que aumenta su edad. En total se ha contado con la participación desinteresada de casi 2000 jóvenes residentes en Euskadi de entre 16 y 34 años.

No se trata de una fotografía estática de la situación que vive la juventud vasca en una cuestión de tanta relevancia. La existencia de dos investigaciones anteriores que se llevaron a cabo en 2011 y 2013 nos permite analizar la evolución de la mayoría de los aspectos analizados.

Además de analizar la evolución de la situación, de los comportamientos y de las opiniones de las personas jóvenes, en algunos casos también ha sido posible compararlos con los de la juventud española y europea. Para ello nos hemos basado en los datos publicados por Eurostat, la oficina estadística europea, que recoge información de los 28 países que integran la Unión Europea.

Por lo tanto el informe se estructura de la siguiente manera. Tras el apartado dedicado a la metodología empleada en la recogida de los datos que se analizan en este estudio, se presentan ocho capítulos que se inician con la situación económica y laboral de la juventud, como requisito previo para la emancipación, para abordar posteriormente la situación residencial o de emancipación de la juventud, los tipos de emancipación, la previsión de emancipación o las dificultades para emanciparse. En cada uno de estos capítulos se analiza la situación o las actitudes del colectivo

de 16 a 29 años. En el caso de contar con datos sobre la misma cuestión correspondientes a años anteriores o a otros contextos geográficos se analiza la evolución y/o el contraste con otros países europeos. En todos los casos se compara la situación de las personas menores de 30 años con la de quienes tienen entre 30 y 34 años y se analiza si hay diferencias entre distintos colectivos, tanto para uno como para otro grupo de edad. Las variables utilizadas para este análisis por colectivos son diferentes en función del tema tratado. Para finalizar el informe se ofrece un resumen de los resultados más destacados del estudio.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Ander Añibarro Maestre', enclosed within a circular scribble.

Ander Añibarro Maestre  
Director de Juventud  
Departamento de Empleo y Políticas Sociales

# Metodología

La metodología empleada es cuantitativa y se ha basado en la realización de entrevistas individuales a una muestra representativa de la juventud vasca de 16 a 34 años de cada uno de los Territorios Históricos de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV). En total se han realizado 1938 encuestas: 485 en Álava, 770 en Bizkaia y 683 en Gipuzkoa.

Las entrevistas se han realizado a domicilio y para ello se han empleado cuestionarios estructurados y cerrados en la mayoría de sus preguntas, si bien algunas otras han requerido de la respuesta abierta y espontánea de las personas encuestadas. Las entrevistas se han realizado en euskera o castellano, en función de la preferencia de la persona encuestada.

El procedimiento de selección de las personas encuestadas ha sido polietápico y estratificado. En primer lugar se ha determinado un número de rutas por territorio histórico y la selección de los municipios en los que realizar las encuestas se ha ajustado al número de rutas establecido previamente y a la distribución de la juventud en los distintos municipios, clasificados por tamaño (menos de 10.000 habitantes, entre 10.000 y 120.000 habitantes y capitales). Para la elección de los domicilios a visitar dentro de cada municipio se ha señalado un punto de inicio aleatorio de cada ruta, y se ha seguido el recorrido establecido acudiendo a portales alternos. En cada portal se ha establecido la limitación de una encuesta por planta y no más de una encuesta por cada diez viviendas. La selección última de las personas jóvenes a entrevistar ha venido limitada por cuotas de sexo, edad y ocupación principal.

Las fechas de realización de este trabajo de campo han sido del 10 de noviembre al 1 de diciembre de 2015.

Los resultados han sido ponderados para su presentación en base al reparto de la población joven en cada uno de los territorios históricos de la CAPV y a su distribución real en los distintos grupos de edad considerados.

El error muestral, atribuible en el caso teórico de que la muestra hubiera sido estrictamente aleatoria, se cifra en un  $\pm 2,2$  % para el conjunto de la juventud de la CAPV, con un nivel de confianza de 95,5 % y  $p=q=0,5$ .

La selección de individuos pertenecientes a un colectivo concreto dentro de la muestra general conlleva un incremento del error muestral inicial. Por ello algunos datos han de entenderse más como aproximaciones al fenómeno estudiado que como magnitudes exactas.

El diseño de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción del informe son responsabilidad exclusiva del Observatorio Vasco de la Juventud.

El trabajo de campo, por su parte, ha sido realizado por la empresa *Ikertalde Grupo Consultor* siguiendo indicaciones expresas del Observatorio Vasco de la Juventud.



# 1

## Situación laboral e independencia económica de la juventud

Disponer de una fuente de ingresos suficientes de forma continuada es un requisito básico para poder hacer frente al pago de una renta de alquiler o una hipoteca. Por ello, antes de analizar cuántas personas jóvenes viven emancipadas y en qué condiciones, vamos a ver cuántas disponen de recursos económicos para hacer frente a su emancipación.

### 1.1. LA SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

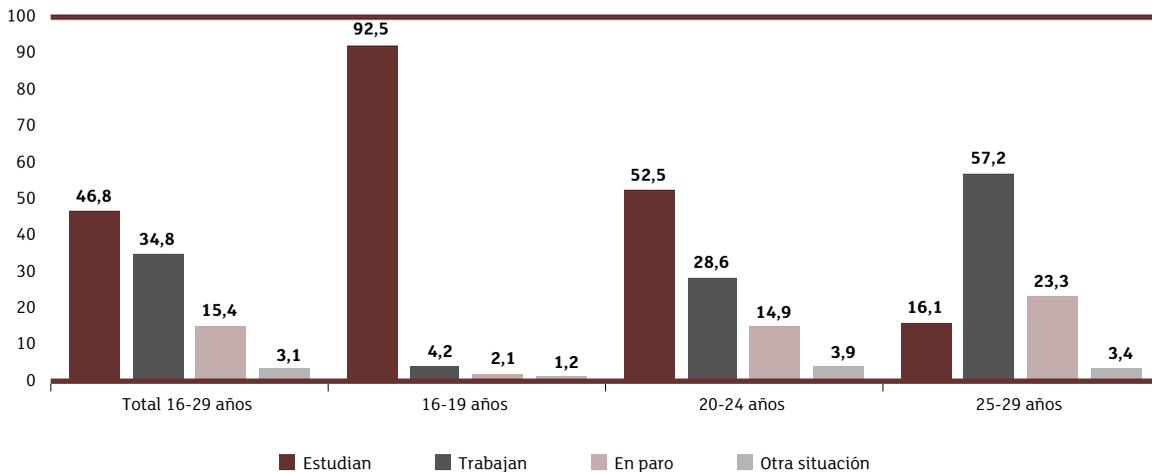
En primer lugar, cabe señalar que poco más de un tercio de la juventud de 16 a 29 años (34,8 % exactamente) está trabajando como actividad principal (otro 6,6 % tiene algún trabajo complementario a sus estudios, pero estos últimos constituyen su principal dedicación u ocupación).

Por otro lado, un 3,3 % de la juventud declara estar cobrando la prestación de desempleo. Estas personas constituyen la punta del iceberg del paro juvenil, ya que son bastantes más (12,0 %) las que están en paro sin cobrar la prestación.

El grueso lo constituye la gente joven que tiene el estudio como única ocupación (40,2 %). Entre las personas menores de 20 años el porcentaje de quienes se dedican exclusivamente al estudio asciende hasta el 87,4 % y, por el contrario, únicamente un 4,2 % está trabajando. No es hasta los 25 años cuando ya son más de la mitad las personas jóvenes que están trabajando.

Gráfico 1.1

OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Entre quienes están trabajando sólo la mitad tiene cierta estabilidad laboral: el 43,5 % tiene contrato indefinido o fijo discontinuo o bien es cooperativista y otro 6,1 % trabaja por cuenta propia. El resto tiene contrato temporal (44,2 %) o trabaja sin contrato (5,9 %). La estabilidad laboral es un factor que incide en las posibilidades de emancipación y de conseguir un crédito hipotecario, en caso de optar por la compra de una vivienda.

Las mujeres jóvenes se ven más afectadas que los hombres por la inestabilidad laboral. El 51,0 % de las mujeres ocupadas menores de 30 años tiene un contrato temporal, frente al 32,8 % de los hombres jóvenes ocupados.

El salario medio de una persona trabajadora menor de 30 años en 2015 era de 1000 euros escasos (996 euros exactamente, según lo declarado por las propias personas jóvenes con el trabajo como ocupación principal). Pero hay que indicar, además, que entre quienes trabajan un tercio (34,6 %) lo hace a jornada parcial, y entre estas personas el salario medio se reduce a 605 euros mensuales.

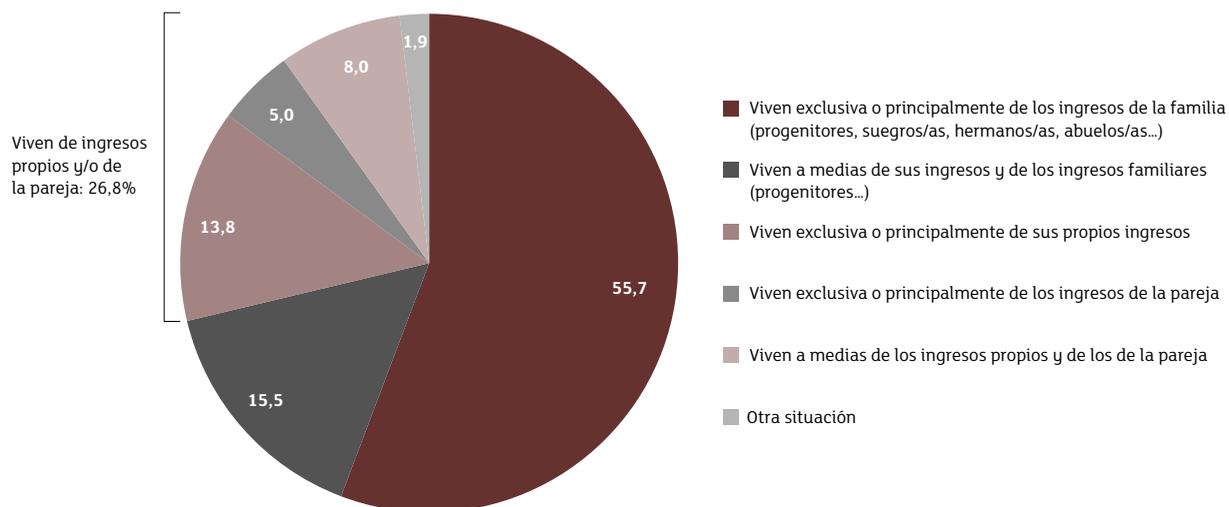
En este aspecto también encontramos diferencias entre hombres y mujeres. Las mujeres jóvenes cobran, de media, 867 euros, bastante menos que los hombres jóvenes (1125 euros mensuales). En esta desigualdad salarial influye la mayor proporción de mujeres trabajando a jornada parcial (el 48,9 % de las mujeres ocupadas trabaja a jornada parcial), pero esta no es la única razón, dado que a jornada completa los hombres también cobran mayores salarios que las mujeres: 1242 euros los hombres y 1119 euros las mujeres.

Teniendo en cuenta el nivel de ocupación y los salarios medios, no resulta extraño que la mayoría de la juventud diga vivir de los ingresos de la familia, entendida como sus progenitores, hermanos o hermanas, etc. (55,7 %) y otro 15,5 % tenga que complementar sus ingresos propios con los familiares.

Tan solo un 13,8 % de la juventud vive exclusivamente de sus propios ingresos. Otro 8,0 % vive a medias de sus ingresos y los de su pareja. Y otro 5,0 % señala que depende exclusivamente de los ingresos de su pareja para vivir, situación que está más extendida entre las mujeres (7,8 %) que entre los hombres (2,3 %), generando situaciones de desigualdad y dependencia económica en detrimento de las mujeres jóvenes. En total, poco más de una cuarta parte de la juventud menor de 30 años (26,8 %) dice vivir de sus propios ingresos y/o los de su pareja, esto es, de ingresos que no dependen de la familia (progenitores, abuelos, suegros...).

Gráfico 1.2

ORIGEN DE LOS INGRESOS DE LOS QUE VIVE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS (%)



Resulta especialmente preocupante que solo la mitad de la juventud trabajadora (50,2 %) afirma vivir exclusiva o principalmente de sus ingresos y/o los de su pareja. El resto de las personas jóvenes que trabajan necesitan complementar sus ingresos con los de su familia, (30,7 %) o bien viven principalmente de los ingresos de la familia, y no de los suyos propios, pese a estar trabajando (17,0 %).

En el caso de la juventud en paro que cobra la prestación de desempleo, un 43,9 % necesita de los ingresos familiares para vivir.

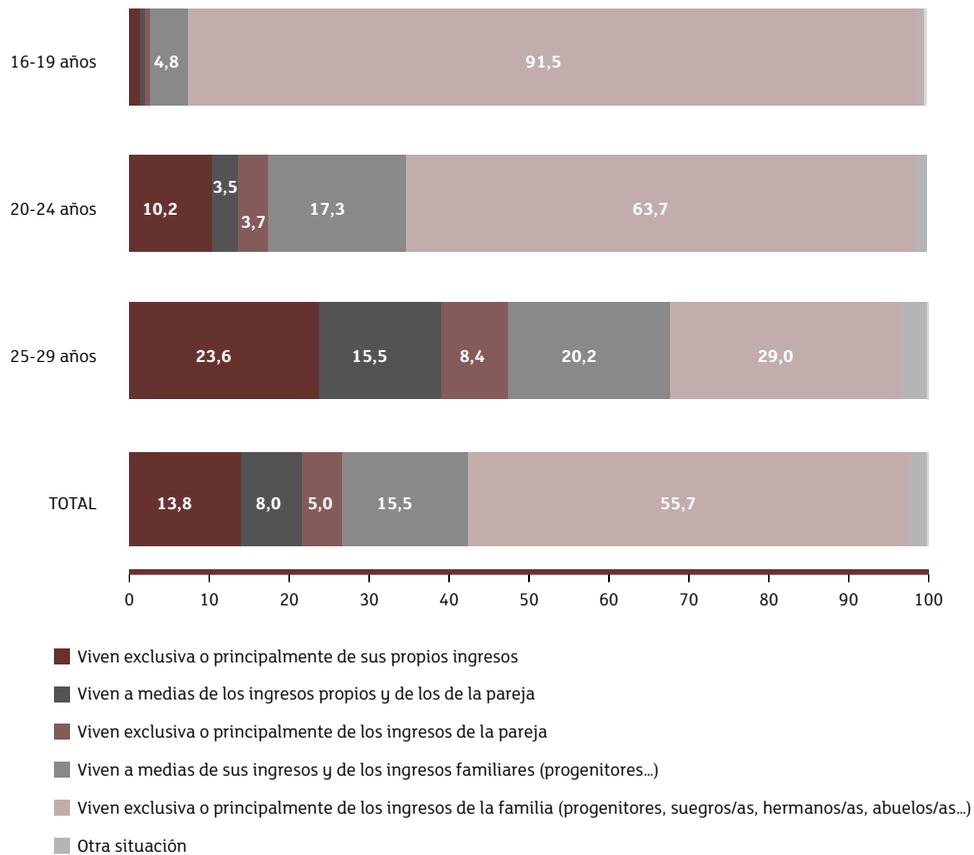
Resumiendo, nos encontramos con que poco más de un tercio de la juventud de 16 a 29 años está trabajando (como ocupación principal) o está en paro cobrando la prestación de desempleo (38,1 %), esto es, disponen de algún recurso económico propio, y son menos aún quienes dicen no necesitar de los ingresos de la familia para poder vivir (26,8 %).

En este caso no es hasta los 28 años cuando más de la mitad de las personas jóvenes dicen vivir principalmente de sus propios ingresos y/o los de sus parejas, sin recurrir al dinero de otros familiares.

Y si nos ceñimos, más estrictamente, a quienes viven de sus propios ingresos o a medias con los de su pareja, esto es, disponen de recursos económicos propios como para no depender de otras personas (ni siquiera exclusivamente de su pareja), este grupo únicamente es mayoritario entre quienes tienen 29 años (entre quienes tienen esta edad suponen el 60,1 %), no antes.

Gráfico 1.3

ORIGEN DE LOS INGRESOS DE LOS QUE VIVE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)

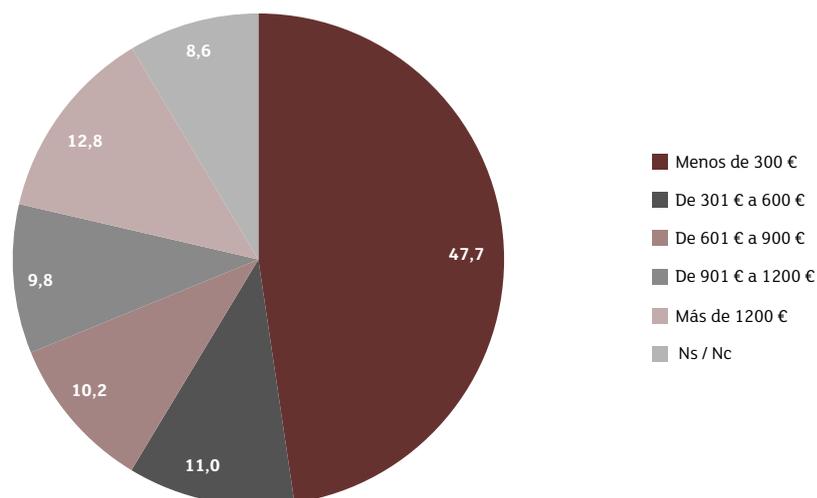


Independiente de cuál sea la fuente de los ingresos (un trabajo remunerado, la prestación de desempleo, una beca de estudios, una ayuda social...) y quién sea quien aporte dichos ingresos (la propia persona joven, su familia, su pareja...), vamos a analizar ahora de cuánto dinero al mes dispone la juventud menor de 30 años en Euskadi.

Casi la mitad de las personas jóvenes (47,7 %) dispone de menos de 300 euros al mes, lo cual no es de extrañar ya que, tal y como hemos señalado anteriormente, un 40,2 % tiene los estudios como dedicación exclusiva y no desempeña ningún trabajo complementario que le aporte ingresos monetarios.

Otro 11,0 % dispone de entre 301 y 600 euros mensuales; un 10,2 % tiene entre 601 y 900 euros al mes; un 9,8 % dispone de entre 901 y 1200 euros mensuales y un 12,8 % dispone de más de 1200 euros al mes. El 8,6 % restante no responde al ser preguntado por el dinero que tiene, de media, al mes.

**Gráfico 1.4**  
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS SEGÚN EL DINERO DE QUE DISPONE MENSUALMENTE (%)



Sin embargo, esta situación general difiere sustancialmente según cuál sea la ocupación principal de la gente joven. En el colectivo de estudiantes el porcentaje de quienes disponen de menos de 300 euros al mes asciende al 79,4 %, mientras que entre quienes están trabajando apenas es del 7,2 %.

Entre quienes trabajan un 14,2 % dispone de entre 301 y 600 euros mensuales, un 18,1 % tiene entre 601 y 900 euros al mes, un 21,6 % entre 901 y 1200 euros mensuales y un 31,2 % más de 1200 euros al mes.

¿Y de cuánto dinero disponen mensualmente quienes dicen vivir de sus propios ingresos y/o de los de su pareja? Más de un tercio de este colectivo (37,5 %) dispone de menos de 900 euros al mes. En el extremo opuesto un 19,2 % dispone de más de 1500 euros todos los meses. Entre ambos grupos encontramos a un 33,8 % de quienes viven de sus ingresos y/o los de su pareja, que afirman tener entre 900 y 1500 euros al mes. El 9,5 % restante no responde.

### ¿Qué evolución han tenido estos datos?

El porcentaje de jóvenes trabajando es menor en 2015 (34,8 %) que en el periodo 2004-2011, pero se ha recuperado respecto a 2013, cuando alcanzó su punto más bajo (30,9 %).

La estabilidad laboral, entendida como la suma de quienes tienen contrato indefinido o fijo discontinuo, son cooperativistas o trabajan por cuenta propia, se mantiene similar a 2013 (50,8 % de la juventud ocupada aquel año y 49,6 % en 2015) y en ambos casos es algo menor que en 2011 (53,9 %).

El salario medio de la juventud se ha incrementado ligeramente respecto a 2013 (cuando era de 966 euros mensuales) y se coloca al mismo nivel que en 2011; pero estamos hablando del salario medio del total de jóvenes. La evolución no ha sido igual para los hombres y para las mujeres jóvenes. El salario medio de los hombres sí se ha incrementado respecto a 2013 mientras que el de las mujeres ha disminuido. La razón de ello es que entre las mujeres menores de 30 años se han disparado los trabajos a jornada parcial, pasando de suponer un 39,0 % en 2013 a un 48,9 % en 2015 las mujeres jóvenes ocupadas que trabajan a jornada parcial (principalmente por no haber encontrado un empleo a jornada completa).

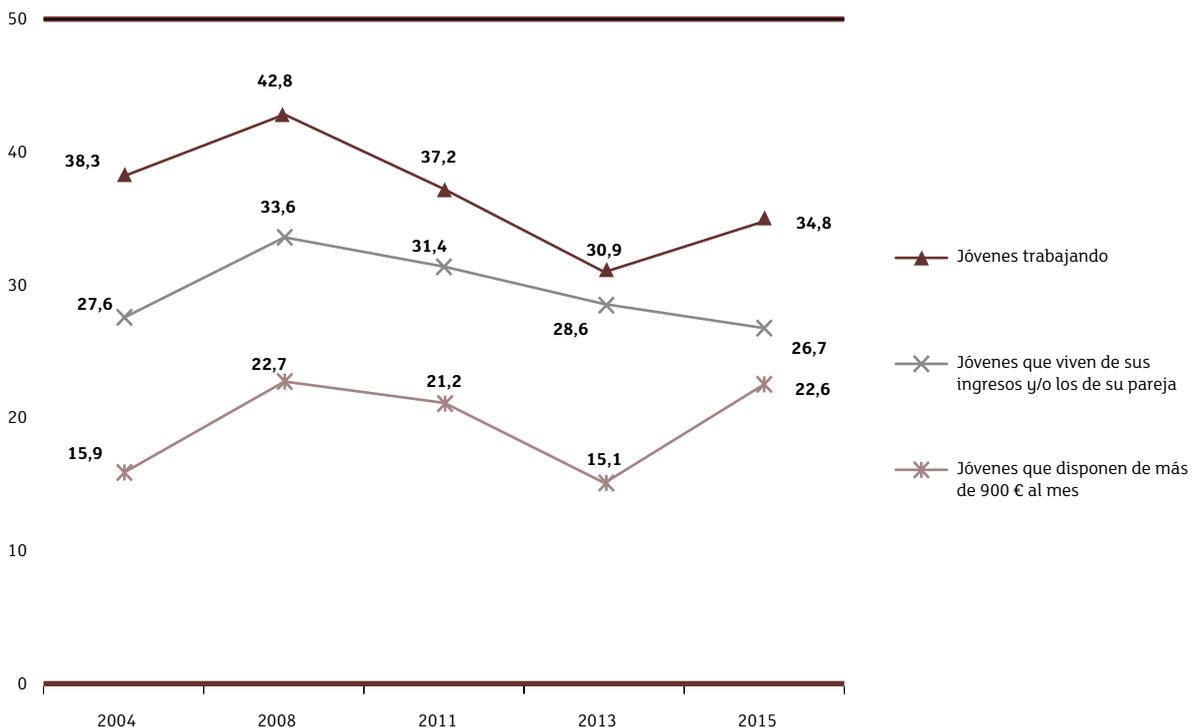
El porcentaje de jóvenes que dicen vivir de sus ingresos y/o de los de su pareja ha experimentado un descenso continuo desde 2008, cuando se cifraba en un 33,6 % de la juventud. Hasta 2013 este descenso coincidía con el constatado en relación al porcentaje de jóvenes trabajando. La evolución de 2013 a 2015, en cambio, no ha sido igual en ambos indicadores; mientras que se ha producido una recuperación del porcentaje de jóvenes trabajando, el porcentaje de jóvenes que viven de sus ingresos y/o los de su pareja ha continuado descendiendo.

Igualmente el porcentaje de jóvenes que disponen de más de 900 euros al mes tuvo su pico más alto en 2008, cuando un 22,7 % de la juventud menor de 30 años decía disponer de tal cantidad de dinero mensualmente (coincidiendo con las mayores tasas de empleo), posteriormente descendió y en 2015 ha subido al 22,6 %, coincidiendo con la recuperación del empleo, y situándose casi a la par que en 2008.

Hemos establecido el criterio de analizar la evolución de quienes dicen disponer de más de 900 euros al mes, tomando como referencia, por un lado, que los salarios medios se han movido en una franja de entre 900 y 1000 euros mensuales en los últimos años, y, por otro lado, que el importe medio de las rentas de alquiler de viviendas libres en 2015 ha sido de 872 euros al mes, de acuerdo a los datos publicados por el Observatorio Vasco de la Vivienda<sup>1</sup>, y, por lo tanto, 900 euros sería la cantidad de ingresos mínima para emanciparse dedicando un sueldo íntegro al pago de la renta de alquiler.

**Gráfico 1.5**

EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES RELATIVOS A LA DISPONIBILIDAD DE INGRESOS PROPIOS ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS (%)



<sup>1</sup> Observatorio Vasco de la Vivienda (2016): *El mercado inmobiliario en la CAE 2015. Informe de síntesis*. Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco [Disponible en PDF en línea] [http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv\\_adm\\_sintesis15/es\\_ovv\\_admi/adjuntos/informeSintesis2016-ES.pdf](http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_adm_sintesis15/es_ovv_admi/adjuntos/informeSintesis2016-ES.pdf) [Consulta:21/11/2016]

Vemos, por tanto, que en los últimos dos años, de 2013 a 2015, se ha producido una recuperación del empleo y de los recursos monetarios de que disponen las personas jóvenes, pero aun así siguen siendo insuficientes para permitirles vivir de forma independiente.

## 1.2. LA SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

### ¿Aumenta la disponibilidad monetaria y la autonomía económica a partir de los 30 años?

Lo primero que hay que señalar es que entre los 30 y los 34 años el porcentaje de quienes trabajan se duplica respecto al del colectivo menor de 30 años (34,8 %) alcanzando al 69,0 %. Además entre los 30 y los 34 años un 5,9 % está en paro cobrando la prestación de desempleo. Con lo que nos encontramos con que a esta edad tres de cada cuatro personas (74,9 %) cuentan con algún ingreso económico (salario o prestación de desempleo).

Las condiciones laborales en este tramo de edad también mejoran: hay mayor porcentaje de trabajos indefinidos o fijos discontinuos (61,0 % de los contratos a esta edad) y mayor volumen de personas trabajando por cuenta propia (12,2 % de los y las trabajadoras).

Tres de cada cuatro trabajadores de 30 a 34 años (77,2 %) trabaja a jornada completa y el salario medio a esta edad es de 1242 euros mensuales (1374 euros al mes entre quienes trabajan a jornada completa, que hemos visto que son la mayoría, y 782 euros entre quienes trabajan a jornada parcial).

El salario medio de la juventud ocupada de 30 a 34 años (1242 euros al mes) es 246 euros más elevado que el de las personas menores de 30 años (entre quienes es de 996 euros mensuales).

La cantidad de que dicen disponer mensualmente estas personas de entre 30 y 34 años (considerando a todo el colectivo, independientemente de su situación laboral) es de menos de 600 euros en el 23,8 % de los casos (mientras que en el colectivo menor de 30 años la mayoría disponía de menos de 600 euros al mes), de entre 600 y 1200 euros en el 26,5 % de los casos, mientras que un 38,7 % dispone de más de 1200 euros al mes.

Si ponemos el límite en los 900 euros mensuales para poder comparar estos datos con los del colectivo de 16 a 29 años, vemos que pasamos de un 22,6 % de jóvenes que dicen disponer de esta cantidad antes de los 30 años al 54,6 % (esto es, la mayoría) en el grupo de 30 a 34 años. Entre las personas que trabajan de este grupo de edad (30-34 años), dos tercios (66,4 %) disponen de más de 900 euros al mes.

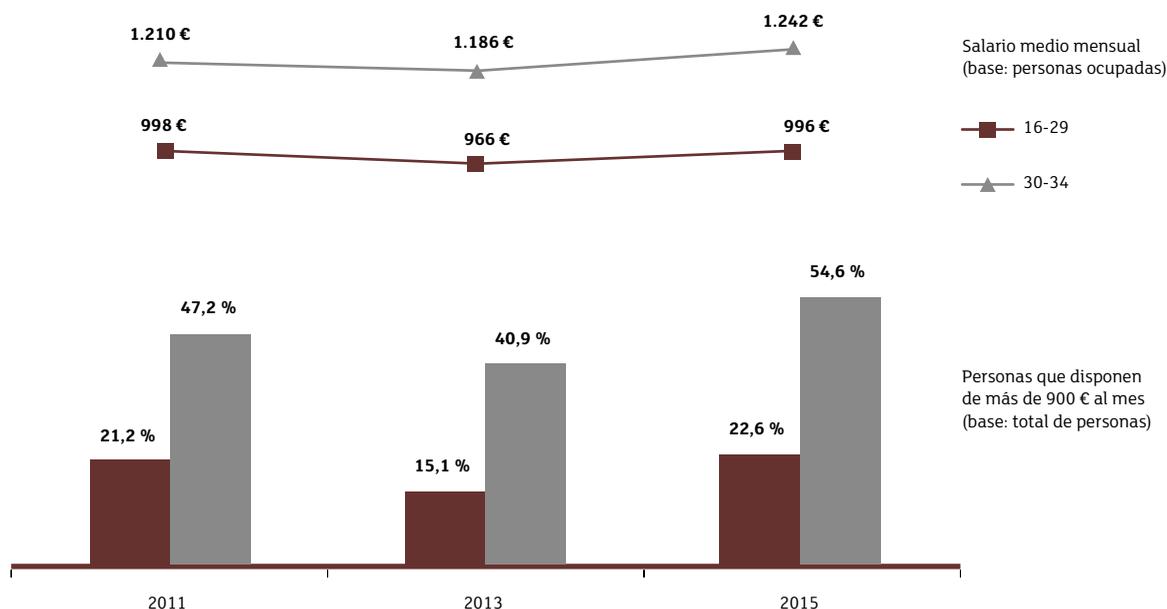
La evolución de la disponibilidad monetaria mensual para este grupo de edad únicamente podemos analizarla de 2011 a 2015 dado que carecemos de datos anteriores. Esta evolución nos indica que quienes disponen de más de 900 euros al mes se han incrementado en porcentaje respecto a 2011, cuando suponían un 47,2 % del total de personas de esa edad, y, sobre todo, respecto a 2013, cuando el porcentaje de quienes disponían de más de 900 euros al mes era aún menor, un 40,9 %.

La evolución de la disponibilidad monetaria mensual sigue la misma tendencia que el salario medio mensual. En 2011 el salario medio del colectivo de personas ocupadas de entre 30 y 34 años era de 1210 € mensuales; en 2013 descendió a 1186 euros, y en 2015 se ha recuperado por encima de la cifra registrada en 2011 y es de 1242 euros al mes.

Esta tendencia no es igual en el colectivo de 30 a 34 años que en el de 16 a 29 años. Mientras que en el grupo de más edad el salario medio y la disponibilidad monetaria mensual son mayores en 2015 que en 2011, en el grupo de personas de menos de 30 años las cifras de 2015 se quedan prácticamente a la par de las de 2011, si bien se recuperan respecto a 2013.

**Gráfico 1.6**

EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO DE LA JUVENTUD OCUPADA Y DEL PORCENTAJE DE PERSONAS QUE DISPONEN DE MÁS DE 900 € AL MES. COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS

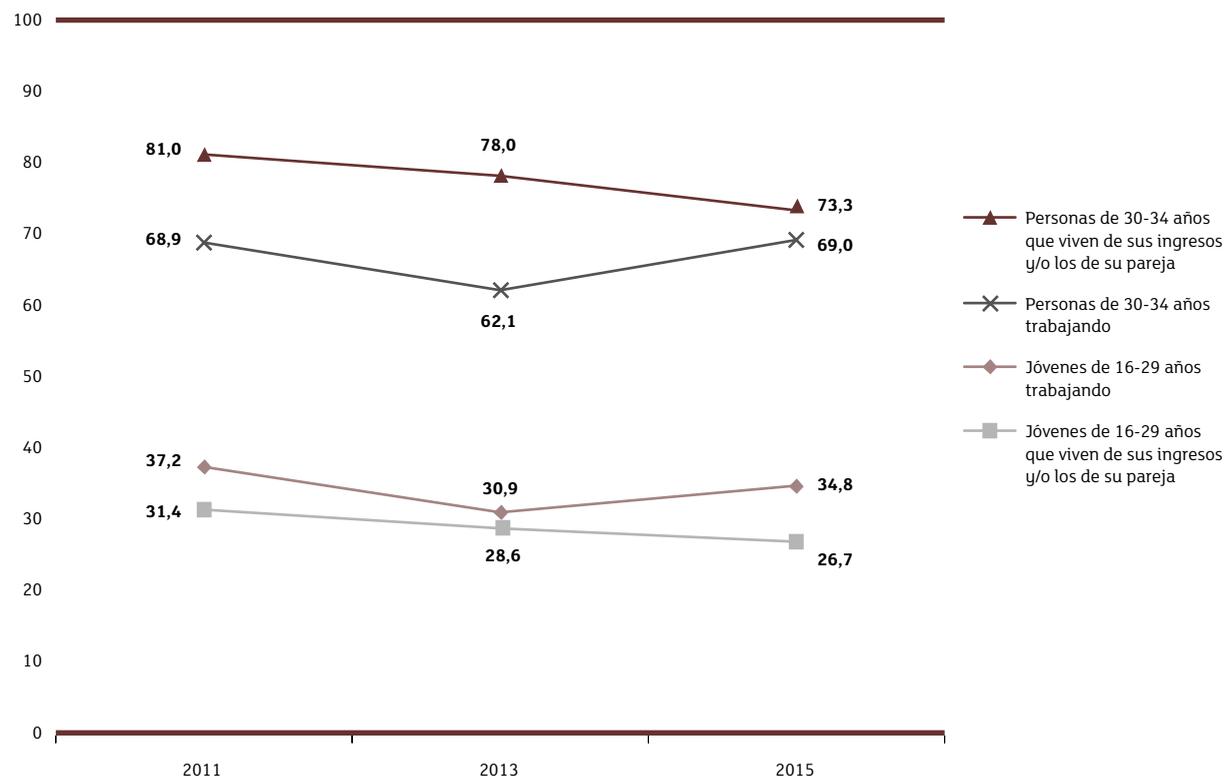


En cuanto al origen de los ingresos de que disponen las personas de 30 a 34 años, podemos señalar que el 73,3 % de las personas de esta edad afirman vivir de sus ingresos y/o los de sus parejas. Un 11,8 % depende totalmente de los ingresos familiares y otro 12,4 % complementa sus propios ingresos con los de su familia de origen (progenitores, hermanos o hermanas, abuelos o abuelas...). Entre quienes están trabajando, el porcentaje de quienes viven de sus ingresos y/o los de la pareja se incrementa hasta el 80,6 %, pero aún hay un 17,8 % que no es económicamente independiente pese a tener un trabajo remunerado.

El porcentaje de quienes dicen vivir de sus ingresos y/o los de su pareja es mucho mayor en este colectivo de edad (73,3 %) que en el de las personas menores de 30 años (26,7 %). En cualquier caso, en ambos grupos de edad se observa la misma tendencia y es que de 2011 a 2015 el porcentaje de quienes dicen vivir de sus ingresos y/o los de su pareja ha sufrido un descenso continuo. En el colectivo que nos ocupa (30-34 años) ha pasado del 81,0 % en 2011 al 78,0 % en 2013 y al 73,3 % en 2015.

**Gráfico 1.7**

EVOLUCIÓN DE LOS PORCENTAJES DE JÓVENES TRABAJANDO Y DE QUIENES VIVEN DE SUS INGRESOS Y/O DE LOS DE SU PAREJA. COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS (%)



Al comparar ambos grupos de edad vemos también que, si bien entre las y los menores de 30 años son más quienes tienen trabajo que quienes dicen vivir de sus ingresos y/o los de sus parejas, en el grupo de edad de 30 a 34 años, son más quienes viven de los ingresos propios o de la pareja que quienes están trabajando, lo que nos indica que hay un mayor número de personas que viven con sus parejas y dependen económicamente de ella.

En cualquier caso, para finalizar este apartado podemos señalar que, aunque en los últimos años el salario medio de las personas de 30 a 34 años se ha incrementado, al igual que el porcentaje de quienes dicen disponer de más de 900 euros al mes, cada vez es menor el porcentaje de personas de esta edad que dicen vivir de sus recursos económicos y/o los de su pareja.

### 1.3. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Poco más de un tercio de la juventud menor de 30 años está trabajando, son menos quienes no dependen del dinero de la familia y viven de sus propios ingresos y/o los de su pareja (algo más de una cuarta parte), y menos aún las personas jóvenes de 16 a 29 años que disponen de más de 900 euros al mes.

La evolución de estos indicadores nos presentan en 2015 una situación mejor que la de 2013 pero más negativa que la de 2011, con menos jóvenes con empleo que entonces y menor porcentaje de personas viviendo de sus propios

ingresos y/o los de su pareja (esto es, sin depender de su familia de origen), pese a que el porcentaje de quienes disponen de más de 900 euros al mes es similar en ambos años.

Ante esta situación podemos concluir que las personas menores de 30 años con recursos económicos para hacer frente a la emancipación forman un grupo muy reducido y que su situación, además, se ha deteriorado en los últimos cuatro años.

Entre los 30 y los 34 años las cifras de personas trabajando se duplican respecto al colectivo menor de 30 años y, además, el salario medio es mayor. La mayoría de las personas de esta edad disponen de más de 900 euros al mes y tres de cada cuatro dicen vivir de sus propios ingresos y/o de los de su pareja. La evolución de 2011 a 2015 nos presenta un aumento en el porcentaje de personas que disponen de más de 900 euros al mes pero un retroceso en el porcentaje de quienes dicen vivir de sus ingresos y/o los de su pareja.

# 2

## Cuantificación y caracterización de la juventud emancipada

En este capítulo vamos a analizar cuántas personas jóvenes viven emancipadas y qué características sociodemográficas presentan. Veremos cuáles han sido sus razones para emanciparse y con quién viven actualmente. Analizaremos, así mismo, las diferencias que se dan entre hombres y mujeres jóvenes.

Además veremos la evolución que se ha dado en estos últimos años en el porcentaje de personas emancipadas y en sus características.

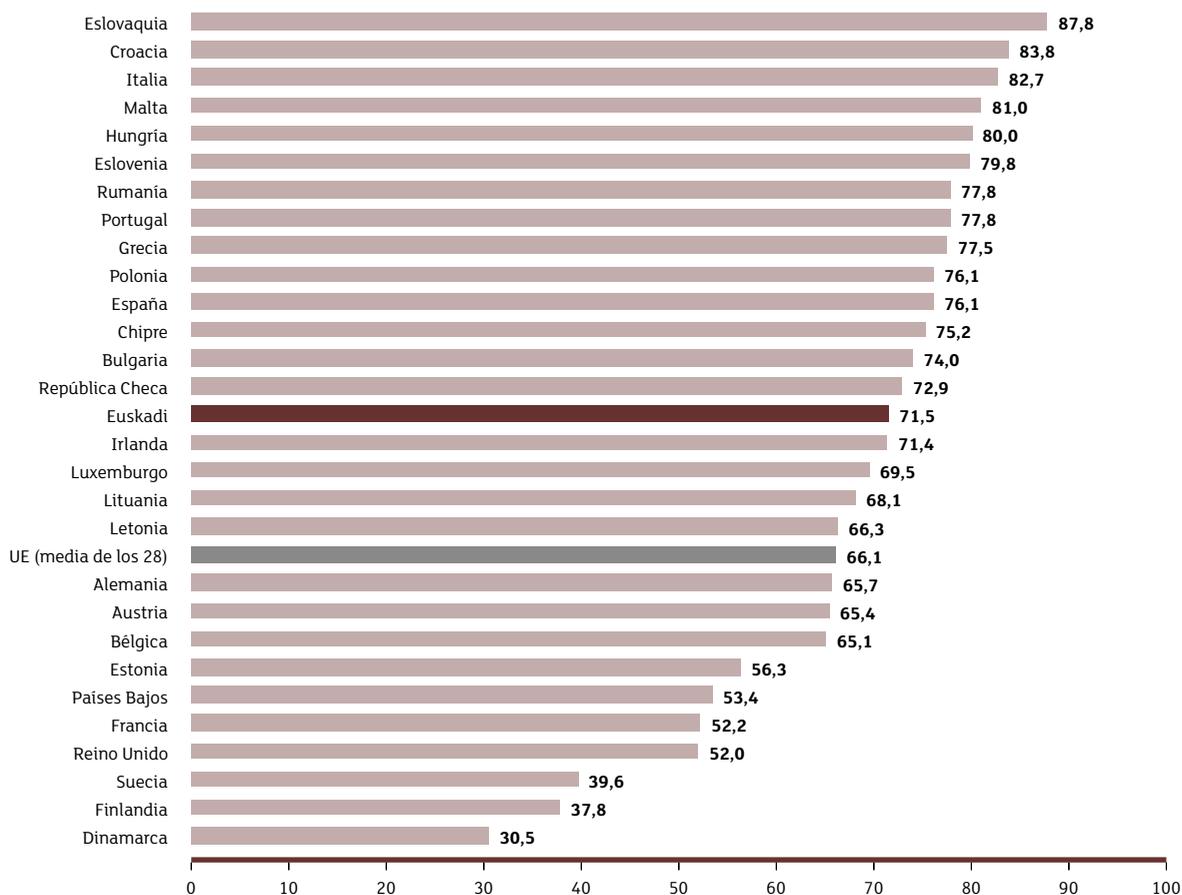
### 2.1. ¿CUÁNTAS PERSONAS JÓVENES ESTÁN EMANCIPADAS?

Entre los 16 y los 29 años un 26,8 % de la juventud vive emancipada en un hogar diferente al de su familia de origen, esto es, al hogar de sus progenitores, hermanos o hermanas, etc.

Son mayoría, en cualquier caso, quienes dicen vivir con su familia de origen (71,5 % en 2015). Y este porcentaje es superior a la media de los 28 estados que integran la Unión Europea (66,1 % en 2013).

Grafico 2.1

JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVEN CON SUS PROGENITORES.  
COMPARACIÓN ENTRE EUSKADI Y LA UE (%)



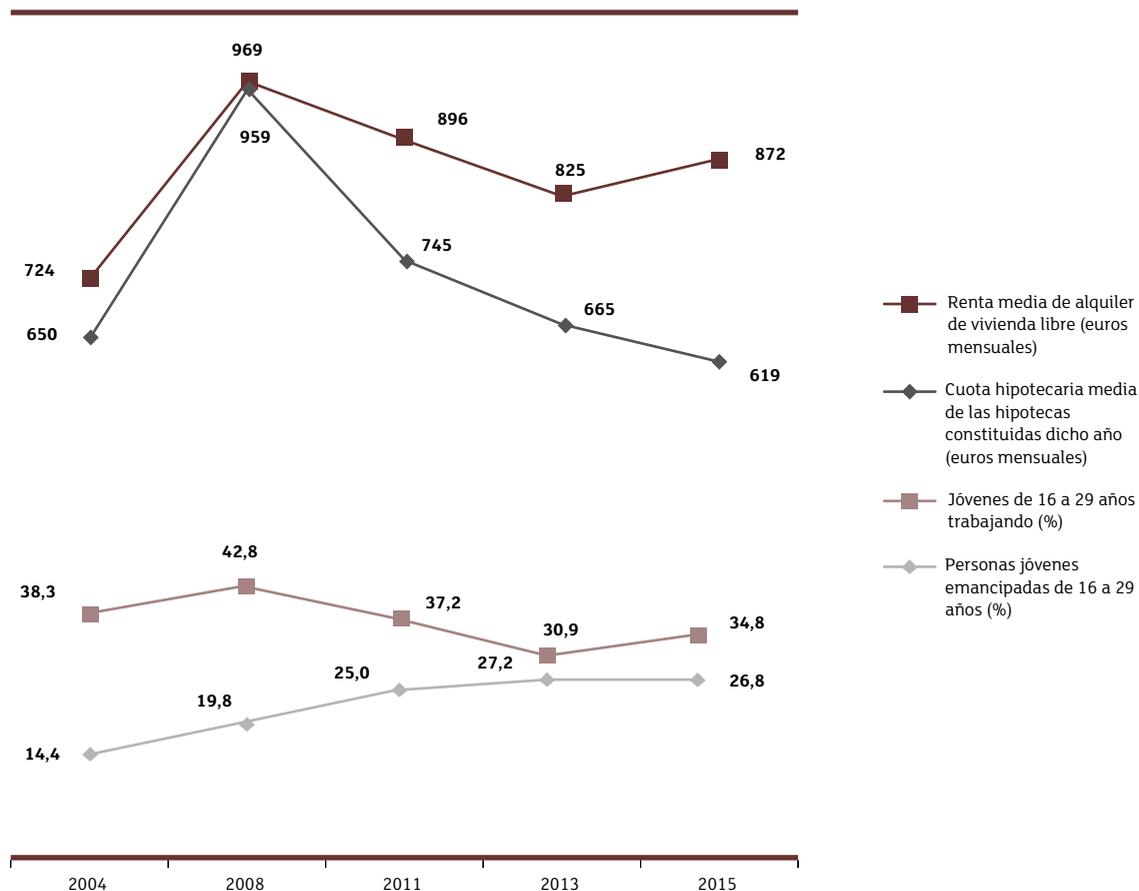
El porcentaje de personas jóvenes emancipadas en Euskadi ha descendido ligeramente respecto a 2013, cuando suponía un 27,2 % del total de jóvenes de 16 a 29 años, pero es más alto que el registrado en 2011 (25,0 %) y sobre todo que los de 2008 (19,8 %) y 2004 (14,4 %).

Es de destacar que mientras que en 2008 se dieron los mayores porcentajes de jóvenes con empleo, jóvenes que vivían de sus ingresos y/o los de sus parejas y jóvenes que disponían de más de 900 euros al mes (tal y como hemos señalado en el capítulo 1), ese año la cifra de personas jóvenes emancipadas fue siete puntos porcentuales menor que en 2015. Y es que el año 2008 también se caracterizó por presentar los precios más elevados de las viviendas, y para ilustrarlo podemos señalar que el importe medio de las rentas de alquiler de las viviendas libres en Euskadi era de 969 euros mensuales y la cuota media a abonar para las hipotecas constituidas ese año era de 959 euros al mes<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Observatorio Vasco de la Vivienda. *Ibidem*.

**Gráfico 2.2**

EVOLUCIÓN DE LOS IMPORTES DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS Y DE LAS RENTAS DE ALQUILER EN EUSKADI Y COMPARACIÓN CON LOS PORCENTAJES DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS TRABAJANDO Y DE PERSONAS JÓVENES EMANCIPADAS



Fuente de datos de las rentas medias de alquiler y las cuotas hipotecarias medias: Observatorio Vasco de la Vivienda (El mercado inmobiliario en la CAE 2015)

### ¿En qué colectivos encontramos más personas emancipadas?

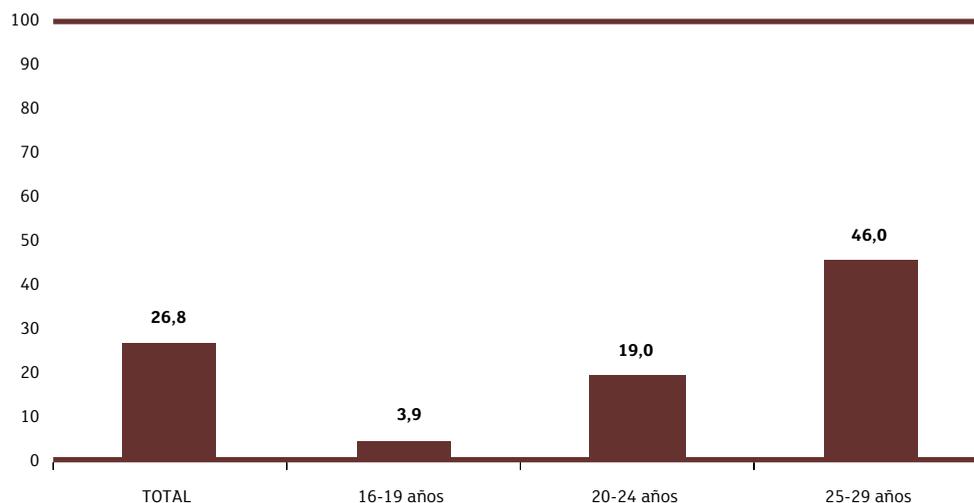
Entre las mujeres jóvenes el porcentaje de emancipadas es bastante superior al de hombres jóvenes emancipados (31,9 % de las mujeres frente al 22,1 % de los hombres, esto es, casi diez puntos de diferencia).

En el grupo de edad de 25 a 29 años es en el que encontramos mayor porcentaje de jóvenes emancipados, 46,0 %, y este porcentaje disminuye de forma destacada a medida que desciende la edad (19,0 % de quienes tienen entre 20 y 24 años y el 3,9 % de quienes tienen entre 16 y 19 años).

Atendiendo a las diferencias por edad, año a año, vemos que el porcentaje de jóvenes emancipados empieza a ser mayoritario a partir de los 28 años.

**Gráfico 2.3**

PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



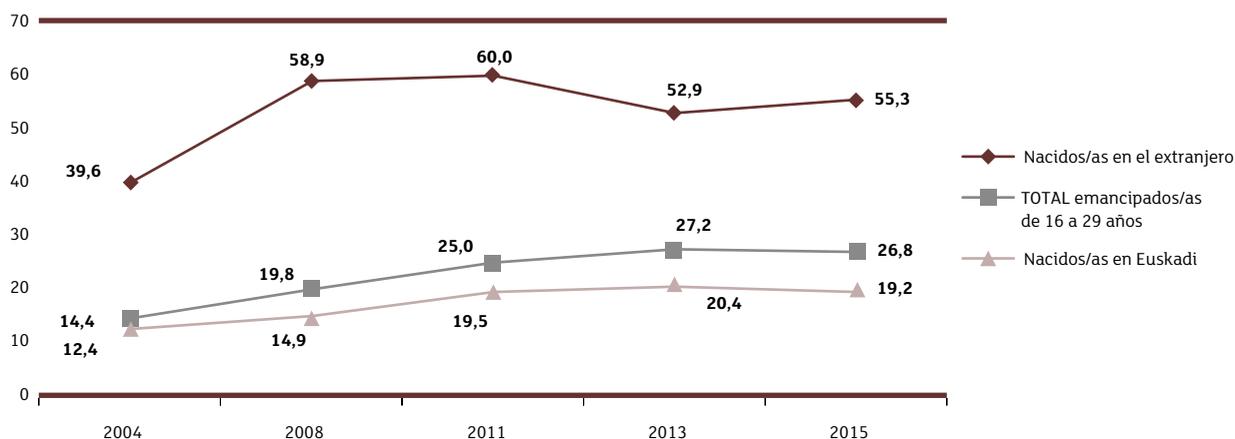
Entre las personas jóvenes que están trabajando o en paro, las cifras de emancipados o emancipadas son mucho más elevadas que entre las y los estudiantes: el 44,2 % de las personas que trabajan y el 44,0 % de quienes están en paro dicen estar emancipadas, frente al 6,5 % de quienes tienen como principal ocupación el estudio.

La disponibilidad económica mensual o la clase social también marcan diferencias destacadas en relación a la emancipación. Entre quienes disponen de más de 1200 euros todos los meses las cifras de emancipados o emancipadas se incrementan hasta el 60,6 %. En el caso de la clase social, en cambio, sucede lo contrario: quienes se considera de clase social baja o media-baja presentan mayor porcentaje de jóvenes emancipados que quienes se reconocen de clase social media o media-alta (43,4 % frente a 22,5 %). Pero es que detrás de la clase social constatamos la influencia del origen. Más de la mitad de la juventud inmigrante (nacida en el extranjero) dice estar emancipada (55,3 %) frente al 19,2 % de la juventud nacida en Euskadi. Y entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero hay mayor proporción de quienes se consideran de clase baja o media-baja que entre las nacidas en Euskadi.

Si analizamos cómo ha evolucionado el porcentaje de personas jóvenes emancipadas menores de 30 años, distinguiendo entre quienes han nacido en Euskadi y quienes han nacido en el extranjero, vemos que entre las nacidas en Euskadi este porcentaje sí se ha incrementado respecto de 2004 pero apenas ha llegado a suponer un 20 % del total de personas de esa edad; concretamente, han pasado de suponer un 12,4 % en 2004 al 14,9 % en 2008, 19,5 % en 2011, 20,4 % en 2013 y 19,2 % en 2015. Por el contrario, la evolución entre la población extranjera nos muestra que, salvo en 2004, en el resto de años analizados la mayoría de la juventud extranjera estaba emancipada (en 2004 la proporción de jóvenes extranjeros residentes en Euskadi era mucho menor que ahora y, consecuentemente, en la muestra había menos personas de estas características, lo cual afecta a la fiabilidad de sus datos).

**Gráfico 2.4**

EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)



## 2.2. LA DIFERENCIA ENTRE LA JUVENTUD EMANCIPADA Y LA QUE QUIERE EMANCIPARSE

Acabamos de mencionar que el 26,8 % de las personas de 16 a 29 años están emancipadas. Pero hay que tener en cuenta que en el tramo de 16 a 29 años encontramos todo tipo de situaciones y hay muchas diferencias en función de la edad, no solo en relación a dónde viven sino también en relación a dónde quieren vivir.

En general, la mayoría de la juventud desea o desearía vivir en una vivienda diferente a la de su familia de origen, el 87,9 % concretamente. Este porcentaje es más elevado a medida que se incrementa la edad: 80,2 % en el grupo de 16 a 19 años, 88,1 % en el de 20 a 24 años y 92,1 % en el colectivo de 25 a 29 años. Igualmente, entre quienes están trabajando el deseo de vivir fuera del hogar familiar es mayor que entre las y los estudiantes (92,1 % en el primer caso y 83,8 % en el segundo).

Visto lo anterior, ¿qué diferencia hay entre el porcentaje de personas jóvenes menores de 30 años que desean o desearían vivir emancipadas (aunque en este momento no dispongan de medios para ello) y el de quienes se han emancipado del hogar familiar? Exactamente 61,1 puntos porcentuales; esto es, la mayoría de la juventud desea emanciparse pero no puede.

Aunque las mayores diferencias entre el deseo y la realidad se registran entre las personas menores de 20 años y las y los estudiantes, por su alto deseo de emancipación pese a carecer de recursos para ello, resulta especialmente preocupante que haya una diferencia de 47,9 puntos en el colectivo de personas cuya principal ocupación es el trabajo, ya que pese a tener trabajo sus condiciones no les permiten emanciparse (al menos de la manera deseada).

Tabla 2.1

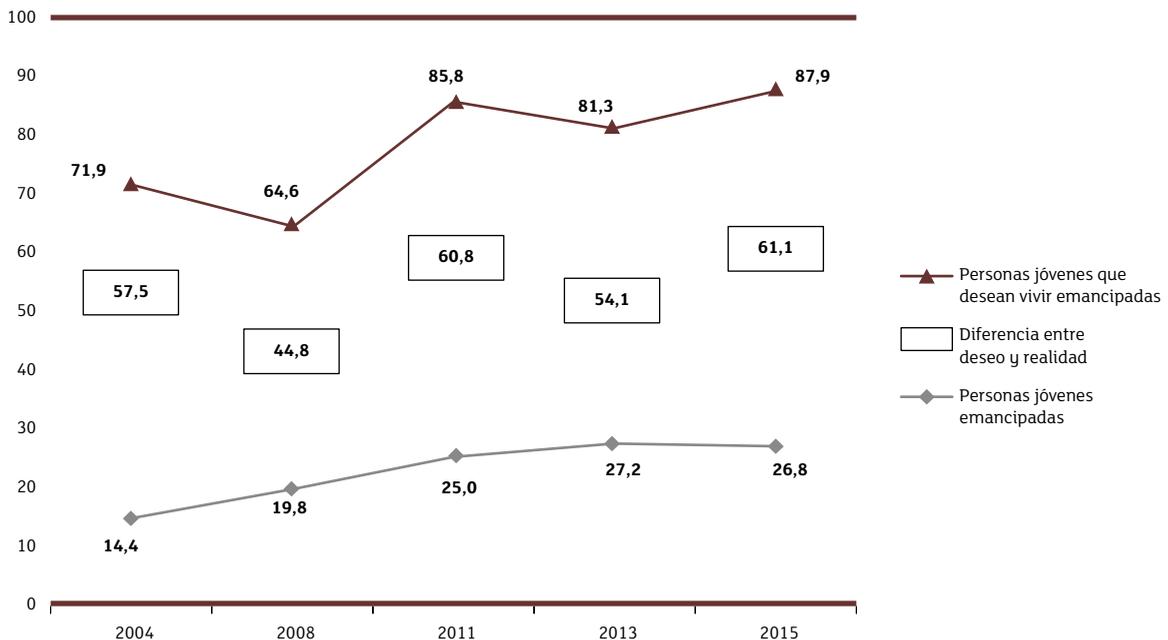
DIFERENCIA ENTRE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS QUE DESEA VIVIR EMANCIPADA Y LA JUVENTUD EMANCIPADA DE ESA EDAD, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad			Ocupación principal		
		Mujeres	Hombres	16-19 años	20-24 años	25-29 años	Estudiando	Trabajando	En paro
Jóvenes que desean vivir emancipados/as	87,9	89,2	86,6	80,2	88,1	92,1	83,8	92,1	91,6
Jóvenes emancipados/as	26,8	31,9	22,1	3,9	19,0	46,0	6,5	44,2	44,0
Diferencia entre deseo y realidad	61,1	57,3	64,5	76,3	69,1	46,1	77,3	47,9	47,6
(n)	1338	664	674	338	400	600	627	468	202

La diferencia entre el porcentaje de personas jóvenes que desean vivir emancipadas y el de emancipadas ha experimentado altibajos desde 2004. De 2004 a 2008 descendió debido, por un lado, al incremento de cinco puntos en el porcentaje de jóvenes emancipados/as menores de 30 años; pero sobre todo por el descenso en el deseo de emancipación (probablemente ligado al incremento en los precios de las viviendas, que hemos señalado anteriormente, y que desanimó a muchas personas jóvenes en relación a este tema). En 2011 se incrementó debido al notable aumento del porcentaje de jóvenes que declaraba que les gustaría vivir fuera del hogar familiar. En 2013 descendió ligeramente y en 2015 el porcentaje es muy similar al registrado en 2011.

Gráfico 2.5

EVOLUCIÓN DE LA DIFERENCIA ENTRE EL PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES QUE DESEAN VIVIR EMANCIPADAS Y EL DE QUIENES ESTÁN EMANCIPADAS (%)

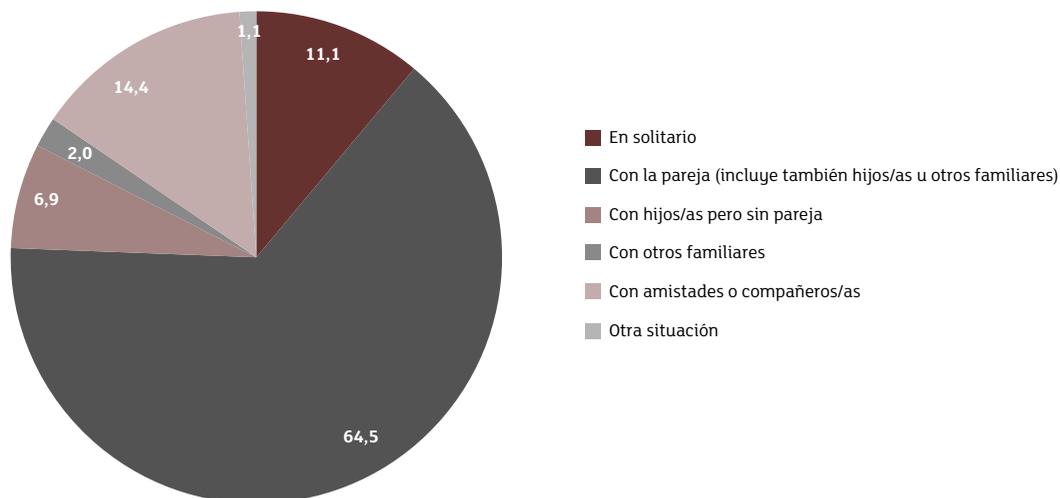


## 2.3. ¿CON QUIÉN VIVE LA JUVENTUD EMANCIPADA?

Casi dos tercios de las personas jóvenes emancipadas (64,5 %) viven con sus parejas, con o sin hijos o hijas. Son pocas, una de cada diez, las personas emancipadas en solitario (11,1 %), así como aquellas que viven con hijos o hijas pero sin pareja (6,9 %). Otro 14,4 % comparte vivienda con amistades o compañeros o compañeras de piso.

**Gráfico 2.6**

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS SEGÚN CON QUIÉN VIVE (%)



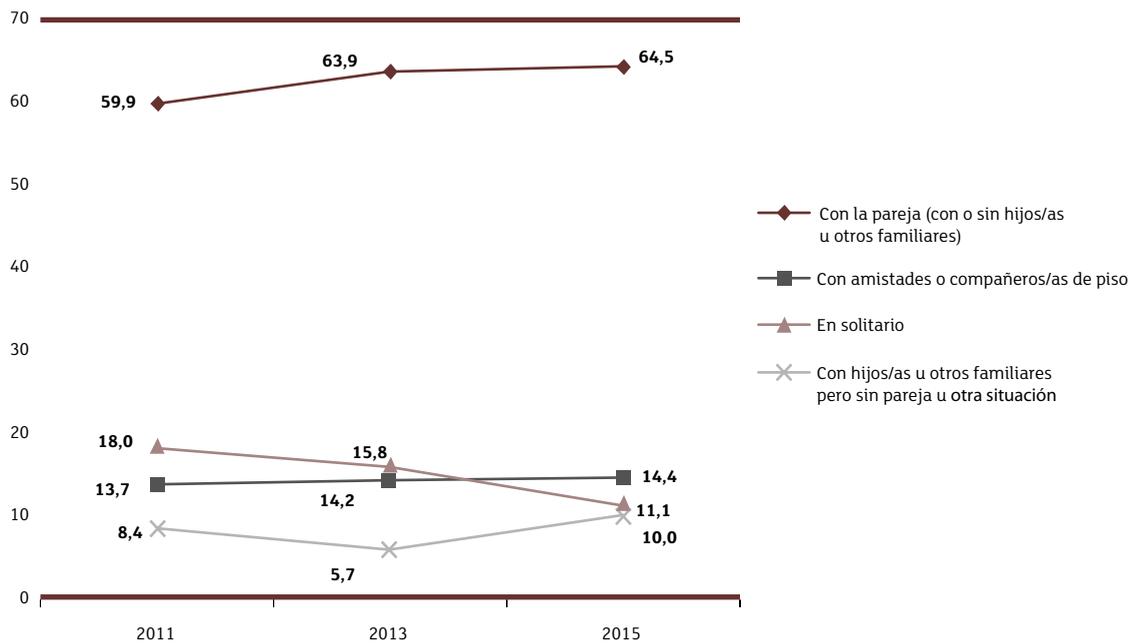
En los últimos años ha descendido el porcentaje de jóvenes que están emancipados en solitario, que pasan de suponer el 18,0 % del total de personas emancipadas en 2011, al 15,8 % en 2013 y 11,1 % en 2015.

La emancipación en pareja (con o sin hijos o hijas u otros familiares o personas no emparentadas) va cobrando mayor peso (59,9 % de las personas jóvenes emancipadas en 2011, 63,9 % en 2013 y 64,5 % en 2015). Mientras que la emancipación con amistades o compañeros o compañeras de piso permanece bastante estable (13,7 % en 2011, 14,2 % en 2013 y 14,4 % en 2015).

No es posible analizar la evolución de quienes viven únicamente con hijos o hijas, o bien con otros familiares pero no con la pareja, dado que las opciones de respuesta ofertadas para esta pregunta no han sido iguales en los tres años analizados.

Gráfico 2.7

EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE CONVIVENCIA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Las diferencias entre los modelos de emancipación de los chicos y de las chicas son notables. Atendiendo a los datos recogidos en 2015 vemos que ellas se emancipan más en pareja y también presentan situaciones de vivir sin pareja pero con hijos o hijas (situación que no queda reflejada entre los hombres menores de 30 años). Ellos presentan mayores porcentajes de emancipación con amistades o compañeros de piso.

También se aprecian diferencias en función de la edad, y es que antes de los 25 años la emancipación con amistades u otras personas no emparentadas con las que compartir piso es bastante más frecuente que a partir de esa edad.

El origen o lugar de nacimiento de las personas entrevistadas también influye. Entre quienes han nacido en Euskadi hay mayores porcentajes de quienes dicen vivir con la pareja (con o sin hijos o hijas u otros familiares), así como en solitario. Entre quienes han nacido en el extranjero, si bien no son la mayoría, sí que hay mayor número de personas que comparten piso con amistades u otras personas (familiares o no).

**Tabla 2.2**  
CON QUIÉN VIVE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO,  
GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	Sexo		Grupos de edad		Lugar de nacimiento	
	Mujeres	Hombres	16-24 años	25-29 años	Euskadi	Extranjero
En solitario	10,9	11,3	9,1	11,8	16,1	5,1
Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	66,6	61,7	53,0	68,7	70,5	56,3
Con hijos/as pero sin pareja	12,0	0,0	10,2	5,7	6,3	5,9
Con otros familiares	0,5	4,1	2,0	2,0	1,1	5,1
Con amistades o compañeros/as de piso	8,7	22,0	24,2	10,8	6,0	27,2
Otra situación	1,3	0,8	1,5	1,0	0,0	3,1
TOTAL juventud emancipada	100	100	100	100	100	100
(n)	220	154	92	282	212	126

La media de personas residentes en estos hogares donde viven personas menores de 30 años emancipadas es de 2,5.

En un 11,1 % de los casos vive una única persona (coincidiendo con el porcentaje de jóvenes emancipados que dicen vivir solos). Casi en la mitad de los casos (46,5 %) viven dos personas, porcentaje casi equivalente a la suma de quienes dicen vivir únicamente con la pareja, sin pareja pero con hijos o hijas o con otros familiares que no son la pareja ni los hijos o hijas.

Otro 26,6 % responde que en su hogar residen tres personas, en un 10,9 % de los casos cuatro personas y en el 5,0 % restante de casos viven más de cuatro personas.

Entre quienes dicen vivir con las amistades o compartir piso con otras personas que no son familiares, lo más habitual suele ser que vivan juntas tres personas.

En cualquier caso estos datos deben ser tomados con mucha cautela debido al escaso número de jóvenes en la muestra que se encuentran en estas situaciones.

Tabla 2.3

NÚMERO DE PERSONAS RESIDENTES EN LOS HOGARES DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN LA SITUACIÓN DE CONVIVENCIA DECLARADA (%)

(%)	TOTAL jóvenes emancipados/as	En solitario	Con pareja (con o sin hijos/as u otros familiares)	Con amistades u compañeros/as	Otra situación (con hijos/as u otros familiares pero sin pareja)
Una persona	11,1	100,0	0,0	0,0	0,0
Dos personas	46,5		57,1	29,0	54,9
Tres personas	26,6		27,1	43,6	28,5
Cuatro o más personas	15,8		15,8	27,4	16,6
TOTAL juventud emancipada	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de personas en el hogar de jóvenes emancipados/as (nº)	2,5	1	2,6	3,1	2,7
(n)	374	45	238	56	35

Pregunta realizada a las personas emancipadas

## 2.4. ¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES RAZONES QUE HAN MOVIDO A ESTAS PERSONAS A EMANCIPARSE?

Las dos principales razones por las que se emancipa la juventud son el deseo de vivir con la pareja, casados o no, señalada por un 43,5 % de las personas jóvenes emancipadas, y el deseo de independizarse, mencionado por otro 37,9 %.

Además un 7,8 % señala que se emancipó porque tuvo que trasladarse de lugar por motivos de trabajo y otro 5,3 % por motivos de estudios. Un 1,4 % señala que se emancipó porque tenía malas relaciones con la familia y otro 3,9 % señala diversas razones de otro tipo.

Si analizamos las respuestas dadas en años anteriores vemos que el deseo de vivir en pareja y el de independizarse son los motivos prioritarios por los que se emancipa la juventud. En cualquier caso, destaca el peso de los motivos ligados a los estudios y al trabajo que se registró en 2013.

**Tabla 2.4**  
EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES PARA EMANCIPARSE (%)

(%)	2011	2013	2015
Casarse o irse a vivir en pareja	41,5	33,3	43,5
Deseo de independizarse	38,6	36,2	37,9
Traslado por razones de trabajo	6,9	9,3	7,8
Traslado por razones de estudios	3,4	11,2	5,3
Malas relaciones familiares	1,6	1,7	1,4
Otra razón	7,7	7,7	3,9
Ns/Nc	0,4	0,6	0,2
TOTAL juventud emancipada	100	100	100
(n)	351	370	374

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Las mujeres señalan más que los hombres que se emanciparon para vivir con su pareja; ellos también señalan mayoritariamente estas opciones pero aducen en mayor medida que ellas razones de traslados por motivos de trabajo o estudios.

Las personas menores de 25 años señalan en mayor medida que quienes superan esa edad los motivos de estudios. Y las personas jóvenes nacidas en el extranjero mencionan en mayor proporción que la media las razones laborales, aunque también en este colectivo son minoritarias.

**Tabla 2.5**  
RAZONES PARA EMANCIPARSE, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	16-24 años	25-29 años	Euskadi	Extranjero
Casarse o irse a vivir en pareja	43,5	46,6	39,3	32,9	47,4	45,6	42,6
Deseo de independizarse	37,9	39,9	35,2	40,0	37,1	42,3	33,6
Traslado por razones de trabajo	7,8	4,5	12,3	7,5	7,9	2,0	12,1
Traslado por razones de estudios	5,3	2,5	9,0	11,4	3,0	4,1	5,7
Malas relaciones familiares	1,4	2,2	0,4	4,0	0,5	1,3	1,9
Otra razón	3,9	4,1	3,7	4,2	3,8	4,4	4,1
Ns/Nc	0,2	0,3	0,0	0,0	0,2	0,3	0,0
TOTAL juventud emancipada	100	100	100	100	100	100	100
(n)	374	220	154	92	282	212	126

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Si combinamos las razones para emanciparse y la situación de convivencia actual, vemos que el 91,6 % de quienes señalan que el principal motivo para independizarse fue casarse o ir a vivir con su pareja, actualmente vive con su pareja (con o sin hijos o hijas u otros familiares).

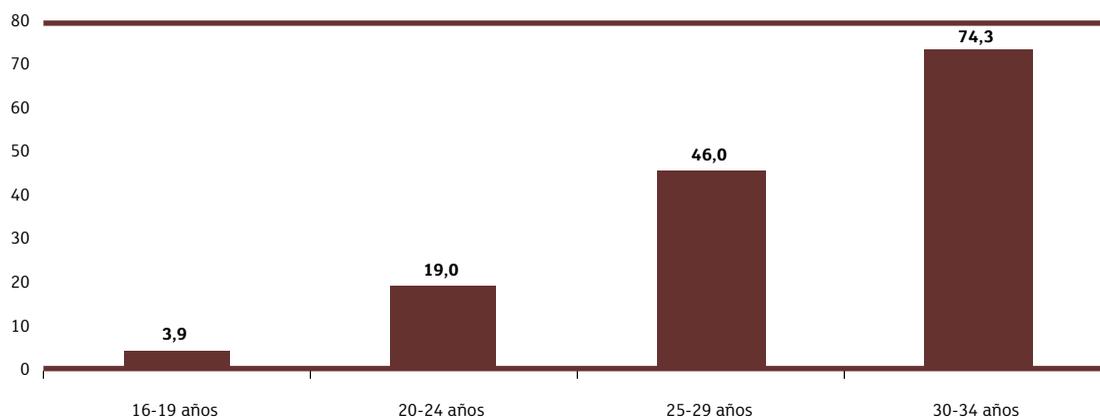
Entre quienes manifiestan que el principal motivo por el que se emanciparon fue su deseo de independizarse, las situaciones de convivencia son más variadas, pero destaca el mayor peso relativo (sobre la media del total de jóvenes emancipados) que adquieren quienes viven solos (un 19,9 % de quienes aducen esta razón).

Entre quienes señalan que el trabajo o los estudios son las principales razones por las que salieron del hogar familiar, casi la mitad (47,3 %) declaran vivir actualmente con amistades o compañeros o compañeras de piso.

## 2.5. ¿QUÉ DIFERENCIAS ENCONTRAMOS CON LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS?

Entre los 30 y los 34 años el porcentaje de personas emancipadas es mayoritario: 74,3 %. Y casi triplica el registrado entre las personas menores de 30 años (26,8 %). Si analizamos la evolución por grupos quinquenales vemos que el crecimiento es paulatino.

**Gráfico 2.8**  
PERSONAS EMANCIPADAS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



El porcentaje de personas jóvenes emancipadas en el tramo de edad de 30 a 34 años no ha variado sustancialmente en los últimos años: en 2011 era del 73,7 % y en 2013 del 76,2 %.

Atendiendo a los datos de 2015 vemos que entre las mujeres de 30 a 34 años la proporción de emancipadas es superior a la de los hombres emancipados de esta edad (79,2 % y 69,7 % respectivamente).

La proporción de personas emancipadas es mayor entre quienes han nacido en el extranjero que entre quienes han nacido en Euskadi: 85,6 % en el primer caso y 70,4 % en el segundo.

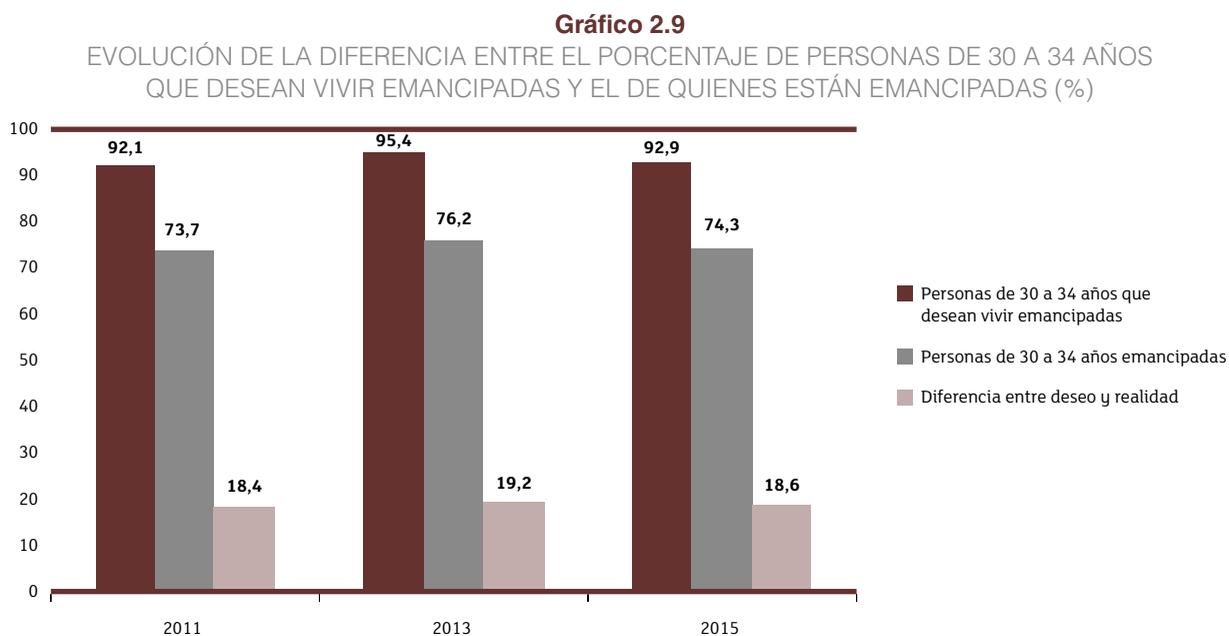
En Gipuzkoa se registra el mayor porcentaje de personas emancipadas de entre 30 y 34 años (81,3 %), al igual que entre las y los menores de 30 años. En Álava están emancipadas el 72,5 % de las personas de 30 a 34 años y en Bizkaia el 70,7 %.

Por otro lado, si comparamos dónde prefieren vivir las personas de 30 a 34 años y dónde viven actualmente, vemos que el 92,9 % de las personas de esta edad desean vivir en una vivienda diferente a la de su familia de origen pero son un 74,3 % las emancipadas.

La diferencia entre el porcentaje de personas que desean vivir emancipadas y el de efectivamente emancipadas es de 18,6 puntos.

Este porcentaje es mucho menor al registrado entre las y los jóvenes menores de 30 años (61,1 %), pero aun así resulta preocupante que casi una de cada cinco personas de 30 a 34 años quiera emanciparse y no pueda.

La evolución de esta diferencia nos muestra un panorama bastante estable en los últimos años, con cifras que oscilan entre 18,4 puntos porcentuales en 2011 y 19,2 en 2013.



La mayoría de las personas emancipadas de 30 a 34 años (74,9 %) vive con su pareja (con o sin hijos o hijas u otros familiares). Un 3,9 % vive con hijos o hijas pero sin pareja. El 13,7 % vive solo o sola y un 6,5 % con amistades o compañeros o compañeras de piso. El 1,1 % restante dice vivir con otros familiares que no son ni la pareja ni los hijos o hijas.

Respecto a la juventud emancipada menor de 30 años se aprecia que entre los 30 y los 34 años hay más personas viviendo con la pareja y menos con las amistades (este último colectivo se reduce a la mitad al pasar la barrera de los 30 años).

**Tabla 2.6**  
CON QUIÉN VIVEN LAS PERSONAS EMANCIPADAS. COMPARACIÓN  
ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS (%)

(%)	16-29 años	30-34 años
En solitario	11,1	13,7
Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	64,5	74,9
Con hijos/as pero sin pareja	6,9	3,9
Con otros familiares	2,0	0,8
Con amistades o compañeros/as de piso	14,4	6,5
Otra situación	1,1	0,3
TOTAL personas emancipadas	100	100
(n)	374	450

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Las formas de convivencia de la juventud emancipada apenas han variado de 2011 a 2015. La emancipación en pareja es la opción principal y son más quienes viven solos o solas que quienes emplean alguna otra fórmula como vivir con las amistades o con familiares que no son la pareja. El único dato digno de mención es el descenso, pequeño pero paulatino, del porcentaje de personas de 30 a 34 años que viven solas: 17,4 % en 2011, 15,6 % en 2013 y 13,7 % en 2015.

Entre las mujeres está más extendido que entre los hombres (al menos de esa edad) vivir en pareja (con o sin hijos o hijas) o bien con hijos o hijas pero sin parejas; entre los hombres hay mayor proporción que entre las mujeres de quienes viven solos o con amistades o personas no familiares con las que comparten piso.

El origen también nos ofrece diferencias destacadas. Entre las personas nacidas en Euskadi hay mayor proporción de quienes viven solas o en pareja; entre quienes han nacido en el extranjero hay mayor porcentaje relativo de quienes viven con hijos o hijas pero sin pareja o comparten piso con personas no familiares.

**Tabla 2.7**  
CON QUIÉN VIVEN LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS,  
SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
En solitario	13,7	6,6	21,3	16,1	8,7
Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	74,9	79,9	69,4	79,2	58,7
Con hijos/as pero sin pareja	3,9	7,1	0,4	2,3	10,8
Con otros familiares	0,8	0,9	0,6	0,0	1,4
Con amistades o compañeros/as de piso	6,5	4,8	8,2	2,4	19,1
Otra situación	0,3	0,6	0,0	0,0	1,4
TOTAL personas emancipadas	100	100	100	100	100
(n)	450	239	211	316	93

Pregunta realizada a las personas emancipadas

La media de personas que residen en los hogares de las personas emancipadas de 30 a 34 años es de 2,9. Esta media es algo superior a la registrada en la juventud emancipada menor de 30 años (2,5), debido al mayor peso de quienes viven en pareja con hijos o hijas, que suponen un 40,7 % del total de personas emancipadas de 30 a 34 años frente al 24,1 % entre las personas de 16 a 29 años. Entre quienes comparten piso con amistades u otras personas no emparentadas la media de residentes en el hogar es prácticamente igual (3,1 entre las y los menores de 30 años y 3,0 entre las y los de 30 a 34 años).

Y las razones que llevaron a estas personas a emanciparse fueron, en la mitad de los casos (49,4 %), casarse o irse a vivir en pareja, seguida del deseo de independizarse (aducida por un 38,8 %). Un 8,0 % señala que salió del hogar familiar por motivo de trabajo o estudios y un 3,8 % señala otras razones.

La principal diferencia con las razones mencionadas por la juventud emancipada menor de 30 años es que entre quienes tienen de 30 a 34 años los desplazamientos por trabajo o estudios son menos señalados y cobra mayor peso aun el deseo de vivir con la pareja.

**Tabla 2.8**  
RAZONES PARA EMANCIPARSE ADUCIDAS POR LAS PERSONAS EMANCIPADAS.  
COMPARACIÓN ENTRE MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS (%)

(%)	16-29 años	30-34 años
Casarse o irse a vivir en pareja	43,5	49,4
Deseo de independizarse	37,9	38,8
Traslado por razones de trabajo	7,8	5,8
Traslado por razones de estudios	5,3	2,2
Malas relaciones familiares	1,4	0,4
Otra razón	3,9	3,4
Ns/Nc	0,2	0,0
TOTAL personas emancipadas	100	100
(n)	374	450

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Si comparamos las razones para emanciparse señaladas en 2015 con las mencionadas en 2011 y 2013 vemos que en todos los casos predominan las menciones del deseo de vivir con la pareja o de forma independiente. Y si en 2013 había un mayor porcentaje de quienes señalaban haber salido del hogar familiar por motivos de trabajo o estudios (15,6 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años) en 2015 prácticamente se repiten los porcentajes de 2011 (7,4 %).

Analizando más detalladamente los datos de 2015 vemos que más de la mitad de las mujeres señalan haberse emancipado al casarse o ir a vivir con su pareja. Entre los hombres este motivo es algo menos señalado (aunque es el principal) y tienen mayor peso que entre las mujeres el deseo de independencia o los traslados por motivo de trabajo.

Esta última razón, los desplazamientos por trabajo, es especialmente mencionada por las personas de 30 a 34 años nacidas en el extranjero.

Tabla 2.9

RAZONES PARA EMANCIPARSE ADUCIDAS POR LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	Euskadi	Extranjero
Casarse o irse a vivir en pareja	49,4	53,5	45,0	52,6	40,6
Deseo de independizarse	38,8	35,7	42,2	41,8	29,9
Traslado por razones de trabajo	5,8	4,4	7,3	0,7	21,7
Traslado por razones de estudios	2,2	2,8	1,7	1,9	1,0
Malas relaciones familiares	0,4	0,4	0,4	0,3	0,0
Otra razón	3,4	3,2	3,5	2,7	6,8
TOTAL personas emancipadas	100	100	100	100	100
(n)	450	239	211	316	93

Pregunta realizada a las personas emancipadas

## 2.6. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Poco más de una cuarta parte de las personas jóvenes de entre 16 y 29 años está emancipada; la mayoría, por el contrario, vive en el hogar de sus progenitores, superando la media de la juventud europea en este aspecto.

El porcentaje de personas menores de 30 años emancipadas ha experimentado un crecimiento continuo de 2004 a 2013, y en 2015 se mantiene estable. Aun así, ese porcentaje queda muy lejos del deseo de emancipación expresado por la juventud.

Hay más mujeres jóvenes emancipadas que hombres, a medida que aumenta la edad aumenta la cifra de personas emancipadas, aunque tampoco llega a ser mayoritaria entre los 25 y los 29 años; y entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero las cifras de emancipación son bastante superiores a las registradas entre quienes han nacido en Euskadi.

La mayoría de las personas jóvenes emancipadas vive con su pareja y son más quienes viven con amistades que quienes viven solos (la emancipación en solitario ha disminuido en los últimos años). La media de personas residentes en los hogares jóvenes es 2,5. Las principales razones para emanciparse han sido el deseo de vivir con la pareja y el deseo de independizarse.

Entre las personas de 30 a 34 años el porcentaje de emancipados y emancipadas aumenta considerablemente (casi se triplica), pero a esta edad aún hay personas que desean emanciparse y no pueden. La mayoría de las personas emancipadas de esta edad vive en pareja, con o sin hijos o hijas (de hecho el deseo de vivir con la pareja fue el principal motor de su emancipación) y la media de personas residentes en el hogar aumenta ligeramente hasta 2,9 porque hay más hijos o hijas que antes de los 30 años.

# 3

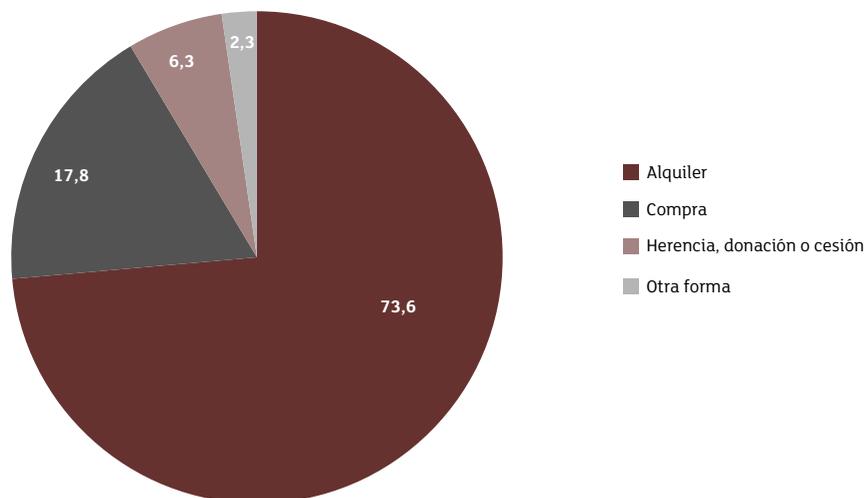
## Tipos de emancipación en función de la vivienda

En este capítulo vamos a analizar diferentes estrategias de emancipación tomando como criterio de clasificación la forma de acceso a la vivienda. Así veremos cuánta gente joven opta por la compra o por el alquiler, cuánta gente se emancipa en una vivienda heredada o cedida por algún familiar y cuánta gente accede a viviendas de protección oficial (en compra o alquiler).

### 3.1. FORMAS DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

Un primer aspecto a analizar para determinar los tipos de emancipación es cuál es la forma por la que la juventud emancipada accede a una vivienda. Tres de cada cuatro personas emancipadas menores de 30 años (73,6 %) viven de alquiler. Otro 17,8 % ha comprado su vivienda y un 6,3 % la ha recibido en herencia o donación o bien le ha sido cedida temporalmente por algún familiar o por la empresa. El 2,3 % restante señala disponer de la vivienda de otra manera.

**Gráfico 3.1**  
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS  
EN FUNCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)



Apenas hay diferencias entre hombres y mujeres jóvenes emancipadas en relación a la forma de acceso a su vivienda, pero sí en función de la edad; entre las y los menores de 25 años el recurso al alquiler está más extendido que entre quienes tienen entre 25 y 29 años (84,1 % y 69,8 % respectivamente).

Pero el colectivo en el que está más extendido el alquiler es el de la juventud nacida en el extranjero. Entre las y los inmigrantes menores de 30 años un 91,6 % vive de alquiler, frente al 61,0 % de la juventud emancipada nacida en Euskadi.

Entre las personas nacidas en Euskadi destaca que una de cada diez emancipadas menores de 30 años lo está en una vivienda recibida en herencia o donación o bien cedida temporalmente, esto es, sin que le suponga un desembolso económico.

Por último, si analizamos las diferencias por territorios históricos vemos que en Bizkaia y Gipuzkoa el porcentaje de jóvenes que viven de alquiler es algo superior al registrado en Álava; en este último territorio encontramos un porcentaje algo superior de personas que han accedido a la vivienda mediante compra y también que dicen que la forma de acceso a su vivienda es otra diferente a las sugeridas (por ejemplo, la *okupación*).

**Tabla 3.1**

FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD, TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad		Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento	
		Mujeres	Hombres	16-24 años	25-29 años	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero
Compra	17,8	18,7	16,6	8,6	21,1	19,9	16,7	18,3	26,0	5,2
Alquiler	73,6	71,8	76,1	84,1	69,8	68,6	74,2	75,1	61,0	91,6
Herencia, donación o cesión	6,3	6,8	5,7	3,3	7,4	7,3	6,8	5,2	9,9	2,1
Otra forma	2,3	2,8	1,7	4,0	1,7	4,1	2,3	1,4	3,1	1,1
TOTAL juventud emancipada	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	374	220	154	92	282	94	131	149	212	126

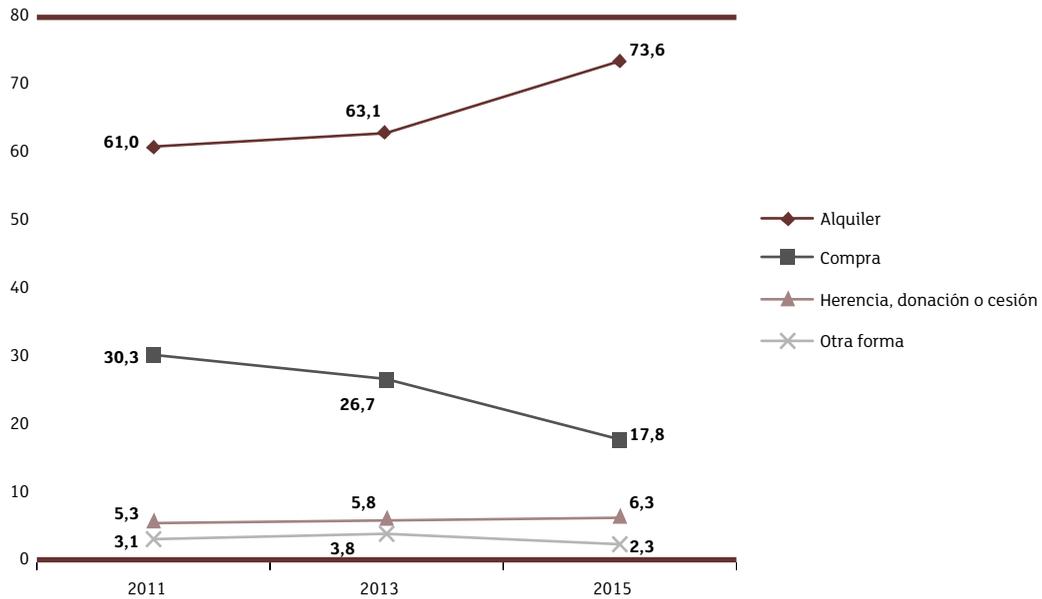
Pregunta realizada a las personas emancipadas

La clase social en la que se posicionan las y los jóvenes también nos muestra diferencias. Aunque en ambos casos la opción del alquiler es la mayoritaria, entre quienes se definen como de clase social media o media-alta hay mayor porcentaje de jóvenes que han comprado su vivienda (21,8 %) que entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja (10,0 %).

Igualmente, se observa que entre quienes dicen disponer de más de 1200 euros al mes la opción de la compra, pese a seguir siendo minoritaria, está más extendida que entre quienes disponen de menos de 1200 euros mensuales (28,4 % frente a 13,2 %).

En los últimos años se observa un descenso en el porcentaje de jóvenes que se emancipan mediante la compra de la vivienda al tiempo que la opción del alquiler ha crecido considerablemente.

**Gráfico 3.2**  
EVOLUCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS (%)



Y, si bien la media de personas residentes en los hogares jóvenes oscila entre 2 y 3, independientemente de la forma de acceso a los mismos, podemos ver que entre quienes han comprado su vivienda hay mayor proporción de jóvenes viviendo en pareja (con o sin hijos o hijas) o en solitario, mientras que entre quienes viven de alquiler la proporción de quienes viven con las amistades o compañeros o compañeras de piso y de quienes viven con hijos o hijas pero sin pareja, pese a seguir siendo opciones minoritarias, alcanzan un peso más destacado.

Igualmente, aunque en todos los casos la principal razón para emanciparse haya sido el deseo de vivir con la pareja o el deseo de independizarse, entre quienes viven de alquiler encontramos más situaciones de emancipación por traslado derivado del trabajo o los estudios.

Hay que matizar, en cualquier caso, que los datos relativos a las personas jóvenes que han comprado su vivienda han de ser considerados como aproximaciones y no como cifras exactas, debido a que el escaso número de jóvenes que han comprado su vivienda en la muestra entrevistada hace que la fiabilidad de estos datos sea menor que la relativa al colectivo de quienes se han emancipado en alquiler.

Tabla 3.2

SITUACIÓN DE CONVIVENCIA Y RAZONES PARA EMANCIPARSE DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SU FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)

	(%)	TOTAL	Forma de acceso a la vivienda	
			Compra	Alquiler
Situación de convivencia	En solitario	11,1	18,1	8,7
	Con pareja (con o sin hijos/as u otras personas)	64,5	77,2	62,1
	Con hijos/as pero sin pareja	6,9	1,3	8,6
	Con otros familiares	2,0	2,5	1,3
	Con amistades o compañeros/as de piso	14,4	0,9	18,8
	Otra situación	1,1	0,0	0,5
Razones para emanciparse	Casarse o irse a vivir en pareja	43,5	49,9	42,5
	Deseo de independizarse	37,9	43,1	37,2
	Traslado por razones de trabajo	7,8	1,9	9,2
	Traslado por razones de estudios	5,3	2,5	6,0
	Malas relaciones familiares	1,4	0,0	1,1
	Otras razones	3,9	2,6	4,0
TOTAL juventud emancipada		100	100	100
<i>(n)</i>		374	69	272

Pregunta realizada a las personas emancipadas

### 3.2. ACCESO A LA VIVIENDA EN PROPIEDAD

Otra cuestión a analizar es cómo se reparte la juventud en cuanto a la propiedad de la vivienda.

Si sumamos quienes han comprado su vivienda y quienes la han recibido en herencia o donación pero ahora son propietarios o propietarias de la misma, vemos que en total un 21,5 % de la juventud emancipada menor de 30 años tiene su vivienda en propiedad. El resto no es propietario de la vivienda en la que reside, bien por estar de alquiler, por tenerla cedida temporalmente o por tenerla de otra forma inespecificada.

La propiedad, como forma de tenencia de la vivienda por parte de la juventud, ha experimentado un retroceso por la ya mencionada caída de las compras, pasando así de un 33,1 % en 2011 al 29,5 % en 2013 y al 21,5 % en 2015, en términos de jóvenes emancipados.

El 21,5 % de jóvenes con vivienda en propiedad en 2015 se reparte entre el 13,4 % que tiene una hipoteca y, por tanto, pagos pendientes, el 4,4 % que ya ha acabado de pagar la hipoteca y el 3,7 % que la ha recibido en herencia o donación y, por lo tanto, no ha tenido que contratar una hipoteca para la compra de la casa o piso.

El sexo o el territorio histórico de residencia no muestran diferencias significativas en el porcentaje de jóvenes que están pagando una hipoteca. El lugar de nacimiento o la clase social, en cambio, sí. Entre las personas emancipadas menores de 30 años que han nacido en Euskadi un 20,9 % está pagando una hipoteca; entre las nacidas

en el extranjero apenas un 3,1 % ha contratado una hipoteca de la que tenga pagos pendientes. Entre las y los jóvenes emancipados de clase social media o media-alta el porcentaje de quienes tienen una hipoteca en vigor es del 16,2 %, frente al 7,6 % entre las y los de clase social baja o media baja.

En general, las personas jóvenes nacidas en el extranjero y aquellas que se definen de clase social baja o media-baja optan más por alquilar y presentan menores porcentajes en todas las opciones ligadas a la propiedad (compra con hipoteca pendiente de pago, compra con hipoteca totalmente pagada y herencia o donación).

Quienes disponen de más de 1200 euros al mes también se hipotecan en mayor medida que quienes tienen una disponibilidad monetaria inferior: entre los primeros un 20,3 % está pagando una hipoteca y otro 8,1 % ya ha acabado de pagarla, mientras que entre los segundos quienes están pagando una hipoteca suponen un 10,4 % y solo un 2,8 % ha completado todos los pagos.

**Tabla 3.3**

OPCIONES DE ACCESO A LA VIVIENDA LIGADAS A LA PROPIEDAD DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

(%)	TOTAL	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1200 €	Más de 1200 €
Compra totalmente pagada	4,4	5,2	2,1	5,6	2,3	2,8	8,1
Compra con hipoteca pendiente de pago	13,4	20,9	3,1	16,2	7,6	10,4	20,3
Herencia o donación	3,7	6,4	0,5	4,4	1,4	2,9	3,9
TOTAL en propiedad	21,5	32,5	5,7	26,2	11,3	16,1	32,3
(n)	374	154	220	237	135	239	102

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Entre quienes pagan una hipoteca en 2015 el tiempo medio que resta para finalizar el pago es de 24 años.

En los últimos años se ha producido un descenso tanto en el porcentaje de jóvenes que tienen contratada una hipoteca con pagos pendientes, como en el de los años que restan para acabar de pagarla.

Y es que ha habido una caída importante en el porcentaje de jóvenes emancipados menores de 30 años que están pagando una hipoteca, que ha pasado del 26,4 % en 2011 y 24,1 % en 2013 al 13,4 % en 2015. La razón más plausible es que apenas se están firmando hipotecas entre la gente joven y quienes afirman tenerla la suscribieron hace años. Eso explicaría también el descenso en el número de años que restan por pagar: 28 años de media en 2011, 26 años y medio en 2013 y 24 años en 2015, de acuerdo a lo que afirma la juventud encuestada con hipoteca pendiente de pago.

El importe mensual de la cuota hipotecaria y su evolución se analiza en el capítulo dedicado a los gastos en vivienda, al igual que los importes mensuales a abonar en concepto de renta de alquiler.

### 3.3. ACCESO A LA VIVIENDA EN ALQUILER

Como ya hemos señalado anteriormente, en 2015 el 73,6 % de la juventud emancipada de entre 16 y 29 años vive en una vivienda en alquiler. Esta opción se ha incrementado notablemente en los últimos años (ver gráfico 3.2) y es la opción mayoritaria en todos los colectivos sin excepción, aunque está especialmente extendida entre la juventud extranjera (el 91,6 % de las y los extranjeros emancipados menores de 30 años vive de alquiler) y entre quienes se definen de clase social baja o media-baja (entre quienes supone un 83,0 %).

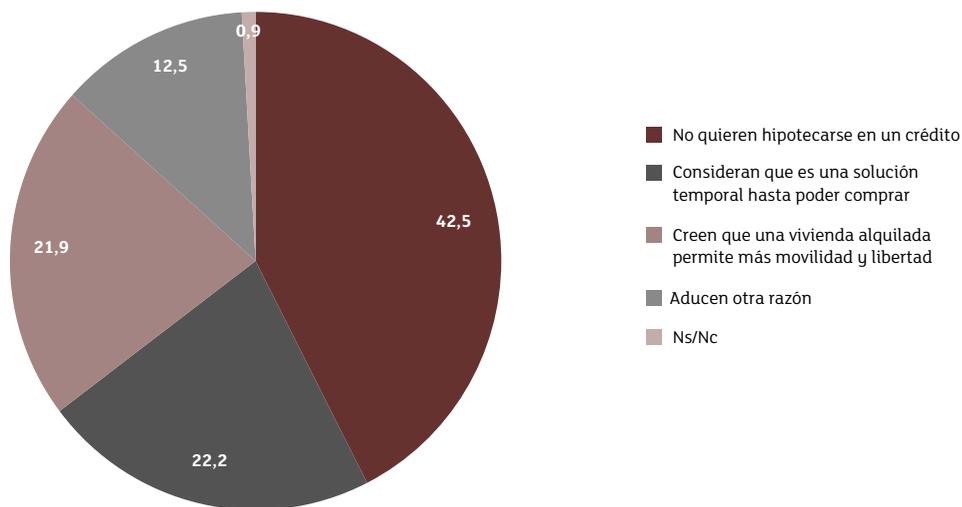
#### ¿Cuáles son las razones que llevan a estas personas a optar por el alquiler?

La razón de mayor peso, mencionada por un 42,5 % de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler, es no querer hipotecarse en un crédito.

A continuación hay dos razones que se mencionan prácticamente por igual: que se trata de una solución temporal hasta poder comprar porque ahora no disponen de ingresos suficientes o estables o las entidades bancarias no le conceden un préstamo hipotecario (22,2 % de la juventud emancipada en alquiler) o que prefieren vivir de alquiler porque eso les permite mayor movilidad y libertad (21,9 %). El 12,5 % aporta otras razones de menor peso porcentual.

**Gráfico 3.3**

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD MENOR DE 30 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER EN FUNCIÓN DE LAS RAZONES ADUCIDAS PARA HABER OPTADO POR EL ALQUILER (%)



Si analizamos los datos de años anteriores vemos que de 2011 a 2015 ha aumentado considerablemente el porcentaje de jóvenes que señalan haber optado por el alquiler por no querer hipotecarse en un crédito, que ha pasado del 26,0 % en 2011 al 33,1 % en 2013 y al 42,5 % en 2015.

Ello puede estar relacionado con el miedo a los desahucios y ejecuciones hipotecarias ante la imposibilidad de pagar la hipoteca contratada. De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), las ejecuciones

hipotecarias<sup>3</sup> iniciadas e inscritas en los Registros de la Propiedad sobre viviendas cuyo titular es una persona física (de cualquier edad) han sido 9023 en España durante el último trimestre de 2015 (momento en el que se ha realizado la encuesta). En el País Vasco la cifra de ejecuciones hipotecarias iniciadas en ese trimestre es sustancialmente menor, 63 concretamente. Si tomamos en consideración todo el periodo comprendido entre el primer trimestre de 2014, primer trimestre del que se disponen datos, hasta el cuarto trimestre de 2015, hay que hablar de 528 ejecuciones hipotecarias iniciadas en el País Vasco<sup>4</sup>.

En cualquier caso, el porcentaje de jóvenes emancipados en alquiler que lo consideran una solución temporal hasta poder comprar ha descendido del 50,6 % en 2011 al 22,2 % en 2015, con lo que podemos concluir que en la juventud se está produciendo un cambio de mentalidad en relación a la propiedad de la vivienda.

### 3.4. ACCESO A LA VIVIENDA PROTEGIDA

En 2015 un 5,8 % de la juventud emancipada dice residir en una vivienda protegida.

Ese 5,8 % se reparte entre un 3,0 % que vive en alguna vivienda de alquiler social y el 2,8 % restante que vive en una vivienda social o de protección oficial de la que está pagando la hipoteca.

En 2013 el porcentaje de personas menores de 30 años emancipadas que vivían en viviendas protegidas era mucho mayor, el 13,9 % concretamente. Este 13,9 % se repartía entre el 7,4 % que residía en una vivienda de alquiler social y el 6,5 % en una vivienda protegida en propiedad.

Si retrocedemos hasta 2011 vemos que entonces las personas jóvenes que residían en una vivienda protegida suponían el 10,5 % de la juventud emancipada, y se repartían entre el 5,6 % que vivía en una vivienda con alquiler social y el 4,9 % en una vivienda social o de protección oficial en propiedad.

Se puede apreciar, por tanto, que el descenso en el número de jóvenes que dicen vivir en una vivienda protegida se ha producido tanto en relación a las viviendas sociales o de protección oficial en propiedad, como en el caso de las viviendas en alquiler social.

Esto concuerda con los datos recogidos por el Colegio General del Notariado y publicados en el informe «El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2015»<sup>5</sup>, que indican que el peso de los pisos protegidos escriturados en un año respecto del total de pisos escriturados ese mismo año ha descendido notablemente de 2011, cuando suponían un 22,7 % de los pisos escriturados, al 12,5 % en 2015. Y aunque estos datos corresponden solo a compraventas y no tienen en cuenta los alquileres sociales, y recogen las escrituraciones de personas de cualquier edad y no solo de menores de 30 años, sí que marcan una tendencia a la baja en las adjudicaciones de vivienda protegida que parece estar reflejándose en el acceso a la vivienda protegida por parte de la gente joven.

---

<sup>3</sup> Se denomina ejecución hipotecaria a un procedimiento ejecutivo a través del cual se ordena la venta de un bien inmueble, que estaba gravado con una hipoteca, por incumplimiento del deudor de las obligaciones garantizadas con la hipoteca.

<sup>4</sup> Instituto Nacional de Estadística (INE), *Estadística sobre ejecuciones hipotecarias* [en línea] Disponible en web: [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176993&menu=resultados&secc=1254736195326&idp=1254735576757](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176993&menu=resultados&secc=1254736195326&idp=1254735576757) [Consulta: 19/12/2016]

<sup>5</sup> LÓPEZ OLLER, Joffre (2016): *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2015* [en línea]. Bilbao, Observatorio vasco de la juventud (coord.). Disponible en web: [http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es\\_def/adjuntos/emantzipazioa\\_16\\_c.pdf](http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es_def/adjuntos/emantzipazioa_16_c.pdf) [Consulta: 23/12/2016]

Tabla 3.4

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA EN FUNCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA Y DE SI SE TRATA DE VIVIENDA LIBRE O PROTEGIDA (%)

	(%)	2011	2013	2015
Compra	Vivienda libre	25,2	20,2	14,3
	Vivienda protegida	4,9	6,5	2,8
	Ns/Nc	0,2	0,0	0,7
Alquiler	Vivienda libre	54,1	52,7	67,6
	Vivienda protegida	5,6	7,4	3,0
	Ns/Nc	1,3	3,0	3,0
Herencia, donación o cesión		5,3	5,8	6,3
Otra forma		3,1	3,8	2,3
Ns/Nc		0,2	0,6	0,0
TOTAL juventud emancipada		100	100	100
<i>(n)</i>		351	370	374

Pregunta realizada a las personas emancipadas

#### ¿En qué colectivos encontramos más personas jóvenes emancipadas en viviendas protegidas?

Entre las mujeres el porcentaje de jóvenes emancipadas que residen en una vivienda protegida es ligeramente mayor que entre los hombres (6,7 % frente a 4,6 %).

Entre quienes han nacido en Euskadi el porcentaje es un poco mayor que entre quienes han nacido en el extranjero (6,9 % y 5,0 % de las y los emancipados respectivamente).

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas en vivienda protegida es mayor entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja (7,5 %) que entre quienes se definen de clase social media o media-alta (4,9 %). Y también es algo mayor entre quienes disponen de menos de 1200 euros al mes que entre quienes superan esa cantidad mensual (5,9 % frente a 3,4 %).

Pero la diferencia fundamental viene dada por el territorio de residencia: el mayor porcentaje de jóvenes emancipados residiendo en una vivienda protegida se registra en Álava (10,5 %) y el menor en Bizkaia (apenas un 2,3 % de la juventud emancipada en este territorio). Esta diferencia entre territorios se viene constatando en los tres años analizados.

**Tabla 3.5**

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES EMANCIPADAS QUE RESIDEN EN UNA VIVIENDA PROTEGIDA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

(%)	2011	2013	2015
Álava	17,9	18,0	10,5
Bizkaia	7,4	11,9	2,3
Gipuzkoa	10,7	15,5	8,1
TOTAL Euskadi	10,5	13,9	5,8
(n)	351	370	374

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Estas diferencias son lógicas si tenemos en cuenta las cifras de pisos protegidos escriturados en estos años en cada uno de los territorios históricos. De acuerdo al mencionado informe «El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2015»<sup>6</sup>, que recoge datos del Colegio General del Notariado, la proporción de pisos protegidos escriturados respecto del total de pisos escriturados en el territorio histórico de Álava en 2011 era muy superior a la registrada en Gipuzkoa y sobre todo en Bizkaia (45,7 % en Álava, 24,3 % en Gipuzkoa y 12,9 % en Bizkaia). En 2014 las diferencias se habían reducido pero aun así el peso de los pisos protegidos seguía siendo mayor en el parque de vivienda de Álava que en el de Gipuzkoa o Bizkaia (19,4 % en Álava, 14,2 % en Gipuzkoa y 11,2 % en Bizkaia).

### 3.5. FORMAS DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS

¿Hay diferencias entre las formas de acceso a la vivienda de la juventud menor de 30 años y las personas de 30 a 34 años?

En el colectivo de 30 a 34 años encontramos que casi la mitad de las personas emancipadas han comprado su vivienda (48,0 %), superando el porcentaje de quienes viven de alquiler (43,5 %).

La diferencia entre el porcentaje personas emancipadas de esta edad que han comprado su vivienda y el de menores de 30 años que han comprado la suya es de 30 puntos porcentuales.

---

<sup>6</sup> *Ibidem*

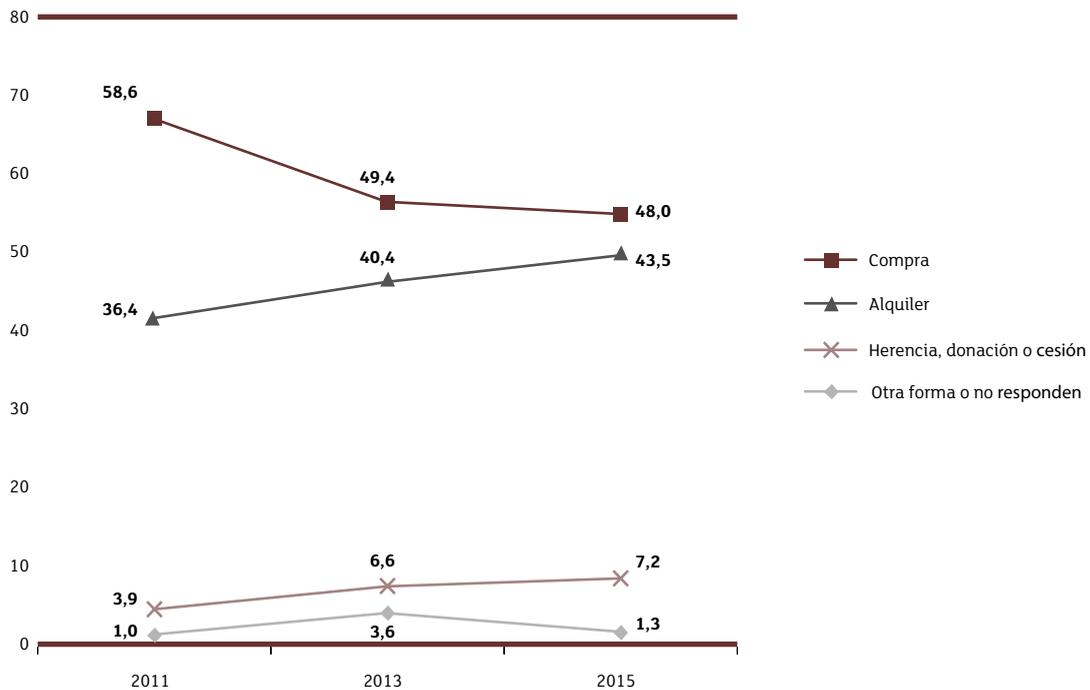
**Tabla 3.6**  
COMPARACIÓN ENTRE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA  
DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS MENORES Y MAYORES DE 30 AÑOS (%)

(%)	16-29 años	30-34 años
Compra	17,8	48,0
Alquiler	73,6	43,5
Herencia, donación o cesión	6,3	7,2
Otra forma	2,3	0,7
Ns/Nc	0,0	0,6
TOTAL personas emancipadas	100	100
(n)	374	450

Pregunta realizada a las personas emancipadas

En cualquier caso el porcentaje de personas de 30 a 34 años que han comprado la vivienda en la que viven ha descendido en los últimos años, siguiendo la misma tendencia observada en la juventud menor de 30 años, y ha pasado de suponer un 58,6 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años en 2011 al 48,0 % en 2015. Por el contrario, se observa un incremento de personas que viven de alquiler y también de aquellas que viven en una vivienda heredada, donada o cedida temporalmente.

**Gráfico 3.4**  
EVOLUCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS  
DE 30 A 34 AÑOS (%)



Entre las personas nacidas en Euskadi la opción de la compra es mayoritaria; entre las nacidas en el extranjero, en cambio, es el alquiler. La clase social también marca diferencias: entre quienes se definen de clase social media o media-alta son mayoría quienes han comprado su vivienda, mientras que entre quienes se consideran de clase baja o media-baja son más quienes la tienen alquilada. Lo mismo ocurre con la disponibilidad económica mensual: entre quienes disponen de más de 1200 euros al mes la mayoría se ha decantado por la compra, mientras que entre quienes disponen de menos de esa cantidad mensual lo más extendido es el alquiler.

El territorio histórico de residencia también marca diferencias. La compra está más extendida en Álava, mientras que encontramos más alquiler en Bizkaia; de hecho, en Bizkaia el alquiler supera la compra.

**Tabla 3.7**

FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

(%)	TOTAL	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €
Compra	48,0	57,6	43,5	50,2	60,1	10,5	55,8	32,4	29,4	67,0
Alquiler	43,5	34,0	47,1	42,7	30,4	84,7	34,5	62,0	63,1	23,6
Herencia, donación o cesión	7,2	4,7	8,9	5,9	8,1	4,8	7,9	5,6	6,1	8,3
Otra forma	0,7	1,8	0,0	1,2	0,8	0,0	1,0	0,0	0,4	0,8
Ns/Nc	0,6	1,9	0,6	0,0	0,6	0,0	0,9	0,0	1,0	0,3
TOTAL personas emancipadas	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	450	109	170	171	316	93	313	128	203	202

Pregunta realizada a las personas emancipadas

### 3.5.1. La vivienda en propiedad

Teniendo en cuenta a las personas que dicen haber comprado su vivienda y quienes la han conseguido por herencia o donación pero ahora constan como titulares de la misma, vemos que la vivienda en propiedad es el régimen de tenencia mayoritario entre las personas emancipadas de 30 a 34 años: el 53,1 % de ellas tienen su vivienda en propiedad. De ellas la mayor parte tiene una hipoteca por pagar (43,1 %) y el resto se divide prácticamente por igual entre quienes compraron su vivienda y la tienen totalmente pagada (4,9 %) y quienes la han heredado (5,1 %).

La tenencia de la vivienda en propiedad está más extendida entre las personas nacidas en Euskadi que entre aquellas nacidas en el extranjero (66,6 % frente a 13,3 %), entre las que se consideran de clase social media o media-alta más que entre quienes se definen de clase baja o media-baja (61,6 % y 36,5 %, respectivamente), entre quienes disponen de más de 1200 euros al mes es más habitual que entre quienes cuentan con menos de esa cantidad

mensual (67,0 % frente a 29,4 %) y también está algo más extendida entre quienes residen en Álava que en el resto de territorios históricos: el 60,5 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años que viven en Álava tienen en propiedad la vivienda en la que residen; en Gipuzkoa son algunas menos, el 54,4 % concretamente, y en Bizkaia menos aún, el 50,0 %.

Lógicamente esos colectivos presentan mayor proporción de personas con una hipoteca pendiente de pago, dado que la mayoría de las personas con la vivienda en propiedad tienen contratada una hipoteca y son una minoría a esta edad quienes la tienen totalmente pagada.

Respecto a 2011 ha disminuido el porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años con vivienda en propiedad y también ha caído diez puntos el porcentaje de quienes tienen contratada una hipoteca con pagos pendientes.

**Tabla 3.8**  
EVOLUCIÓN DE LAS OPCIONES DE ACCESO A LA VIVIENDA LIGADAS  
A LA PROPIEDAD DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS (%)

(%)	2011	2013	2015
Compra totalmente pagada	5,3	3,5	4,9
Compra con hipoteca pendiente de pago	53,3	45,9	43,1
Herencia o donación	3,2	3,5	5,1
TOTAL personas de 30 a 34 años emancipadas con vivienda en propiedad	61,8	52,9	53,1
(n)	452	461	450

Pregunta realizada a las personas emancipadas

El porcentaje de personas emancipadas con una hipoteca contratada es muy superior en el colectivo de 30 a 34 años (43,1 %) que en el de 16 a 29 años (13,4 %), de acuerdo a los datos de 2015.

Entre las personas hipotecadas el tiempo medio que resta para acabar de pagar la hipoteca (en 2015) es de 23 años, en el caso del colectivo de 30 a 34 años y de 24 años en el caso de la juventud menor de 30 años con un préstamo hipotecario, esto es, muy similar en ambos grupos.

### 3.5.2. La vivienda en alquiler

Como ya hemos señalado, en el tramo de edad de 30 a 34 años la emancipación en alquiler no es mayoritaria (el 43,5 % vive de alquiler), si bien esta opción ha crecido en los últimos años. La principal razón señalada por quienes viven de alquiler para haber tomado esta decisión es no querer hipotecarse en un crédito, razón aducida por el 46,4 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años que viven de alquiler; además un 21,4 % señala que se trata de una solución temporal hasta poder comprar y otro 19,0 % afirma que el alquiler permite mayor libertad y movilidad. El 13,2 % restante señala otras razones.

El porcentaje de mención de las distintas razones es bastante similar al registrado entre quienes tienen menos de 30 años y están emancipados o emancipadas en una vivienda alquilada.

En cuanto a la tendencia registrada en los últimos años, se aprecia que, al igual que entre las personas menores de 30 años emancipadas en alquiler, en el colectivo de 30 a 34 años el motivo de no querer hipotecarse en un crédito

ha cogido peso en los últimos años y ha pasado de ser mencionado por un 29,5 % en 2011 al 39,4 % en 2013 y al 46,4 % en 2015.

### 3.5.3. La vivienda protegida

En 2015 el 11,2 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años afirman vivir en una vivienda protegida, prácticamente el doble de quienes señalan esto mismo antes de los 30 años (5,8 % de las y los emancipados menores de 30 años).

Ese 11,2 % de personas emancipadas de 30 a 34 años que residen en una vivienda protegida se reparten entre el 8,5 % que tiene su vivienda en propiedad y el 2,7 % restante que vive en una vivienda de alquiler social. Esto es, la propiedad por compra es la forma de acceso mayoritaria a la vivienda protegida en el colectivo de 30 a 34 años. Entre las y los menores de 30 que viven en vivienda protegida el reparto entre las opciones de compra y alquiler están más equilibradas e incluso podemos decir que el alquiler supera a la compra.

**Tabla 3.9**

EVOLUCIÓN Y COMPARACIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES EMANCIPADOS MAYORES Y MENORES DE 30 AÑOS EN VIVIENDA PROTEGIDA, SEGÚN EL RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA MISMA (%)

(%)		2011	2013	2015
Juventud emancipada de 16 a 29 años	Vivienda protegida en propiedad	4,9	6,5	2,8
	Vivienda protegida en alquiler	5,6	7,4	3,0
	TOTAL en vivienda protegida	10,5	13,9	5,8
(n)		351	370	374
Personas emancipadas de 30 a 34 años	Vivienda protegida en propiedad	8,2	9,1	8,5
	Vivienda protegida en alquiler	1,4	7,8	2,7
	TOTAL en vivienda protegida	9,6	16,9	11,2
(n)		452	461	450

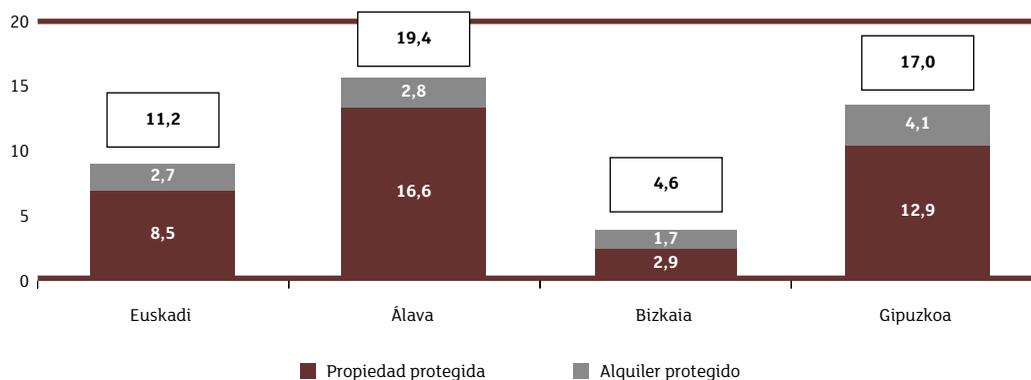
Pregunta realizada a las personas emancipadas

De 2013 a 2015 se ha producido un descenso importante en el porcentaje de emancipadas y emancipados que residen en una vivienda protegida, siendo el descenso más acusado en el caso del alquiler social. Este descenso ha afectado tanto a mayores como a menores de 30 años.

En el acceso a las viviendas protegidas nuevamente se constatan diferencias de acuerdo al lugar de nacimiento y al territorio histórico de residencia actual. Entre las personas de 30 a 34 años nacidas en Euskadi hay mayor porcentaje de quienes han accedido a una vivienda protegida (13,7 %) que entre quienes han nacido en el extranjero (5,7 %). Y en Álava el porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que residen en una vivienda protegida (19,4 %) es cuatro veces mayor al registrado en Bizkaia (4,6 %). Los valores de quienes residen en Gipuzkoa en 2015 son bastante similares a los de quienes viven en Álava (el 17,0 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años residentes en Gipuzkoa viven en una vivienda protegida).

Gráfico 3.5

PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EN VIVIENDA PROTEGIDA EN PROPIEDAD O ALQUILER, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)



La clase social a la que dicen pertenecer las personas emancipadas de 30 a 34 años, en cambio, no muestra diferencias ya que el porcentaje de quienes residen en una vivienda protegida (en propiedad o en alquiler) es del 11,0 % entre quienes se definen de clase media o media-alta y del 12,0 % entre quienes dicen ser de clase baja o media-baja. Tampoco hay diferencias entre quienes disponen de más o menos de 1200 euros al mes (el 11,2 % de quienes disponen de esa cantidad mensual reside en una vivienda social o protegida, lo mismo que el 10,8 % de quienes disponen de menos de 1200 euros al mes); y es que para acceder a una vivienda protegida hay un límite máximo de ingresos pero también un mínimo necesario.

### 3.6. RESUMEN DEL CAPÍTULO

El alquiler es la forma de acceso a la vivienda elegida por la mayoría de la juventud emancipada menor de 30 años. Además el porcentaje de quienes viven de alquiler se ha incrementado notablemente de 2013 a 2015. La principal razón para decantarse por el alquiler es no querer hipotecarse en un crédito (razón que, además, ha ganado peso en los últimos años), si bien uno de cada cinco jóvenes en alquiler lo considera una solución temporal hasta poder comprar.

Entre quienes optan por la compra la mayoría está pagando una hipoteca de la que restan por pagar más de veinte años. Si sumamos quienes han comprado su vivienda y quienes la han recibido en herencia o donación, vemos que poco más de una quinta parte de la juventud emancipada menor de 30 años es propietaria de la vivienda en la que vive.

El porcentaje de jóvenes menores de 30 años que han accedido a una vivienda social o de protección oficial (en propiedad o en alquiler) es reducido y además ha experimentado un retroceso respecto a años anteriores. El mayor porcentaje de jóvenes en vivienda protegida lo encontramos en Álava.

Entre las personas emancipadas de 30 a 34 años, por el contrario, son algunas más quienes han comprado su vivienda que quienes la han alquilado; y si tenemos en cuenta a todas las que tienen su vivienda en propiedad (por haberla comprado o heredado) vemos que alcanzan a ser mayoría. En cualquier caso, en este grupo de edad también se observa un incremento continuo de quienes viven de alquiler. La vivienda protegida, por su parte, está más extendida en este colectivo que en el grupo más joven, con mayor peso de quienes residen en una vivienda protegida en propiedad que de quienes viven en una vivienda de alquiler social.

En ambos grupos de edad (mayores y menores de 30 años) vemos que el alquiler es especialmente destacado entre las personas nacidas en el extranjero y entre aquellas que se consideran de clase social baja o media-baja o disponen de menos de 1200 euros al mes. Y el acceso a la vivienda protegida (bien sea en alquiler o en propiedad) es más frecuente entre quienes han nacido en Euskadi y, especialmente, entre quienes residen en Álava.



# 4

## Características físicas de las viviendas en las que reside la juventud emancipada

En este nuevo apartado analizaremos cuáles son las características físicas de las viviendas en las que se emancipa la juventud (tamaño, prestaciones...) y veremos si hay relación entre estas características físicas y la forma de acceso a las viviendas, así como si se trata de viviendas libres o protegidas.

Un aspecto que no se ha analizado es la ubicación de estas viviendas en zonas rurales o urbanas, en diferentes barrios dentro de un mismo municipio, etc. por la complejidad de esta caracterización, si bien es cierto que ello puede influir posteriormente en el precio o en la oferta de viviendas para comprar o alquilar.

En este caso no es posible analizar la evolución de las características físicas de las viviendas, ya que se trata de la primera vez en la que se analiza esta cuestión.

### 4.1. LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LAS VIVIENDAS EN LAS QUE SE EMANCIPA LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

El tamaño medio de las viviendas en las que residen las y los jóvenes emancipados menores de 30 años es de 73,1 m<sup>2</sup>, con un rango de casos que oscila entre los 40 m<sup>2</sup> de la vivienda más pequeña y los 200 m<sup>2</sup> de la mayor.

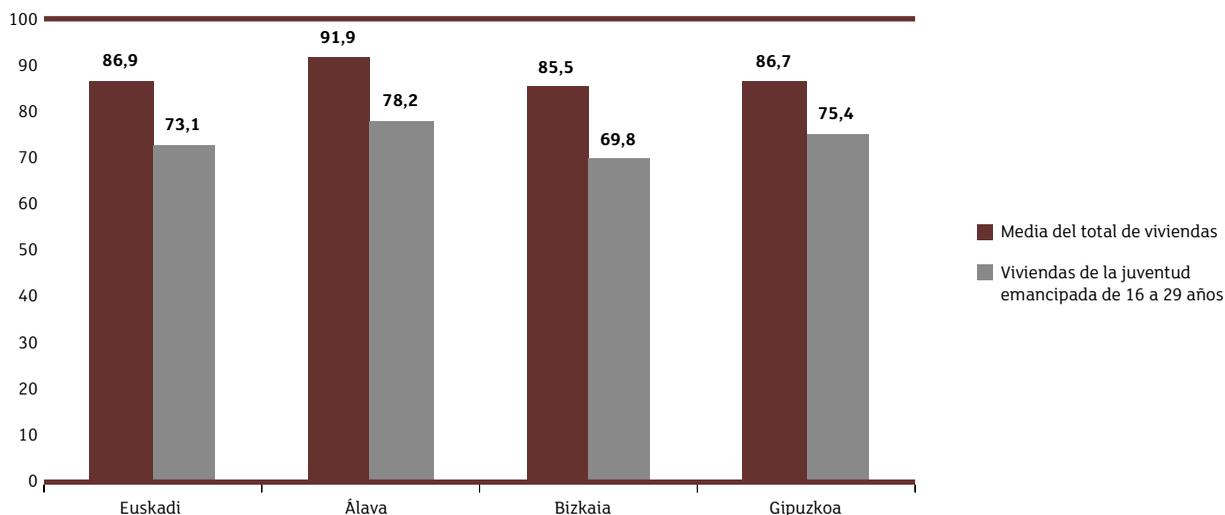
La media, en cualquier caso, es bastante similar en todos los colectivos, pero hay algunas diferencias que merece la pena destacar. Las viviendas compradas por las personas jóvenes son, de media, mayores que las alquiladas (79,2 m<sup>2</sup> y 70,9 m<sup>2</sup> de media, respectivamente) y las viviendas de la juventud emancipada residente en Álava tienen más metros cuadrados (78,2 m<sup>2</sup>) que las de las personas jóvenes residentes en Gipuzkoa (75,4 m<sup>2</sup>) o en Bizkaia (69,8 m<sup>2</sup>).

Otras diferencias, aunque de menor calado, las encontramos entre las viviendas de la juventud nacida en Euskadi (74,0 m<sup>2</sup>) y de la juventud nacida en el extranjero (70,3 m<sup>2</sup>). Además, las personas jóvenes emancipadas de clase social media o media-alta también ocupan viviendas algo mayores que las de las personas jóvenes que se definen de clase social baja o media-baja (74,1 m<sup>2</sup> y 71,4 m<sup>2</sup>, respectivamente), y las que disponen de más de 1200 euros al mes también ocupan viviendas algo más grandes (77,5 m<sup>2</sup>) que las personas jóvenes con menor disponibilidad económica mensual (70,8 m<sup>2</sup>).

Si comparamos estos tamaños de vivienda con el tamaño medio de las viviendas en Euskadi en 2015, tomando como base los datos de la Estadística Municipal de Viviendas publicada por el Instituto Vasco de Estadística (Eustat)<sup>7</sup>, vemos que las viviendas en las que reside la juventud emancipada son menores a la media general (86,9 m<sup>2</sup>). Y podemos añadir que la juventud vizcaína, además de contar con las viviendas más pequeñas, es la que presenta mayor diferencia entre el tamaño de las viviendas de la juventud emancipada y el tamaño medio de las viviendas de su parque residencial.

**Gráfico 4.1**

COMPARACIÓN ENTRE LA SUPERFICIE MEDIA DEL TOTAL DE VIVIENDAS Y LA DE LAS VIVIENDAS DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (m<sup>2</sup>)



Fuente de datos del total de viviendas: Eustat, 2015 (Estadística municipal de viviendas)

En cuanto a otras características o equipamientos de estas viviendas, podemos señalar que tres de cada cuatro jóvenes emancipados menores de 30 años señalan tener calefacción en su vivienda (74,5 %), también son mayoría quienes disponen de ascensor (71,0 %), pero son una minoría quienes disponen de trastero (28,7 %) y menos aún (no alcanzan a ser una cuarta parte, 22,6 %) quienes tienen garaje.

Si nos fijamos nuevamente en la Estadística Municipal de Viviendas de Eustat<sup>8</sup>, a 1 de enero de 2015 el 73,8 % de las viviendas de Euskadi contaban con calefacción central o individual y un 70,6 % con ascensor. Podemos decir, por tanto, que las viviendas en las que vive la juventud emancipada son similares a la media del parque de viviendas de Euskadi en cuanto a disponer de calefacción o ascensor.

<sup>7</sup> EUSTAT: Tablas estadísticas: *Estadística Municipal de viviendas*: Viviendas familiares de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales y características estructurales [en línea] Disponible en web: [http://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/spanish/-/PX\\_3700\\_viv03b.px#axzz4qfHERz7f](http://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/spanish/-/PX_3700_viv03b.px#axzz4qfHERz7f) [Consulta: 24/08/2017]

<sup>8</sup> EUSTAT: Tablas estadísticas: *Estadística Municipal de viviendas*: Viviendas familiares principales de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales según sus instalaciones y servicios [en línea] Disponible en web: [http://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/spanish/-/PX\\_3700\\_viv04a.px#axzz4qfHERz7f](http://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/spanish/-/PX_3700_viv04a.px#axzz4qfHERz7f) [Consulta: 24/08/2017]

Si analizamos estos datos por territorio histórico vemos que las viviendas de la juventud se adecuan a la media general de su territorio, si bien en el caso de Álava las viviendas ocupadas por jóvenes emancipados menores de 30 años cuentan con ascensor en menor medida que la media de este territorio.

**Tabla 4.1**

COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE VIVIENDAS DEL TOTAL DEL PARQUE Y EL PORCENTAJE DE VIVIENDAS DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE DISPONEN DE CALEFACCIÓN Y/O ASCENSOR, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (%)

(%)	Calefacción (central o individual)		Ascensor	
	Media del total del parque de viviendas*	Viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años	Media del total del parque de viviendas*	Viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años
Euskadi	73,8	74,5	70,6	71,0
Álava	94,0	94,7	77,0	66,3
Bizkaia	68,5	66,2	68,1	70,3
Gipuzkoa	72,8	76,3	71,5	74,0

\* Fuente de datos del total de viviendas del parque: Eustat, 2015 (Estadística municipal de viviendas)  
Pregunta realizada a las personas emancipadas

Si atendemos a las características sociodemográficas de la juventud emancipada, vemos que nuevamente el lugar de nacimiento y la clase social nos dan diferencias significativas en relación a los equipamientos de las viviendas que ocupan estas personas. Las personas nacidas en Euskadi y aquellas que se consideran de clase social media o media-alta cuentan en sus viviendas con los equipamientos mencionados en mayor medida que las y los jóvenes nacidos en el extranjero y aquellos y aquellas que se definen de clase social baja o media-baja.

La forma de acceso a la vivienda también presenta diferencias, estando mejor equipadas las viviendas adquiridas mediante compra que las alquiladas. Pero hay que recordar que son precisamente las personas nacidas en el extranjero y las que se consideran de clase social baja o media-baja las que más recurren al alquiler, con lo cual todas estas variables están relacionadas e inciden unas en otras.

Tabla 4.2

EQUIPAMIENTOS DE LAS VIVIENDAS DE LA JUVENTUD EMANCIPADA MENOR DE 30 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)

(%)	TOTAL	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Forma de acceso a la vivienda	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Compra	Alquiler
Calefacción	74,5	83,7	58,9	78,9	66,2	86,2	70,4
Ascensor	71,0	69,6	73,7	72,2	69,4	70,8	71,2
Trastero	28,7	32,4	19,0	31,5	22,3	52,8	22,8
Garaje	22,6	28,0	11,8	25,5	16,9	42,5	18,4
(n)	374	212	126	237	135	69	272

Pregunta realizada a las personas emancipadas

No podemos estudiar las diferencias entre las viviendas libres y protegidas ocupadas por jóvenes menores de 30 años emancipados, debido al escaso número de casos que se han recogido en la encuesta, por ello, para este análisis que desarrollaremos más adelante, tendremos en cuenta al total de personas emancipadas de 16 a 34 años.

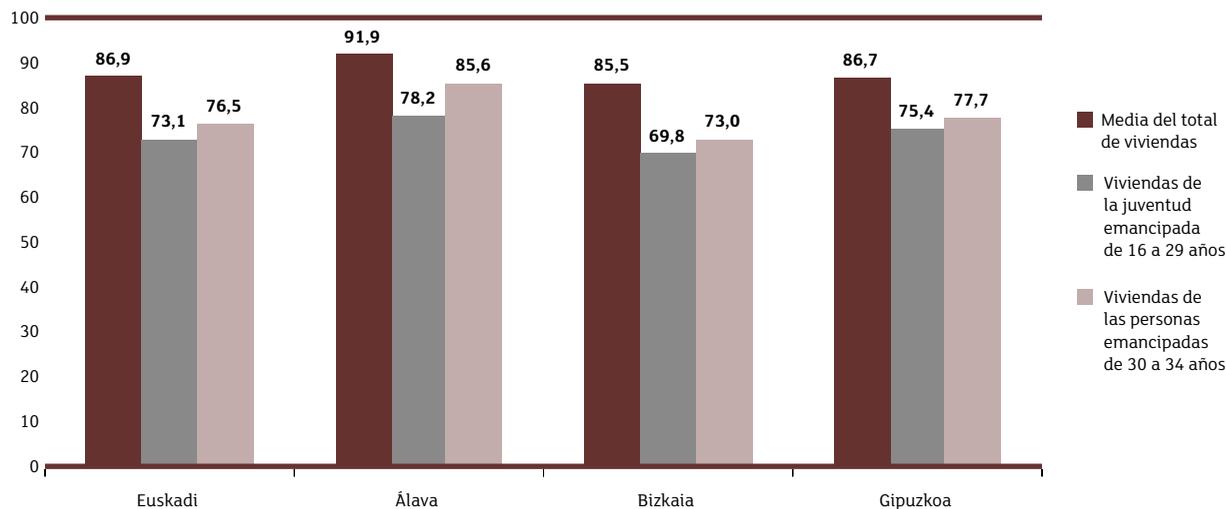
## 4.2. LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LAS VIVIENDAS EN LAS QUE SE EMANCIPAN LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

Las viviendas que ocupan las personas emancipadas de 30 a 34 años son algo mayores que las ocupadas por la juventud menor de 30 años: 76,5 m<sup>2</sup> y 73,1 m<sup>2</sup> respectivamente; aun así siguen estando por debajo de la superficie media del parque de viviendas de Euskadi (86,9 m<sup>2</sup>).

Este mayor tamaño de las viviendas de las personas de 30 a 34 años respecto a las de las menores de 30 años se repite en los tres territorios históricos y también en todos ellos queda por debajo de la superficie media de las viviendas de ese territorio.

Gráfico 4.2

COMPARACIÓN ENTRE LA SUPERFICIE MEDIA DEL TOTAL DE VIVIENDAS Y LA DE LAS VIVIENDAS DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (m<sup>2</sup>)



Fuente de datos del total de viviendas: Eustat, 2015 (Estadística municipal de viviendas)

Al igual que se constataba en el caso de la juventud emancipada menor de 30 años, en el colectivo de 30 a 34 años también se aprecia que las viviendas ocupadas por las personas nacidas en Euskadi, por aquellas que se consideran de clase social media o media-alta, y aquellas viviendas que se han adquirido mediante compra son algo más grandes (en metros cuadrados) que las viviendas ocupadas por las personas nacidas en el extranjero, por aquellas que se consideran de clase social baja o media-baja y por aquellas que han alquilado la vivienda (ver tabla 4.4).

Si hablamos de otras prestaciones de las viviendas, podemos señalar que la mayoría de las viviendas en las que residen las personas emancipadas de entre 30 y 34 años cuentan con calefacción (85,0 %) y ascensor (70,8 %). Sin embargo son menos de la mitad las que tienen trastero (44,6 %) o garaje (36,4 %).

No se aprecian diferencias entre las viviendas de las personas mayores y menores de 30 años en relación a contar con ascensor en la vivienda (el 71,0 % de las personas emancipadas que tienen entre 16 y 29 años y el 70,8 % de las que tienen entre 30 y 34 años declaran tener ascensor). Y tampoco hay diferencias en este aspecto con la media de viviendas de Euskadi que cuentan con ascensor (70,6 %).

Pero en el caso de la calefacción, el trastero o el garaje, las cifras son bastante más elevadas entre las y los emancipados de entre 30 y 34 años que entre quienes no alcanzan los 30 años. En el caso de la calefacción no solo se superan las cifras registradas entre las y los menores de 30 años, sino que quienes tienen de 30 a 34 años y están emancipados tienen calefacción en la vivienda (85,0 %) en mayor medida que la media de viviendas de Euskadi (73,8 %).

Las mayores prestaciones de las viviendas de las personas emancipadas de 30 a 34 años respecto de las de la juventud emancipada menor de 30 años no solo se aprecian a nivel de Euskadi sino también a nivel de territorio histórico. La única excepción la encontramos en relación a las viviendas con ascensor en Bizkaia, y es que en este territorio las personas emancipadas menores de 30 años cuentan con ascensor en su vivienda en mayor medida que las emancipadas de 30 a 34 años.

Tabla 4.3

COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE VIVIENDAS DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE DISPONEN DE CALEFACCIÓN, ASCENSOR, TRASTERO Y/O GARAJE, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO. COMPARACIÓN CON LA MEDIA DEL TOTAL DEL PARQUE DE VIVIENDAS. (%)

	(%)	Viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años	Viviendas de las personas emancipadas de 30 a 34 años	Media del total del parque de viviendas*
Calefacción (central o individual)	Euskadi	74,5	85,0	73,8
	Álava	94,7	99,1	94,0
	Bizkaia	66,2	78,8	68,5
	Gipuzkoa	76,3	87,7	72,8
Ascensor	Euskadi	71,0	70,8	70,6
	Álava	66,3	78,2	77,0
	Bizkaia	70,3	63,0	68,1
	Gipuzkoa	74,0	78,9	71,5
Trastero	Euskadi	28,7	44,6	**
	Álava	65,3	70,1	**
	Bizkaia	17,6	35,3	**
	Gipuzkoa	27,0	46,7	**
Garaje	Euskadi	22,6	36,4	**
	Álava	41,9	51,6	**
	Bizkaia	14,4	28,2	**
	Gipuzkoa	24,7	41,5	**

\* Fuente: Eustat, 2015 (Estadística Municipal de Vivienda)

\*\* No hay datos disponibles

Pregunta realizada a las personas emancipadas

En general las personas de 30 a 34 años emancipadas residentes en Álava cuentan con viviendas mejor equipadas que las residentes en Gipuzkoa y Bizkaia. Entre las personas que viven en este último territorio se dan los menores porcentajes de quienes cuentan con calefacción, ascensor, trastero o garaje.

Por otro lado, dentro del total de personas emancipadas de 30 a 34 años hay ciertos colectivos que poseen las viviendas con más prestaciones de este tipo. Estamos haciendo referencia a las personas nacidas en Euskadi, quienes se consideran de clase social media o media-alta, quienes disponen de más de 1200 euros al mes y quienes han comprado la vivienda en la que viven (que son también los grupos que residen en las viviendas de mayor superficie).

**Tabla 4.4**

EQUIPAMIENTOS DE LAS VIVIENDAS DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA, DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL Y FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)

(%)	TOTAL	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual		Forma de acceso a la vivienda	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €	Compra	Alquiler
Calefacción	85,0	87,6	77,7	88,8	76,2	79,2	91,5	92,0	78,5
Ascensor	70,8	73,4	66,6	75,3	60,6	61,4	78,7	75,7	66,1
Trastero	44,6	51,3	26,9	46,6	38,5	36,0	52,9	59,3	27,0
Garaje	36,4	43,8	16,3	42,2	22,5	25,7	45,5	51,6	16,9
Superficie (m <sup>2</sup> )	76,5	77,4	74,7	78,0	73,6	75,6	78,7	78,9	72,2
(n)	450	316	93	313	128	203	202	223	190

Preguntas realizadas a las personas emancipadas

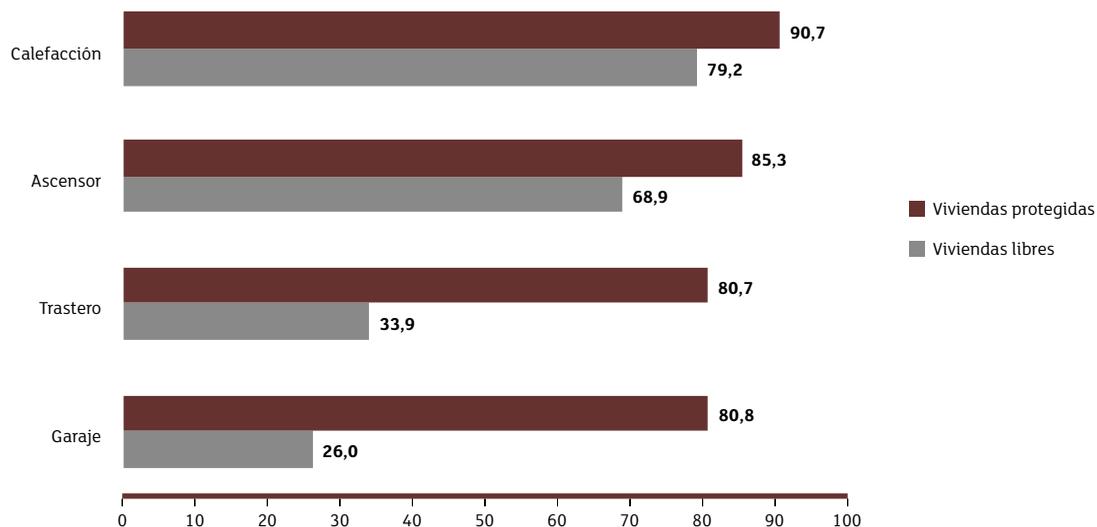
#### 4.3. LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LAS VIVIENDAS LIBRES Y PROTEGIDAS EN LAS QUE SE EMANCIPAN LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS

Para analizar las características de las viviendas protegidas en las que reside la juventud emancipada hemos tomado en consideración el conjunto de personas emancipadas de 16 a 34 años. Pese a ello no es posible analizar las diferencias entre la vivienda protegida en propiedad y el alquiler social, debido al escaso número de efectivos recogidos en la muestra.

En general, estas viviendas protegidas son prácticamente iguales en tamaño a las viviendas del mercado libre (76,1 m<sup>2</sup> en el caso de las protegidas y 75,0 m<sup>2</sup> de media en el caso de las viviendas libres). Pero están mejor equipadas que las viviendas libres a las que acceden las personas jóvenes de Euskadi, ya que en la mayoría de los casos cuentan con calefacción, ascensor, trastero y garaje, cosa que no ocurre en muchas de las viviendas libres en las que se emancipan las y los jóvenes.

**Gráfico 4.3**

DIFERENCIAS DE EQUIPAMIENTOS ENTRE LAS VIVIENDAS LIBRES Y LAS VIVIENDAS PROTEGIDAS EN QUE SE EMANCIPAN LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS (%)



#### 4.4. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Las viviendas en las que se emancipa la juventud menor de 30 años son, por lo general, más pequeñas que la media del parque de viviendas, tanto a nivel de Euskadi como de cada uno de los territorios históricos. La mayoría de estas viviendas cuentan con calefacción y ascensor pero son pocas las que incluyen garaje y trastero.

Entre las personas emancipadas de 30 a 34 años encontramos unas viviendas ligeramente más grandes pero sin alcanzar la superficie media de las viviendas vascas. En este grupo de edad encontramos más personas emancipadas que residen en viviendas con calefacción, garaje y/o trastero que entre las y los emancipados menores de 30 años.

En ambos grupos de edad constatamos que las viviendas más grandes y mejor equipadas corresponden a las personas residentes en Álava, aquellas que han nacido en Euskadi, quienes se consideran de clase social media o media-alta y quienes disponen de más de 1200 euros al mes.

De acuerdo al tipo de vivienda, vemos que, en general, las viviendas adquiridas en compra cuentan con más superficie y equipamientos que las alquiladas y la mayor diferencia se constata entre las viviendas libres y las protegidas, y es que la mayoría de las viviendas protegidas cuentan con los cuatro tipos de equipamientos analizados (calefacción, ascensor, trastero y garaje) cosa que no ocurre, por lo general, en el caso de las viviendas libres ocupadas por personas jóvenes.

# 5

## Gastos en vivienda y dificultades económicas que afronta la juventud emancipada

En este capítulo vamos a analizar qué gastos mensuales afronta la juventud emancipada, tanto para pagar la cuota hipotecaria como la renta de alquiler, qué porcentaje suponen estos gastos respecto a los ingresos del hogar y si esos pagos les colocan en situación de sobreesfuerzo económico y vulnerabilidad.

Además veremos cuántos jóvenes afirman tener dificultades para afrontar los gastos corrientes de la vivienda y cuántos reciben ayuda monetaria de la familia por este motivo.

### 5.1. EL IMPORTE DEL GASTO MENSUAL EN CUOTA HIPOTECARIA O RENTA DE ALQUILER QUE ABONA LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

Lo primero que hay que señalar es que no toda la juventud emancipada debe afrontar estos gastos, ya que como hemos mencionado en el capítulo 3 hay un porcentaje de jóvenes emancipados (una minoría en todo caso) que ha recibido la vivienda en la que vive en herencia o donación, se la han cedido temporalmente de forma gratuita o está comprada y ya totalmente pagada.

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas que en 2015 están pagando un préstamo hipotecario o una renta de alquiler es del 87,0 %, lo que supone el 23,4 % del total de jóvenes de 16 a 29 años.

¿Y cuánto pagan estas personas al mes por su hipoteca o alquiler? La cuota mensual (media) que afirman pagar las personas jóvenes que tienen contratado un préstamo hipotecario es de 515 euros en 2015. Esta cuota media ha descendido en los últimos años ya que en 2011 era de 654 euros al mes y en 2013 de 527 euros mensuales.

Esta tendencia a la baja en la cuota mensual que dicen pagar las personas jóvenes que tienen contratada una hipoteca coincide con la tendencia ya señalada en el capítulo 2 en relación al descenso de la cuota hipotecaria media de todas las hipotecas constituidas (por personas de cualquier edad) el año de referencia. En cualquier caso, estos datos relativos a la juventud emancipada menor de 30 años con préstamo hipotecario han de ser tomados con cautela, debido al escaso número de personas jóvenes en la muestra con estas características.

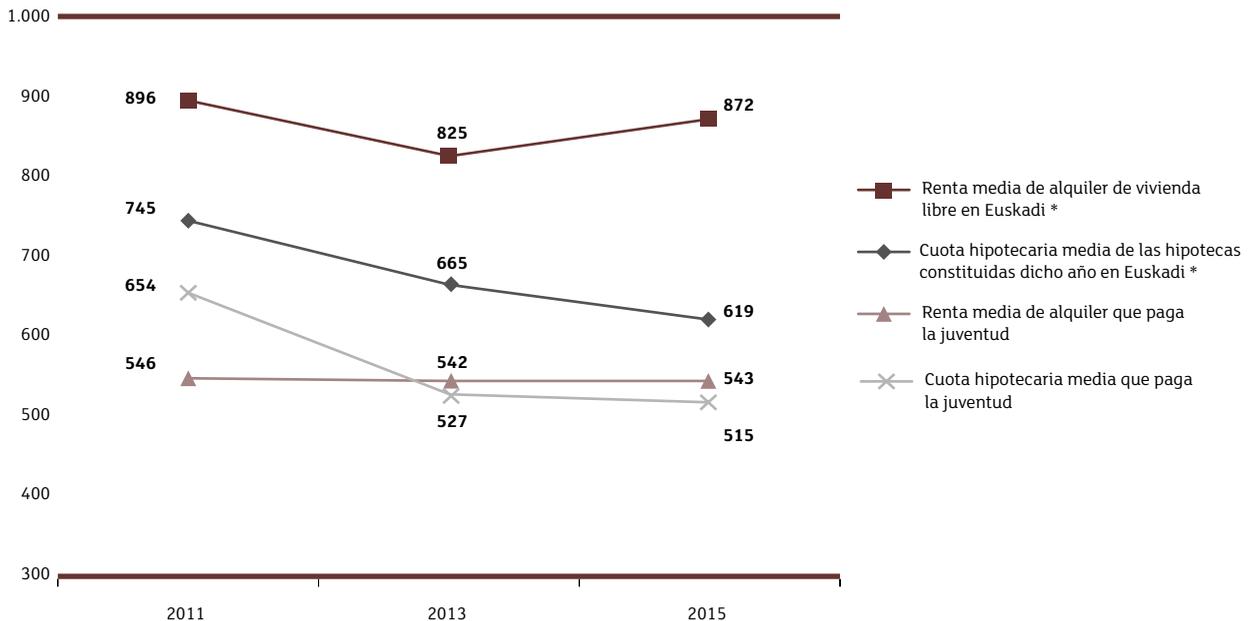
Por su parte, las personas jóvenes en alquiler declaran que el importe mensual de la renta de alquiler de su vivienda es de 543 euros, de media. Esta cifra se mantiene estable en los últimos años, ya que en 2013 la juventud emancipada en alquiler declaraba pagar 542 euros al mes y en 2011 la cifra era de 546 euros mensuales.

Las rentas medias que dicen pagar las personas menores de 30 años son más bajas que las rentas medias de mercado (que superan los ochocientos euros). Ello puede deberse a dos razones: la primera, que la gente joven acceda a viviendas más baratas, por ser más pequeñas (dato que ya hemos constatado en el capítulo anterior), por estar ubicadas en zonas más periféricas, etc., y la segunda explicación podría ser que algunas de las personas jóvenes en alquiler compartido hayan respondido en relación a lo que pagan por su parte correspondiente de la renta y no en relación a la renta total (esta segunda explicación se apoya en el hecho de que una de cada diez personas jóvenes emancipadas en alquiler declara pagar menos de 300 euros mensuales, cifra que queda lejos de los valores de mercado).

En cualquier caso, en 2015 la renta media de alquiler que dicen pagar las personas jóvenes es algo más cara que la cuota hipotecaria media que dice pagar la juventud que ha comprado una vivienda y está pagando un préstamo hipotecario: 543 euros en el caso de la renta de alquiler y 515 euros en el caso de la cuota hipotecaria, como hemos señalado antes. En 2011, por el contrario, se daba la situación inversa, ya que la cuota hipotecaria media que pagaba la juventud era superior a la renta media de alquiler.

**Gráfico 5.1**

EVOLUCIÓN DE LOS IMPORTES DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS MEDIAS Y DE LAS RENTAS MEDIAS DE ALQUILER EN EUSKADI Y COMPARACIÓN CON LAS CUOTAS Y RENTAS QUE PAGAN LAS Y LOS JÓVENES EMANCIPADOS DE 16 A 29 AÑOS (EUROS MENSUALES)



\* Fuente de datos de las rentas medias y cuotas hipotecarias medias en Euskadi: Observatorio Vasco de la Vivienda (El mercado inmobiliario en la CAE 2015)

A continuación vamos a analizar qué colectivos de jóvenes son los que afrontan mayores gastos en vivienda, considerando de forma conjunta el dinero destinado a pagar la renta entre aquellos y aquellas jóvenes que viven de

alquiler y el dedicado a pagar la cuota mensual del préstamo hipotecario, entre quienes tienen contratada una hipoteca. La media total de ambos conceptos es de 539 euros mensuales.

En general, la juventud emancipada residente en Bizkaia es la que afronta los mayores gastos en vivienda y la de Álava la que debe abonar menos dinero mensualmente. En Bizkaia una persona emancipada de entre 16 y 29 años paga, de media, 573 euros al mes, bien sea para abonar la renta de alquiler o la cuota hipotecaria. En Gipuzkoa las y los jóvenes emancipados destinan, de media, 513 euros mensuales y en Álava 492 euros al mes.

Este mayor gasto mensual de la juventud vizcaína puede guardar relación con el hecho de que en Bizkaia se registre el menor porcentaje de jóvenes emancipados en vivienda protegida (2,3 %), mientras que en Álava, donde los gastos son menores, se registra el mayor porcentaje de jóvenes en viviendas sociales o de protección oficial (10,5 %).

Las personas nacidas en el extranjero tienen unos gastos mensuales en vivienda ligeramente superiores a los de la juventud nacida en Euskadi (543 euros los primeros y 538 euros los segundos). Ello se debe en gran medida a que el porcentaje de jóvenes inmigrantes que viven de alquiler es superior a la media y, como ya hemos señalado, el importe de las rentas de alquiler es superior al de las cuotas hipotecarias.

Las personas que se definen de clase media o media-alta y aquellas que disponen de más de 1200 euros al mes también tienen unos gastos en vivienda algo mayores que el resto. Ello se debe a que tienen viviendas de mayor tamaño y mejor equipadas que el resto de jóvenes emancipados y este tipo de viviendas conllevan unos gastos mayores.

**Tabla 5.1**

GASTOS MENSUALES EN VIVIENDA (IMPORTE DE LA RENTA DE ALQUILER O DE LA CUOTA HIPOTECARIA) QUE AFRONTA LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (EUROS)

(€)	TOTAL	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €
Gasto mensual	539	492	573	513	538	545	545	531	521	568
(n)	324	79	115	130	173	119	203	120	214	84

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

## 5.2. ¿QUIÉN AFRONTA EL PAGO MENSUAL DE LA CUOTA HIPOTECARIA O DE LA RENTA DE ALQUILER?

Tres de cada cuatro jóvenes emancipados en alquiler o con hipoteca señalan pagar ellos mismos y/o sus parejas los gastos que acarrear la hipoteca o alquiler (75,7 %). Otro 15,1 % afirma que comparte estos gastos con compañeros o compañeras de piso. Vemos, por tanto, que nueve de cada diez jóvenes emancipados con hipoteca o de alquiler asume estos gastos sin ayuda de progenitores u otros familiares.

Sin embargo, el 5,8 % de las personas emancipadas con hipoteca pendiente de pago o en alquiler reconocen necesitar ayuda de la familia para afrontar estos gastos: en algunos casos sus familiares les ayudan con una parte del importe (3,4 %) y en otros casos los familiares abonan el importe íntegro de la renta de alquiler o de la cuota hipotecaria (2,4 %).

En estos últimos años se ha duplicado el porcentaje de jóvenes que dicen recibir ayuda para afrontar estos pagos: en 2011 era el 2,4 % de las y los emancipados menores de 30 años con hipoteca o de alquiler, en 2013 el 3,7 % y en 2015 el 5,8 %.

**Tabla 5.2**

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD MENOR DE 30 AÑOS EMANCIPADA CON HIPOTECA O DE ALQUILER, EN FUNCIÓN DE QUIÉN REALIZA DICHOS PAGOS (%)

(%)	2011	2013	2015
El encuestado o encuestada, su pareja o ambos a medias (más o menos)	78,1	76,8	75,7
El encuestado o encuestada y/o su pareja con ayuda de progenitores u otros familiares o bien estos íntegramente	2,4	3,7	5,8
El encuestado o encuestada lo comparte con compañeros o compañeras de piso	13,4	14,5	15,1
Otra respuesta	3,0	2,4	3,4
Ns/Nc	3,1	2,6	0,0
TOTAL juventud emancipada con hipoteca o en alquiler	100	100	100
(n)	307	323	324

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

Las personas que dicen disponer de menos de 1200 euros al mes son las que más necesitan de la ayuda familiar para poder hacer frente a estos pagos: 7,4 % frente al 1,2 % entre quienes disponen de más de 1200 euros al mes.

Quienes afrontan unos gastos mensuales superiores en 540 euros, esto es, por encima de la media del gasto mensual en cuota hipotecaria o renta de alquiler, reciben ayuda en mayor medida que quienes deben abonar cantidades inferiores (6,9 % frente a 3,5 %).

En cualquier caso, en todos los colectivos son mayoría quienes asumen en solitario o en pareja los gastos derivados de la emancipación.

### 5.3. PORCENTAJE DE LOS INGRESOS DESTINADOS AL PAGO DE LA CUOTA HIPOTECARIA O DE LA RENTA DE ALQUILER

El 2,0 % de la juventud emancipada de 16 a 29 años con pagos mensuales pendientes en forma de renta de alquiler o cuota hipotecaria dice no asumir nada de estos pagos, coincidiendo con quienes afirman que sus familiares se hacen cargo íntegramente de estos gastos.

Otro 37,5 % destina menos de un 30 % de los ingresos del hogar a abonar estos pagos mensuales. El 30 % es el límite máximo de endeudamiento que aconsejan las entidades financieras a la hora de conceder un préstamo

hipotecario y también suele ser el límite que establecen las administraciones a la hora de determinar la renta mensual a abonar en el caso del alquiler social.

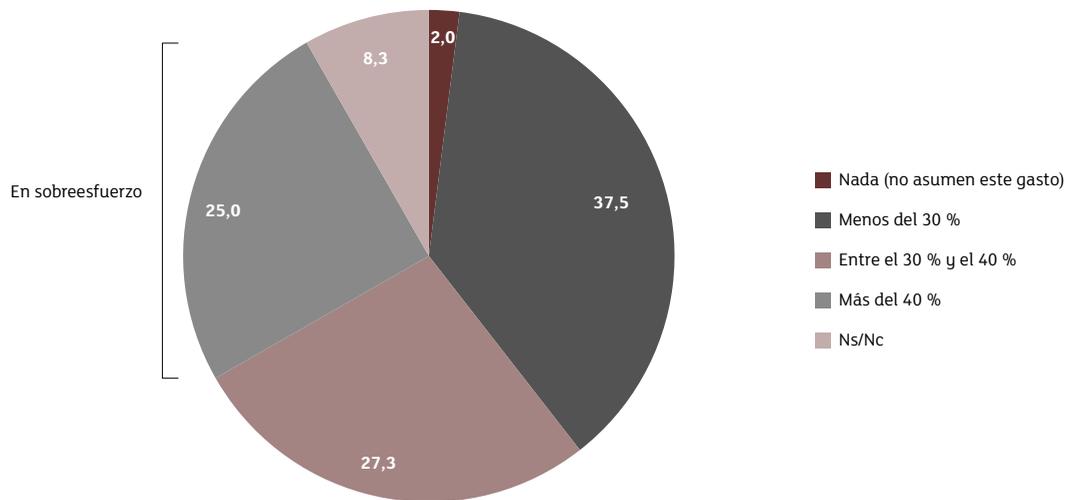
Un 27,3 % destina entre el 30 % y el 40 % de los ingresos mensuales a este gasto.

Y un 25,0 % de las personas emancipadas de 16 a 29 años que tienen que pagar mensualmente la renta de alquiler o la cuota de su préstamo hipotecario señala que destina más del 40 % de sus ingresos a dicho pago. Esto les coloca en situación de sobreesfuerzo económico.

El 8,3 % restante no sabe o no contesta a la pregunta.

**Gráfico 5.2**

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO EN FUNCIÓN DEL PORCENTAJE DE LOS INGRESOS DESTINADOS A ESTOS PAGOS (%)

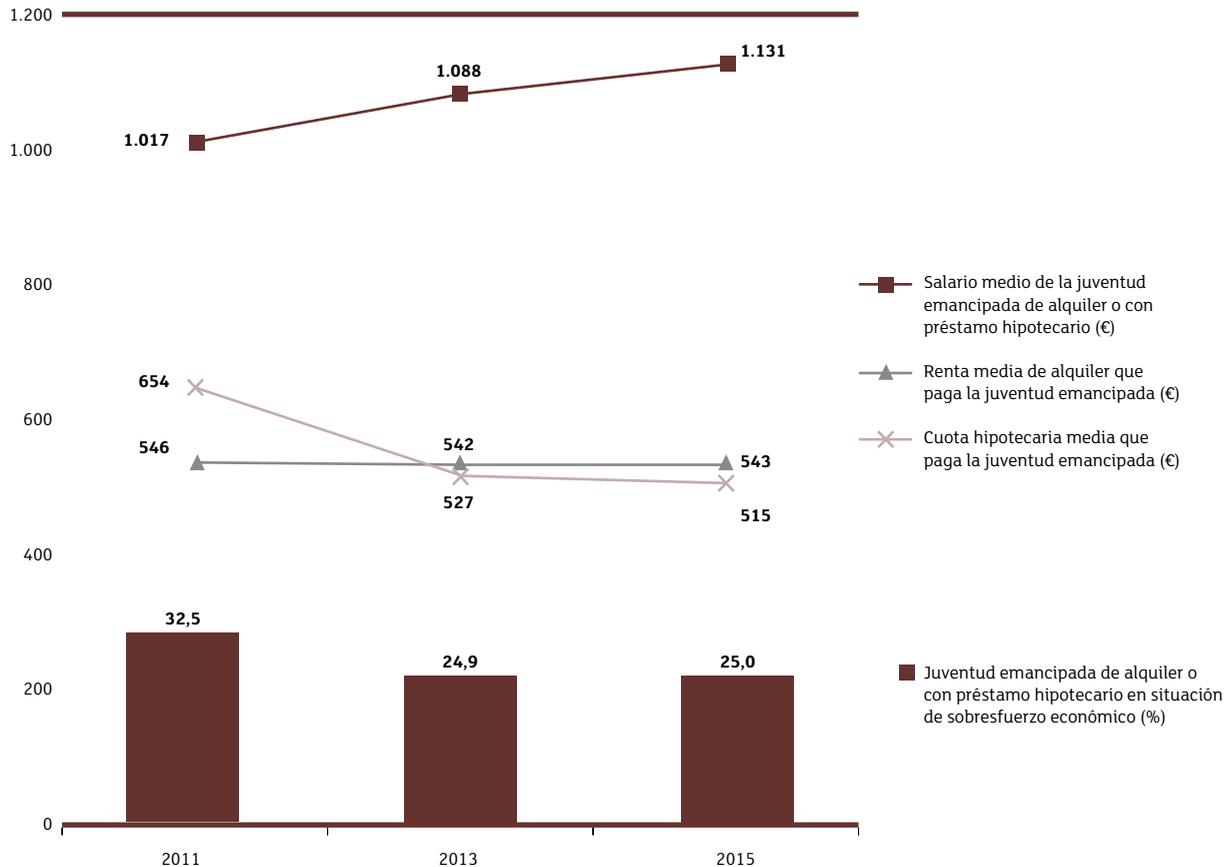


El porcentaje de jóvenes emancipados con pagos pendientes en situación de sobreesfuerzo económico es prácticamente igual en 2015 y 2013 (25,0 y 24,9 % respectivamente) y menor al de 2011 (32,5 %).

El descenso del sobreesfuerzo respecto a 2011 no se debe a un abaratamiento de las rentas de alquiler (que hemos visto anteriormente que se mantienen estables), sino al descenso de la cuota hipotecaria media que paga la juventud emancipada con préstamo hipotecario, por un lado, junto con el incremento del salario medio de las personas jóvenes emancipadas con gastos mensuales de vivienda (hipoteca o alquiler), por otro.

Gráfico 5.3

EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO, DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS MEDIAS, DE LAS RENTAS MEDIAS DE ALQUILER Y DEL SOBRESFUERZO ECONÓMICO ENTRE LAS Y LOS JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADOS EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO



Los colectivos con mayor proporción de sus miembros en situación de sobresfuerzo económico en 2015 son los correspondientes a quienes se consideran de clase social baja o media-baja, a quienes disponen de menos de 1200 euros al mes y a la juventud nacida en el extranjero. En estos casos más de un tercio de sus miembros se encuentran en situación de sobresfuerzo.

Además, la juventud residente en Bizkaia (que ya hemos visto anteriormente que es la que afronta mayores gastos mensuales) presenta mayor porcentaje de sobresfuerzo económico que quienes viven en Álava o Gipuzkoa.

Tabla 5.3

JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO EN SITUACIÓN DE SOBRESFUERZO ECONÓMICO, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

Jóvenes en sobresfuerzo (%)	TOTAL	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjctiva		Disponibilidad económica mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media- alta + Media	Baja + Media- baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €
		(n)								
	25,0	19,0	30,8	20,0	18,7	34,8	17,5	37,8	36,2	3,1
	324	79	115	130	173	119	203	120	214	84

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

Entre quienes viven de alquiler la proporción de jóvenes en situación de sobresfuerzo es mayor que entre quienes han comprado su vivienda y están pagando un préstamo hipotecario (26,9 % y 14,6 % respectivamente). Esto se debe a que actualmente la renta media de alquiler es más elevada que la media de las cuotas que paga la juventud emancipada con préstamo hipotecario contratado.

Entre quienes abonan más de 540 euros mensualmente para el pago de la hipoteca o alquiler el porcentaje de sobresfuerzo es algo mayor (28,5 %) que entre quienes deben abonar cantidades menores (22,1 %).

## 5.4. JUVENTUD EMANCIPADA CON DIFICULTADES PARA HACER FRENTE A LOS GASTOS EN VIVIENDA

Algo más de una cuarta parte de la juventud emancipada (28,6 %) afirma tener dificultades para pagar los gastos de la vivienda, bien sea la cuota hipotecaria, la renta de alquiler o los gastos de comunidad, luz, gas, agua, etc.

Y son algunos más (33,2 %) quienes creen que en el año siguiente a ser preguntados podrían tener problemas para afrontar estos gastos.

El porcentaje de jóvenes con dificultades para hacer frente a los gastos de la vivienda ha descendido ligeramente de 2013 a 2015, del 31,1 % al 28,6 %. También son algunos menos en 2015 que en 2013 quienes prevén dificultades futuras para hacer frente a estos gastos (33,2 % en 2015 y 36,0 % en 2013).

Curiosamente, pese a que la juventud vizcaína paga, de media, mayor cantidad económica en concepto de renta de alquiler o cuota del préstamo hipotecario que la juventud residente en otros territorios históricos, y que entre las y los jóvenes vizcaínos hay un mayor porcentaje en situación de sobresfuerzo económico, ya que deben destinar más del 40 % de los ingresos del hogar a abonar estos conceptos, es en Gipuzkoa donde más jóvenes emancipados dicen tener dificultades para afrontar estos u otros gastos de la vivienda, como son la comunidad, agua, gas, luz, etc.; concretamente el 32,0 % de la juventud guipuzcoana emancipada dice tener dificultades de ese tipo. Ello puede deberse a que el salario medio de la juventud emancipada en Gipuzkoa (1063 euros mensuales) es menor al de las y los emancipados residentes en Bizkaia (1157 euros) o en Álava (1145 euros).

Quienes están en paro son quienes se ven en mayores dificultades (52,0 %). Y nuevamente se aprecian diferencias en función del lugar de nacimiento, la clase social o la disponibilidad monetaria mensual. La juventud nacida en el extranjero, quienes se consideran de clase social baja o media-baja y quienes cuentan con menos de 1200 euros al mes son quienes afirman en mayor medida tener dificultades para afrontar los gastos mensuales (de todo tipo) en vivienda.

Estos mismos colectivos también son los que señalan en mayor medida que creen que tendrán o podrían tener dificultades para hacerse cargo de dichos gastos en los doce meses posteriores a ser encuestados.

**Tabla 5.4**

JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA CON DIFICULTADES PARA ABONAR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

(%)	TOTAL	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €
Dificultades actuales	28,6	23,5	27,7	32,0	19,0	44,1	17,2	48,2	37,0	8,9
Previsión de dificultades futuras	33,2	29,8	33,2	34,8	24,0	47,8	19,7	56,5	42,1	11,1
(n)	374	94	131	149	212	126	237	135	239	102

Pregunta realizada a las personas emancipadas

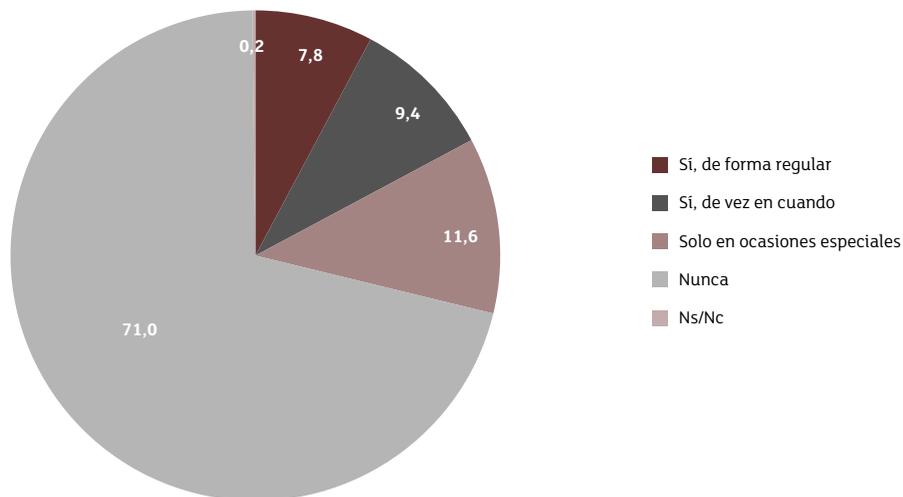
En todos los colectivos son más quienes prevén dificultades futuras que quienes padecen dificultades en el momento presente.

Y entre las y los jóvenes emancipados que actualmente tienen dificultades para pagar los gastos de la vivienda nueve de cada diez (90,6 %) creen que durante el año siguiente seguirán teniendo estos problemas.

## 5.5. JÓVENES QUE RECIBEN AYUDA MONETARIA DE LA FAMILIA

La mayoría de la juventud emancipada no recibe ninguna ayuda monetaria de su familia (71,0 %). En 2015 un 7,8 % de las y los jóvenes emancipados afirma recibir ayuda monetaria de su familia regularmente y otro 9,4 % ocasionalmente. Además un 11,6 % señala que ha recibido alguna ayuda en ocasiones especiales (compra de la vivienda, boda, etc.).

**Gráfico 5.4**  
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE LA AYUDA MONETARIA RECIBIDA DE LA FAMILIA (%)



El porcentaje de quienes reciben ayuda monetaria de la familia de forma regular aumentó de 2011 a 2013 del 3,2 % al 10,1 % de la juventud emancipada. En 2015 ha descendido respecto a 2013 pero se mantiene por encima del registro de 2011. Si a quienes reciben ayuda regularmente agregamos quienes la reciben de vez en cuando vemos que la tendencia es la misma: el porcentaje de quienes reciben dinero de la familia de forma regular u ocasional aumentó de 2011 a 2013 del 15,3 % al 24,5 % para descender nuevamente en 2015 (17,3 %) pero manteniéndose por encima de los niveles de 2011.

Los colectivos que declaran recibir más ayuda monetaria de la familia (de forma regular u ocasional, pero sin tratarse de eventos especiales) son aquellos que dicen tener más dificultades para afrontar los gastos de la vivienda, quienes se encuentran en situación de sobreesfuerzo económico, quienes se consideran de clase social baja o media-baja y quienes disponen de menos de 1200 euros al mes.

Tabla 5.5

JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE RECIBE AYUDA MONETARIA DE SU FAMILIA, SEGÚN LAS DIFICULTADES PARA AFRONTAR LOS GASTOS EN VIVIENDA, SITUACIÓN DE SOBRESFUERZO ECONÓMICO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

(%)	TOTAL	Dificultades para afrontar los gastos en vivienda		Situación de sobresfuerzo económico		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual	
		Sí	No	Sí	No	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €
Sí, de forma regular	7,8	11,4	6,4	10,9	6,9	6,8	9,8	10,7	2,2
Sí, de vez en cuando	9,4	12,9	8,1	11,5	7,2	7,9	12,4	11,6	5,9
RECIBEN AYUDA FAMILIAR	17,2	24,3	14,5	22,4	14,1	14,7	22,2	22,3	8,1
Solo en alguna ocasión especial (compra de la vivienda, boda...)	11,6	9,0	12,6	15,1	12,6	14,8	6,1	11,3	15,1
No, nunca	71,0	66,8	72,6	62,6	73,0	70,5	71,2	66,2	76,7
Ns/Nc	0,2	0,0	0,2	0,0	0,3	0,0	0,5	0,3	0,0
TOTAL juventud emancipada	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	374	105	268	76	218	237	135	239	102

Pregunta realizada a las personas emancipadas

La juventud nacida en el extranjero, pese a tener más dificultades para afrontar estos gastos, recibe menos ayuda monetaria de la familia que la juventud nacida en Euskadi (13,5 % y 19,4 % respectivamente).

Por otro lado, en Gipuzkoa el porcentaje de jóvenes emancipados que reciben dinero de su familia para pagar los gastos de la vivienda es mayor que en Álava o Bizkaia: 21,3 % en Gipuzkoa, 18,4 % en Álava y 13,8 % en Bizkaia. Recordemos que Gipuzkoa es el territorio donde más jóvenes dicen tener dificultades para afrontar los gastos de la emancipación.

## 5.6. LOS GASTOS EN VIVIENDA Y LAS DIFICULTADES PARA PAGARLOS ENTRE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que tiene que pagar mensualmente su cuota hipotecaria o renta de alquiler es del 86,6 %, prácticamente el mismo que entre las y los jóvenes emancipados menores de 30 años (87,0 %).

Sin embargo, si hacemos el cálculo respecto del total de personas de cada grupo de edad (y no respecto a las y los emancipados), vemos que en el colectivo de 30 a 34 años un 64,4 % tiene unos gastos fijos mensuales destinados a pagar la hipoteca o el alquiler, mientras que en el total de jóvenes de 16 a 29 años quienes tienen estos gastos fijos se reducen a un 23,4 %, debido al menor número de personas emancipadas.

Entre estas personas de emancipadas de 30 a 34 años que tienen que pagar mensualmente la renta de alquiler, el importe medio a pagar en 2015 es de 529 euros, algo menos que la juventud menor de 30 años emancipada de alquiler (543 euros).

Entre las personas de 30 a 34 años que están pagando una hipoteca el importe medio mensual es de 551 euros, superior al importe medio que abonan mensualmente las personas emancipadas menores de 30 años que tienen contratada una hipoteca (515 euros).

Vemos, por tanto, que en el colectivo de 30 a 34 años la cuota hipotecaria media que se abona es ligeramente superior a la renta de alquiler que pagan, de media, las personas de esta edad; en el caso de las personas menores de 30 años ocurre lo contrario, quienes están de alquiler pagan más al mes que quienes tienen contratado un préstamo hipotecario.

Si atendemos a la evolución de los importes que abonan las personas de 30 a 34 años hipotecadas o que viven de alquiler, vemos que en el caso del alquiler la renta media que pagan estas personas en 2015 es similar a la de 2013 (529 euros y 526 euros respectivamente) e inferior a la media de 2011 (580 euros al mes).

En el caso de las cuotas hipotecarias, estas han descendido de forma continuada desde 2011; entonces la cuota media mensual era de 670 euros, en 2013 bajó a los 599 euros mensuales y en 2015 es de 551 euros al mes. Este notable descenso coincide con el registrado en las hipotecas firmadas en Euskadi, en general. Además, los importes que abonan las personas de 30 a 34 años son de menor cuantía que la media de la población general de Euskadi, pero algo superiores a las que pagan las personas emancipadas menores de 30 años.

**Tabla 5.6**

EVOLUCIÓN DE LAS CUANTÍAS DE LAS CUOTAS HIPOTECARIAS Y DE LAS RENTAS DE ALQUILER Y COMPARACIÓN ENTRE LA POBLACIÓN EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, 30 A 34 AÑOS Y POBLACIÓN GENERAL DE EUSKADI (€)

(€)	2011		2013		2015	
	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler	Cuota hipotecaria	Renta de alquiler
Juventud 16-29 años	654	546	527	542	515	543
Personas 30-34 años	670	580	599	526	551	529
Media de Euskadi *	745	896	665	825	619	872

Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca.

\* Fuente: Observatorio Vasco de la Vivienda.

Teniendo en cuenta de forma conjunta a quienes tienen que afrontar mensualmente el pago de la hipoteca o del alquiler, vemos que la media de gasto mensual por estos conceptos es de 540 euros, prácticamente el mismo que en el tramo de edad de 16 a 29 años (539 euros).

En ciertos grupos dentro del colectivo de 30 a 34 años, sin embargo, la media a abonar mensualmente supera esa cantidad media de 540 euros. Esos grupos que afrontan mayores gastos se corresponden con quienes, en teoría, pueden asumírselos: personas que se consideran de clase social media o media-alta, personas que disponen de más de 1200 euros al mes y personas con viviendas de más de 73 m<sup>2</sup>. No se aprecian diferencias en función del lugar de nacimiento, pero sí de acuerdo al lugar de residencia; las personas que residen en Bizkaia o Gipuzkoa tienen mayores gastos mensuales en hipoteca o alquiler que las personas residentes en Álava (hay que tener en cuenta que en Álava

el porcentaje de personas de esta edad emancipadas en una vivienda protegida es superior al registrado en Bizkaia o Gipuzkoa).

Estas diferencias entre colectivos son más destacadas entre quienes tienen de 30 a 34 años que entre quienes tienen de 16 a 29 años.

**Tabla 5.7**

GASTOS MENSUALES EN VIVIENDA (IMPORTE DE LA RENTA DE ALQUILER O DE LA CUOTA HIPOTECARIA) QUE AFRONTAN LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, CLASE SOCIAL SUBJETIVA, TAMAÑO DE LA VIVIENDA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (EUROS)

(€)	TOTAL	Territorio histórico de residencia			Clase social subjetiva		Tamaño de la vivienda		Disponibilidad económica mensual	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menor o igual a 73 m <sup>2</sup>	Mayor de 73 m <sup>2</sup>	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €
Juventud 16-29 años	539	492	573	513	545	531	539	543	521	568
Personas 30-34 años	540	465	555	550	550	518	496	583	507	570

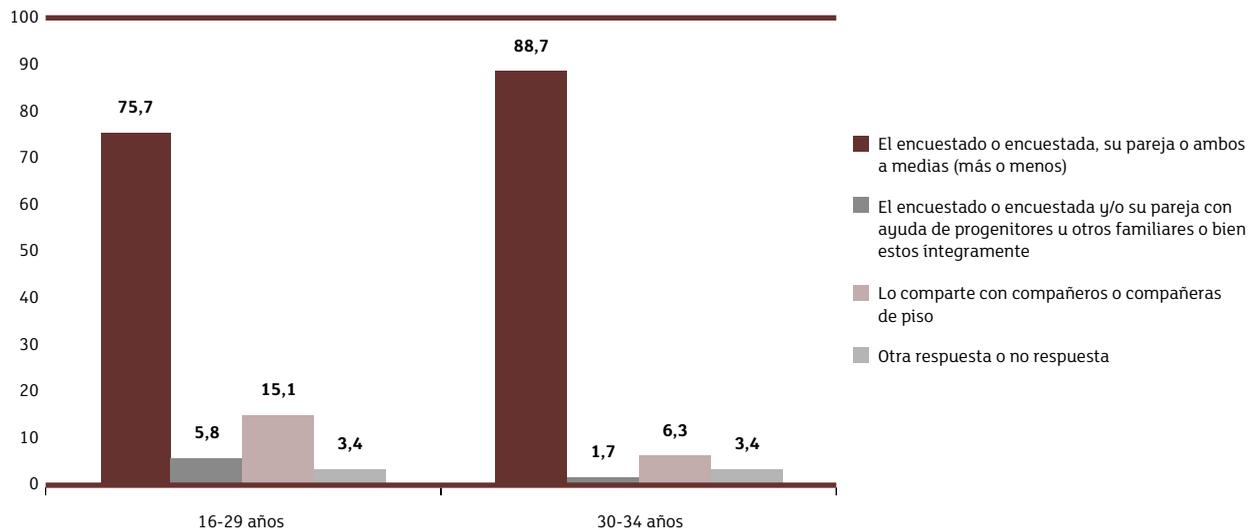
Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

Estos gastos mensuales son asumidos por las propias personas emancipadas; en el 88,7 % de los casos los abonan las personas encuestadas y/o sus parejas y en un 6,3 % de los casos son compartidos con compañeros o compañeras de piso. Tan solo un 1,7 % reconoce necesitar de la ayuda familiar para hacer frente a estos gastos (a un 1,1 % se los abonan íntegramente sus familiares y a otro 0,6 % les ayudan a pagarlos). Estas cifras apenas han variado en los últimos años.

A diferencia de quienes tienen menos de 30 años, en el colectivo de 30 a 34 años hay más personas pagando en solitario o a medias con la pareja el importe de la hipoteca o la renta de alquiler, y menos personas que comparten estos gastos con compañeros o compañeras de piso o precisan de la ayuda familiar.

**Gráfico 5.5**

DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS CON HIPOTECA O EN ALQUILER, EN FUNCIÓN DE QUIÉN REALIZA DICHOS PAGOS. COMPARACIÓN ENTRE EL COLECTIVO DE 16 A 29 AÑOS Y EL DE 30 A 34 AÑOS (%)

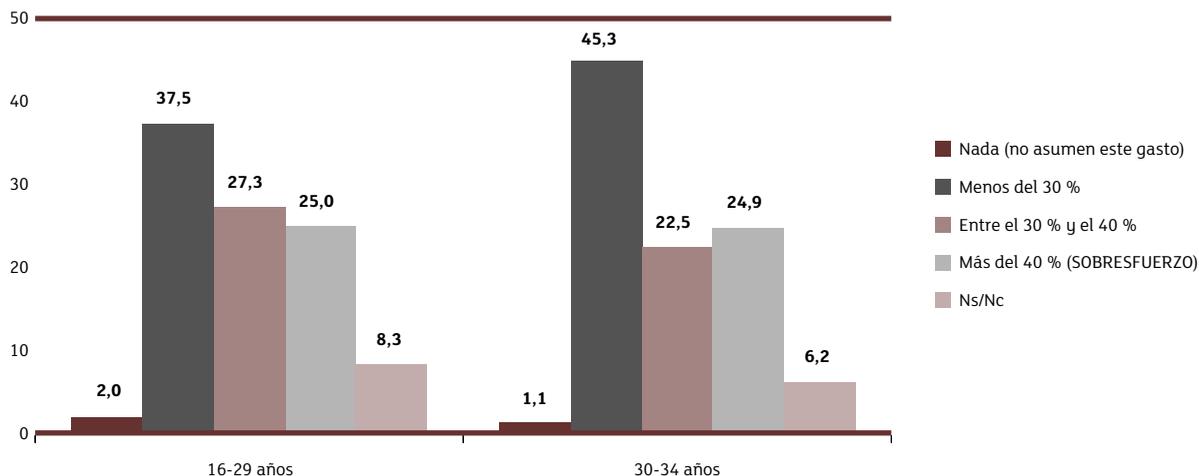


¿Y qué porcentaje de los ingresos mensuales deben destinar estas personas al pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler? Un 1,1 % de estas personas dicen no pagar ninguno de los gastos derivados de la hipoteca o del alquiler, coincidiendo con el 1,1 % que afirma que sus familiares asumen íntegramente estos gastos. Otro 45,3 % señala que el pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler le supone menos del 30 % de los ingresos totales del hogar. A un 22,5 % le supone destinar entre el 30 % y el 40 % de los ingresos. Y a un 24,9 % más del 40 %, con lo que podemos señalar que a una cuarta parte de las personas emancipadas de 30 a 34 años que deben afrontar el pago de la hipoteca o la renta de alquiler este pago le coloca en situación de sobreesfuerzo económico. Finalmente un 6,2 % no responde.

En este colectivo aumenta respecto a las y los menores de 30 años el porcentaje de quienes destinan menos del 30 % de los ingresos del hogar al pago de la renta o la hipoteca, pero no desciende el porcentaje de quienes se encuentran en situación de sobreesfuerzo, que es prácticamente igual en ambos grupos de edad (25,0 % entre las y los menores de 30 años y 24,9 % entre quienes tienen de 30 a 34 años).

Gráfico 5.6

COMPARACIÓN ENTRE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER O CON PRÉSTAMO HIPOTECARIO Y LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS EN LA MISMA SITUACIÓN, EN FUNCIÓN DEL PORCENTAJE DE LOS INGRESOS DESTINADOS A ESTOS PAGOS (%)



El porcentaje de emancipados y emancipadas de 30 a 34 años con hipoteca o de alquiler que se encuentran en situación de sobreesfuerzo económico para hacer frente a estos pagos apenas ha variado en los últimos años; suponían un 27,1 % en 2011, un 25,0 % en 2013 y 24,9 % en 2015.

La proporción de personas en situación de sobreesfuerzo económico supera el 40 % entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja, quienes disponen de menos de 1200 euros al mes, quienes están en paro y las y los inmigrantes extranjeros. Entre quienes viven de alquiler el porcentaje de personas en sobreesfuerzo es más elevado que entre quienes han comprado su vivienda y están pagando una hipoteca (30,8 % y 18,9 % respectivamente). Bizkaia presenta el mayor porcentaje de personas de 30 a 34 años en sobreesfuerzo económico para pagar la renta de alquiler o la cuota hipotecaria (30,1 %).

Tabla 5.8

PORCENTAJE DE PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS CON HIPOTECA O DE ALQUILER EN SITUACIÓN DE SOBRESFUERZO ECONÓMICO, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)

Territorio histórico de residencia	Territorio histórico de residencia			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual		
	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €	
(%)	TOTAL									
Personas en sobreesfuerzo	24,9	21,2	30,1	18,8	17,4	43,9	15,4	46,2	43,7	9,4
(n)	388	90	149	149	266	88	265	115	181	167

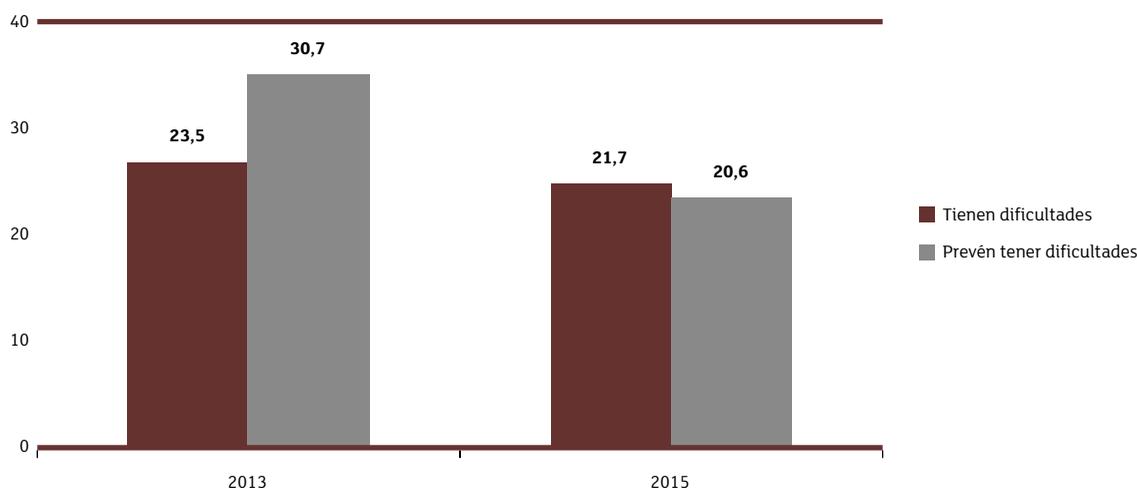
Pregunta realizada a las personas emancipadas que pagan renta de alquiler o hipoteca

Con este panorama una de cada cinco personas emancipadas de esta edad (21,7 %) señala tener dificultades para afrontar los gastos de la vivienda, bien sea de la hipoteca o alquiler, u otros gastos de mantenimiento como pueden ser la comunidad, luz, agua, gas, etc.

Y un porcentaje similar (20,6 %) afirma que prevé tener dificultades económicas en los doce meses siguientes. Tan solo un 4,8 % de quienes tienen dificultades en el presente cree que no las tendrá en el futuro cercano.

El porcentaje de quienes tienen dificultades económicas en el momento de ser preguntados apenas ha descendido de 2013 a 2015 (del 23,5 % al 21,7 %), sin embargo podemos decir que ha aumentado la confianza en una mejoría de la situación económica del hogar, ya que el porcentaje de quienes creen que tendrán dificultades en el año siguiente ha descendido diez puntos, del 30,7 % al 20,6 %.

**Gráfico 5.7**  
EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE EMANCIPADOS Y EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS QUE TIENEN DIFICULTADES PARA AFRONTAR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA O PREVEN TENERLAS EN EL PLAZO DE UN AÑO (%)



Entre los 30 y los 34 años hay menos personas emancipadas con dificultades para pagar los gastos de la vivienda que en el grupo de edad de 16 a 29 años (21,7 % y 28,6 % respectivamente). También es menor la percepción de dificultades futuras: 20,6 % de las y los emancipados entre los 30 y los 34 años frente al 33,2 % entre las y los de 16 a 29 años.

Los colectivos con mayor porcentaje de personas de 30 a 34 años con dificultades o previsión de dificultades para pagar los gastos derivados de la vivienda son aquellos que cuentan con menores recursos económicos, esto es, quienes disponen de menos de 1200 euros al mes, quienes se consideran de clase social baja o media-baja y las y los inmigrantes extranjeros. Además, quienes viven de alquiler afirman tener más dificultades que quienes han comprado su vivienda y tienen una hipoteca por pagar.

Tabla 5.9

PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS CON DIFICULTADES PARA ABONAR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA, DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL Y FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA (%)

(%)	TOTAL	Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Disponibilidad económica mensual		Forma de acceso a la vivienda	
		Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Menos de 1.200 €	Más de 1.200 €	Compra (hipoteca)	Alquiler
Dificultades actuales	21,7	13,8	50,7	10,6	48,2	40,4	5,8	10,0	35,9
Previsión de dificultades futuras	20,6	12,9	47,0	11,6	42,9	39,1	4,2	10,7	32,5
(n)	450	316	93	313	128	203	202	198	190

Pregunta realizada a las personas emancipadas

Las personas residentes en Bizkaia presentan más dificultades que el resto, aunque en este caso las diferencias no son tan abultadas como en otras cuestiones. Lo más destacable es que en este tramo de edad las mayores dificultades se registran en Bizkaia mientras que entre las y los menores de 30 años era la juventud guipuzcoana la que decía tener más problemas para afrontar los gastos de la vivienda.

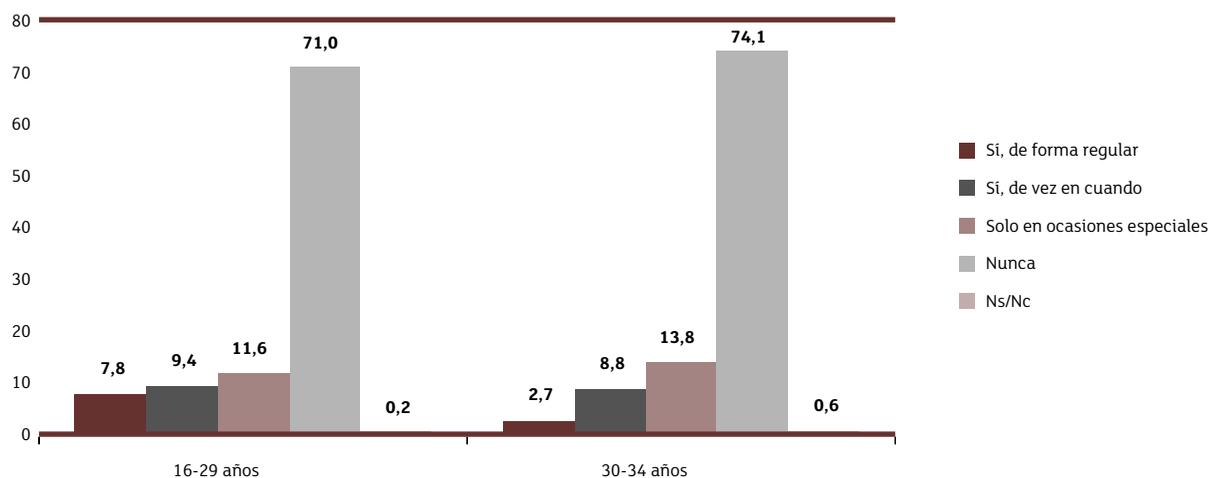
Un 2,7 % de las personas emancipadas de esta edad reconoce recibir regularmente ayuda monetaria de su familia, un punto más que quienes señalaban tener ayuda para pagar la hipoteca o el alquiler. Además otro 8,8 % dice recibir algún dinero de vez en cuando. Podemos señalar, por tanto, que un 11,5 % recibe ayuda económica familiar.

Otro 13,8 % dice haber recibido algún dinero puntual en ocasiones muy especiales (para la compra de la vivienda, la boda, etc.). Pero son mayoría (74,1 %) quienes nunca reciben ayuda monetaria de su familia.

En el colectivo de 30 a 34 años las personas emancipadas que reciben dinero de su familia de forma regular u ocasional son menos (11,5 %) que en el grupo de edad de 16 a 29 años (17,3 %).

Gráfico 5.8

COMPARACIÓN ENTRE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS, EN FUNCIÓN DE LA AYUDA MONETARIA QUE RECIBEN DE SU FAMILIA (%)



En los últimos años el porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que reciben ayuda monetaria de su familia de manera regular ha descendido: era un 4,5 % en 2011, 4,9 % en 2013 y en 2015 es un 2,7 %.

Los colectivos que reciben más ayuda monetaria de la familia son aquellos que presentan mayores dificultades: personas en paro (un 19,5 % recibe ayuda regularmente o de vez en cuando), aquellas que disponen de menos de 1200 euros mensuales (el 18,2 % recibe ayuda económica), personas que se consideran de clase social baja o media-baja (18,0 %), aquellas que deben afrontar un sobreesfuerzo económico para pagar la hipoteca o el alquiler (19,3 %) y aquellas que dicen tener dificultades para pagar los gastos corrientes de su vivienda (18,6 %).

## 5.7. LOS GASTOS EN VIVIENDA Y LAS DIFICULTADES PARA PAGARLOS DEL CONJUNTO DE PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS EMANCIPADAS EN VIVIENDA PROTEGIDA

Tal y como se ha hecho en el capítulo anterior, para analizar las diferencias entre la vivienda protegida y la vivienda libre vamos a tomar en cuenta a todas las personas de 16 hasta 34 años emancipadas en una vivienda protegida, sin distinguir si ésta se ha comprado o alquilado, debido al escaso número de personas en la muestra analizada que residen en una vivienda protegida. En términos porcentuales estamos hablando de un 9,1 % del total de personas emancipadas de este amplio grupo de edad (16-34 años).

En general, en 2015 las personas emancipadas menores de 35 años que residen en una vivienda protegida (de alquiler o comprada con hipoteca aun por pagar) tienen que afrontar unos gastos por estos conceptos (alquiler o hipoteca) bastante menores que quienes residen en una vivienda libre: 430 euros mensuales quienes viven en vivienda protegida y 555 euros al mes quienes residen en una vivienda libre.

Entre quienes viven en una vivienda protegida el porcentaje de quienes se encuentran en situación de sobreesfuerzo económico para poder afrontar esos gastos de hipoteca o alquiler es menor (16,5 %) al porcentaje de personas en vivienda libre en situación de sobreesfuerzo para abonar esos gastos (26,2 %). Por el contrario, entre las y los residentes

en vivienda protegida la mayoría, 58,0 %, destina menos del 30 % de sus ingresos a pagar la hipoteca o alquiler, porcentaje que desciende al 41,0 % en el caso de quienes viven en una vivienda comprada o alquilada en el mercado libre.

De 2011 a 2015 ha descendido el importe que dicen pagar las personas emancipadas en vivienda protegida en concepto de hipoteca o renta de alquiler. Este importe ha pasado de los 474 euros mensuales en 2011 a los 430 euros en 2015. También ha descendido el porcentaje de jóvenes en vivienda protegida que se encuentran en situación de sobreesfuerzo económico por tener que dedicar más del 40 % de los ingresos del hogar a abonar la cuota hipotecaria o la renta de alquiler; este porcentaje ha pasado del 23,1 % en 2011 al 16,5 % en 2015.

Pese a ello, en 2015 una de cada cinco personas menores de 35 años emancipadas en vivienda protegida afirma tener dificultades para pagar los gastos corrientes de la vivienda, como pueden ser la hipoteca, la renta de alquiler, la cuota de la comunidad, la luz, el agua, el gas... (20,8 %) o prevé tener dificultades para realizar estos pagos en el año siguiente a ser preguntadas (19,1 %).

El 2,0 % de quienes residen en viviendas protegidas dicen recibir ayuda monetaria de su familia de forma regular. En el caso de quienes se han emancipado en una vivienda comprada o alquilada en el mercado libre, el porcentaje de quienes reciben regularmente dinero de su familia es el doble (5,1 %).

**Tabla 5.10**

DIFERENCIAS ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 34 AÑOS EMANCIPADAS EN VIVIENDA LIBRE O PROTEGIDA, EN RELACIÓN A LOS GASTOS EN VIVIENDA, DIFICULTADES ECONÓMICAS PARA PAGARLOS Y LA AYUDA FAMILIAR RECIBIDA EN 2015

	Vivienda protegida	Vivienda libre
Importe medio de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler (€) *	430	555
Personas en situación de sobreesfuerzo económico porque destinan más del 40 % de los ingresos del hogar a pagar la cuota hipotecaria o la renta de alquiler (%) *	16,5	26,2
* Preguntas realizadas a las personas emancipadas en alquiler o con hipoteca pendiente de pago (n)	81	613
Personas con dificultades para pagar los gastos corrientes de la vivienda como son la hipoteca, el alquiler, la cuota de la comunidad, la luz, el agua, el gas, etc. (%) **	20,8	24,8
Personas que prevén tener dificultades futuras para pagar los gastos corrientes de la vivienda como son la hipoteca, el alquiler, la cuota de la comunidad, la luz, el agua, el gas, etc. (%) **	19,1	26,2
Personas que reciben ayuda monetaria de su familia de forma regular (%) **	2,0	5,1
** Preguntas realizadas a las personas emancipadas, independientemente de que estén pagando una hipoteca o alquiler (n)	83	689

## 5.8. RESUMEN DEL CAPÍTULO

La gran mayoría de la juventud emancipada afronta unos gastos mensuales en concepto de renta de alquiler o cuota del préstamo hipotecario; son una minoría quienes compraron la vivienda y ya han terminado de pagarla así como quienes la han recibido en herencia o les ha sido cedida de forma gratuita temporalmente.

La media de estos gastos es de 539 euros al mes, si bien el importe es algo mayor en el caso del alquiler (543 euros) que en el caso de la cuota hipotecaria (515 euros). Esta situación es la contraria a la que encontrábamos cuatro años antes: en 2011 el importe medio de las cuotas hipotecarias era más elevado que la renta media de alquiler que pagaba la juventud. Y es que la cuota hipotecaria media que abonaba la juventud en 2011 superaba en más de 100 euros la cuota actual, mientras que las rentas de alquiler están más o menos igual.

Una de cada cuatro personas jóvenes emancipadas con hipoteca o de alquiler se encuentra en situación de sobreesfuerzo económico ya que debe destinar más del 40 % de los ingresos del hogar al pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler.

Son también más de una cuarta parte las personas jóvenes emancipadas que afirman tener dificultades para hacer frente a los gastos corrientes de la vivienda (no solo la renta o la cuota de la hipoteca, sino también la mensualidad de la comunidad, la luz, el agua, el gas, etc.). Y un tercio prevé que en el plazo de un año tendrá dificultades para abonar estos gastos.

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas en situación de sobreesfuerzo económico o con dificultades para afrontar los gastos derivados de la vivienda ha disminuido ligeramente, gracias, probablemente, al descenso de las cuotas hipotecarias y al incremento del salario medio de la juventud emancipada.

Una minoría de la juventud emancipada reconoce recibir dinero de su familia de forma regular u ocasional. En cualquier caso, quienes reciben ayuda económica familiar son menos que quienes dicen tener dificultades para pagar los gastos de la vivienda.

Entre los 30 y los 34 años la cantidad media mensual a abonar en concepto de cuota hipotecaria o renta de alquiler (tomadas de forma conjunta) es prácticamente igual a la que pagan mensualmente las y los jóvenes menores de 30 años. También es igual la proporción de personas en sobreesfuerzo económico para hacer frente a estos gastos. Sin embargo, entre los 30 y los 34 años es algo menor el porcentaje de quienes dicen tener dificultades para pagar todos los gastos derivados de la vivienda y también es algo menor el porcentaje de quienes reciben dinero de su familia de forma regular u ocasional.

En ambos grupos de edad se constata que los colectivos con mayores dificultades para hacer frente a los gastos de la vivienda y con mayor proporción de sus miembros en situación de sobreesfuerzo económico para abonar la hipoteca o el alquiler son las personas de clase social baja o media-baja y quienes disponen de menos de 1200 euros al mes. La juventud extranjera también enfrenta más dificultades que la nacida en Euskadi.

Contar con una vivienda protegida (en propiedad o alquiler social) permite tener que asumir menores costes mensuales para pagar la hipoteca o el alquiler. Eso tiene como consecuencia que estas personas presenten menor sobreesfuerzo económico y menores dificultades para hacer frente a los gastos mensuales de la vivienda.



# 6

## La experiencia y previsión de emancipación de la juventud no emancipada

A continuación vamos a analizar la situación de las personas jóvenes que en este momento no viven emancipadas. Vamos a tratar de cuantificar cuántas han tenido alguna experiencia en emancipación, las razones de su vuelta al hogar paterno o materno, su contribución a los gastos del hogar y su previsión de emancipación en los próximos años, así como sus preferencias por la compra o el alquiler.

Estamos hablando del 71,5 % de la juventud de 16 a 29 años que afirma vivir con sus progenitores u otros familiares.

En el caso de las personas de 30 a 34 años quienes viven en el hogar de los progenitores son bastante menos, una cuarta parte (24,7 %).

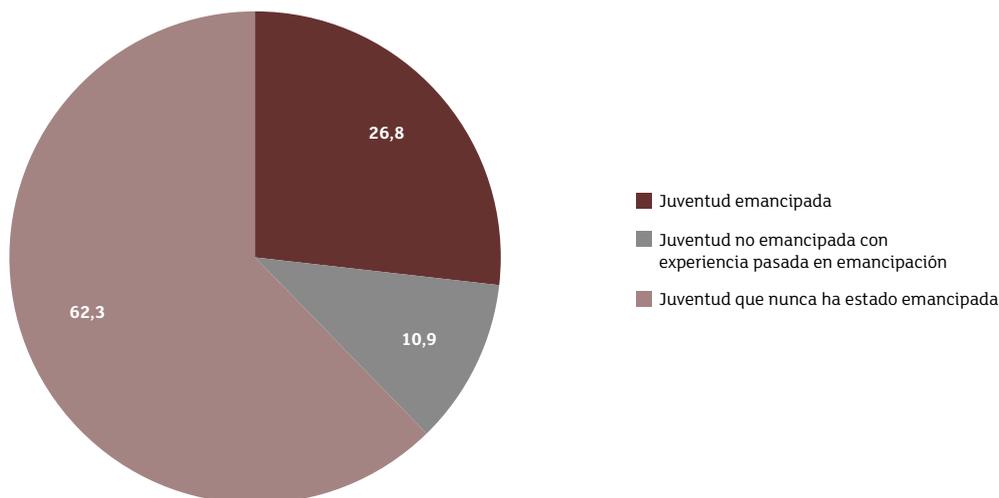
### 6.1. LA EXPERIENCIA EN EMANCIPACIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

Un 15,3 % de las y los jóvenes de 16 a 29 años que actualmente viven con sus progenitores señalan haber vivido emancipados en alguna ocasión.

Estas personas suponen el 10,9 % del total de jóvenes de Euskadi de esta edad (16-29 años). Si los sumamos a quienes actualmente dicen estar emancipados (26,8 %), tenemos que algo más de un tercio de la juventud de 16 a 29 años tiene alguna experiencia en emancipación (37,7 %).

**Gráfico 6.1**

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS SEGÚN SU SITUACIÓN EN RELACIÓN A LA EMANCIPACIÓN (%)



Volviendo a la juventud que actualmente no está emancipada pero dice haberlo estado con anterioridad, vemos que se trata principalmente de personas de entre 25 y 29 años (un 31,4 % de las cuales ha estado emancipada en alguna ocasión anterior) y de jóvenes que actualmente están trabajando o en paro (el 26,6 % y el 20,4 %, respectivamente, ha vivido emancipado alguna vez).

No se aprecian apenas diferencias en función del sexo, origen, clase social o territorio de residencia.

El porcentaje de jóvenes no emancipados que tienen alguna experiencia en emancipación se mantiene en la media de años anteriores; si en 2011 un 12,4 % de quienes vivían con sus progenitores manifestaba haber vivido por su cuenta en alguna ocasión anterior, en 2013 este porcentaje ascendía al 17,2 % y en 2015 es del 15,3 %.

Estas personas jóvenes con experiencia anterior en emancipación señalan en un 43,7 % de los casos que cuando estuvieron emancipadas vivían con amistades o compañeros o compañeras de piso; otro 28,9 % vivía con su pareja, un 15,3 % vivía solo o sola, un 5,8 % en una residencia de estudiantes y otro 5,5 % estaba en otra situación sin especificar.

Las razones para volver al hogar de los progenitores fueron las siguientes: un 40,1 % retornó por haber finalizado los estudios o haber cambiado de estudios, un 18,1 % volvió tras una ruptura con la pareja, otro 16,3 % lo hizo por temas laborales (por haber perdido su trabajo o haber cambiado de trabajo), otro 5,5 % volvió al hogar familiar por no poder hacer frente a los gastos de su vivienda y un 3,4 % por labores de cuidado, esto es, para atender a sus progenitores. El 16,5 % da otras razones o no contesta a la pregunta.

Si cruzamos la situación de convivencia cuando estuvieron emancipadas y las razones para volver al hogar familiar, vemos que un tercio de estas personas vivían en pisos compartidos o en residencias de estudiantes y finalizaron sus estudios o cambiaron de estudios (33,4 %). El siguiente grupo más numeroso lo constituyen quienes vivían con su pareja y rompieron con ella (18,1 %).

Tabla 6.1

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS CON EXPERIENCIA EN EMANCIPACIÓN ANTERIOR, SEGÚN LA COMBINACIÓN DE LA SITUACIÓN DE CONVIVENCIA CUANDO ESTABA EMANCIPADA CON LAS RAZONES PARA VOLVER AL HOGAR FAMILIAR (%)

	Situción de convivencia cuando estaba emancipada	Situación de convivencia cuando estaba emancipada				TOTAL
		(%)	En solitario	Con la pareja	Con amistades, compañeros/as o en residencia de estudiantes	
Razones para volver al hogar familiar	Ruptura con la pareja	0,0	18,1	0,0	0,0	18,1
	Cambio o pérdida del trabajo	4,9	4,1	6,3	1,0	16,3
	Finalización o cambio de estudios	4,5	0,0	33,4	2,2	40,1
	No poder hacer frente a los gastos en vivienda	0,6	2,1	2,9	0,0	5,5
	Atender a progenitores	2,0	0,6	0,0	0,8	3,4
	Otra razón o no respuesta	3,4	4,0	7,0	2,2	16,5
	TOTAL	15,4	28,9	49,5	6,2	100

Pregunta realizada a las personas que actualmente viven con sus progenitores pero anteriormente han estado emancipadas

Por otro lado, si tenemos en cuenta de forma conjunta a quienes volvieron al hogar familiar por pérdida del trabajo o por no poder hacer frente a los gastos de la vivienda, tenemos que el 18,3 % de la juventud que ha retornado al hogar de los progenitores lo ha hecho por motivos económicos.

El porcentaje de quienes han regresado al hogar familiar por motivos económicos ha descendido respecto a años anteriores: en 2011 suponían el 26,6 % de quienes habían retornado y en 2013 el 25,5 %.

Si realizamos el cálculo sobre el total de jóvenes de esta edad, independientemente de que estén emancipados o no, podemos decir que, de acuerdo a los datos de 2015, el 2,0 % del total de jóvenes de 16 a 29 años estuvo emancipado anteriormente pero tuvo que volver al hogar de los progenitores por motivos económicos (bien por haber perdido el trabajo o por no poder hacer frente a los gastos de la vivienda). Esta porcentaje era un 3,1 % en 2013 y 2,4 % en 2011.

## 6.2. LA PREVISIÓN DE EMANCIPACIÓN

La gran mayoría de la juventud no emancipada señala que, si pudiera elegir, le gustaría vivir fuera del hogar de sus progenitores (85,6 %). Sin embargo este no es un deseo que se pueda realizar a corto plazo en muchos casos. Preguntada al respecto, la mitad de la juventud no emancipada (52,2 %) señala tener intención de emanciparse en el plazo de tres años.

Las personas jóvenes que tienen alguna experiencia en emancipación son las que en mayor medida prevén emanciparse en el plazo de tres años: el 76,8 %, frente al 47,8 % de quienes nunca han vivido emancipados.

Las personas de 25 a 29 años también tienen mayor intención de emanciparse que las menores de 25 años; el 72,9 % y 42,9 % respectivamente.

Entre las personas que están trabajando y, por tanto, disponen de recursos económicos propios, el proyecto de emancipación está más extendido que entre la población estudiante (66,7 % y 42,9 % respectivamente).

**Tabla 6.2**

PREVISIÓN DE EMANCIPACIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN EXPERIENCIA ANTERIOR EN EMANCIPACIÓN, GRUPOS DE EDAD Y OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

Experiencia anterior en emancipación	TOTAL	Experiencia anterior en emancipación		Grupos de edad		Ocupación principal		
		Sí	No	16-24 años	25-29 años	Estudiando	Trabajando	En paro
Sí	52,2	76,8	47,8	42,9	72,9	42,9	66,7	64,9
No	41,4	20,9	45,1	50,4	21,5	51,0	25,5	29,7
Ns/Nc	6,4	2,3	7,1	6,7	5,7	6,1	7,9	5,4
TOTAL juventud no emancipada	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	937	145	792	631	306	564	246	110

Pregunta realizada a las personas que viven con sus progenitores

Las mujeres jóvenes también prevén emanciparse antes de tres años en mayor medida que los hombres jóvenes, 56,3 % frente a 48,9 %.

Por último, la juventud alavesa no emancipada tiene mayor intención de emanciparse (59,9 %) que la juventud residente en Bizkaia (51,0 %) o en Gipuzkoa (50,7 %).

El porcentaje de personas jóvenes no emancipadas con previsión de emanciparse en el plazo de tres años se ha incrementado desde 2011. Entonces un 45,7 % de las personas de 16 a 29 años que vivían con sus progenitores tenían intención de emanciparse; en 2013 se incrementaron hasta el 50,4 %, y en 2015 suponen un porcentaje un poco mayor, 52,2 %.

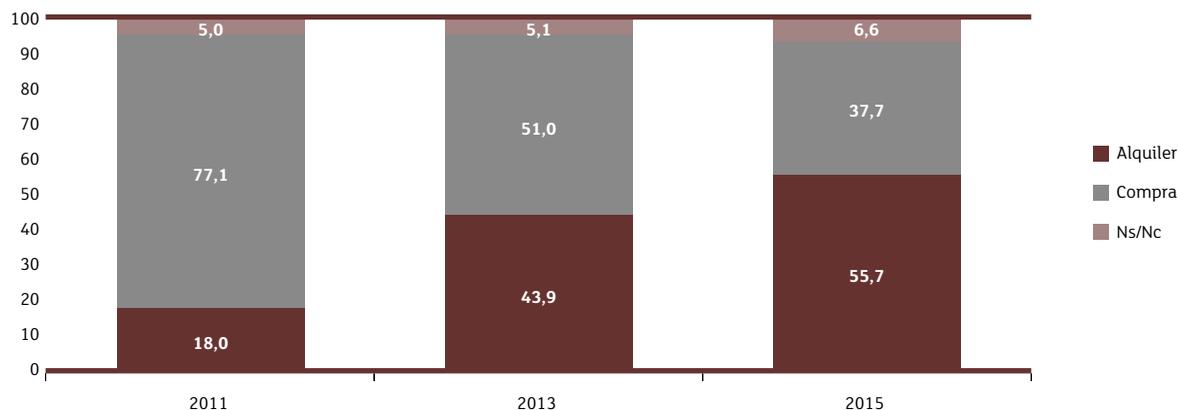
Estas personas jóvenes con intención de emanciparse en el plazo de tres años se decantan mayoritariamente por alquilar (61,7 %).

Entre quienes no tienen intención de independizarse en el plazo de tres años, también son algunos más quienes declaran su preferencia por el alquiler (49,1 %) que quienes preferirían comprar (41,3 %). En total, el 55,7 % de la juventud no emancipada optaría por el alquiler y un 37,7 % por la compra; el 6,6 % restante no sabe o no contesta.

La preferencia por el alquiler entre las personas no emancipadas se ha incrementado notablemente y ha pasado de un minoritario 18,0 % en 2011 al 43,9 % en 2013 y al 55,7 % en 2015.

**Gráfico 6.2**

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN SUS PREFERENCIAS POR LA COMPRA O EL ALQUILER (%)



Si fijamos nuestra atención únicamente en quienes tienen intención de emanciparse en los tres años siguientes, vemos que la preferencia por el alquiler también muestra esta tendencia al alza y además es más elevada que la media. Concretamente, en 2011 el 20,4 % de quienes pensaban emanciparse se decantaban por el alquiler, cifra que aumentó hasta el 51,0 % en 2013 y posteriormente al 61,7 % en 2015.

La principal razón aducida para decantarse por el alquiler es no querer hipotecarse en un crédito, y así lo señala la mitad de la juventud no emancipada que manifiesta su preferencia por el alquiler (49,5 %). Esto no es de extrañar teniendo en cuenta el grado de temporalidad y parcialidad en el empleo de la juventud ocupada y el aumento de los casos de desahucios, que hacen temer a la juventud comprometerse en un crédito hipotecario al que no saben si podrán responder. Otro 26,6 % de la juventud no emancipada que se decantaría por alquilar señala que una vivienda alquilada permite mayor libertad y movilidad. Y un 20,6 % señala que el alquiler sería una solución temporal hasta poder comprar; esto es, estas personas están a la espera de contar con mejores condiciones (ingresos estables, salario más alto o bien poder conseguir un crédito hipotecario que el momento actual las entidades bancarias les deniegan) para decantarse por la compra.

El porcentaje de quienes lo considerarían una solución temporal hasta poder comprar ha descendido diez puntos respecto a 2013 (cuando era mencionado por un 31,1 % de quienes declaraban su preferencia por alquilar), de modo que la opción del alquiler parece consolidarse como forma de tenencia de la vivienda y no como solución temporal en espera de mejores tiempos o condiciones.

### ¿Hay diferencias entre colectivos en relación a las razones aducidas?

Las y los jóvenes de 25 a 29 años y aquellos y aquellas que están trabajando señalan mayoritariamente no querer hipotecarse en un crédito. Entre las personas menores de 25 años y las y los estudiantes esta razón también es la más señalada pero no alcanza a ser mayoritaria; en estos últimos colectivos adquiere mayor peso relativo la movilidad y libertad que permite una vivienda alquilada. Este argumento de la mayor libertad y movilidad cuando vives de alquiler es especialmente esgrimido por la juventud extranjera; entre las y los extranjeros esta razón adquiere tanto peso como el no querer hipotecarse en un crédito.

Las personas de clase social baja o media-baja son las que más señalan que el alquiler sería una opción temporal hasta poder comprar, y así lo aduce una de cada cuatro personas de clase baja o media-baja.

No querer hipotecarse en un crédito o considerarlo una solución temporal hasta poder comprar son dos razones más aducidas en Bizkaia que en el resto de territorios. La juventud alavesa destaca porque la razón que más menciona es que una vivienda alquilada proporciona mayor movilidad y libertad, por encima de no querer hipotecarse en un crédito.

**Tabla 6.3**

RAZONES ADUCIDAS POR LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS QUE PREFERIRÍA ALQUILAR MÁS QUE COMPRAR UNA VIVIENDA, EN FUNCIÓN DE LOS GRUPOS DE EDAD, OCUPACIÓN PRINCIPAL, LUGAR DE NACIMIENTO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

(%)	TOTAL	Grupos de edad			Ocupación principal			Lugar de nacimiento		Clase social subjetiva		Territorio histórico de residencia		
		16-24 años	25-29 años	Estudiando	Trabajando	En paro	Euskadi	Extranjero	Media-alta + Media	Baja + Media-baja	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	
No querer hipotecarse en un crédito	49,5	45,7	57,8	43,2	61,9	55,7	50,0	44,0	50,1	40,5	34,5	55,6	47,1	
Considerar que una vivienda alquilada permite mayor movilidad y libertad	26,6	29,1	21,1	30,5	18,8	24,9	24,7	44,0	27,4	27,4	41,8	19,2	31,0	
Considerarlo una opción temporal hasta poder comprar	20,6	20,9	19,7	22,6	15,3	18,2	21,8	9,2	19,8	24,9	19,1	23,1	17,3	
Otra razón	3,0	3,9	0,9	3,3	3,4	1,2	3,1	2,8	2,4	6,5	3,2	2,1	4,2	
Ns/Nc	0,4	0,3	0,5	0,4	0,6	0,0	0,4	0,0	0,3	0,7	1,4	0,0	0,5	
TOTAL juventud no emancipada que preferiría alquilar	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
(n)	527	353	174	320	128	71	447	64	413	98	129	206	192	

Pregunta realizada a las personas que viven con sus progenitores y muestran su preferencia por el alquiler sobre la compra

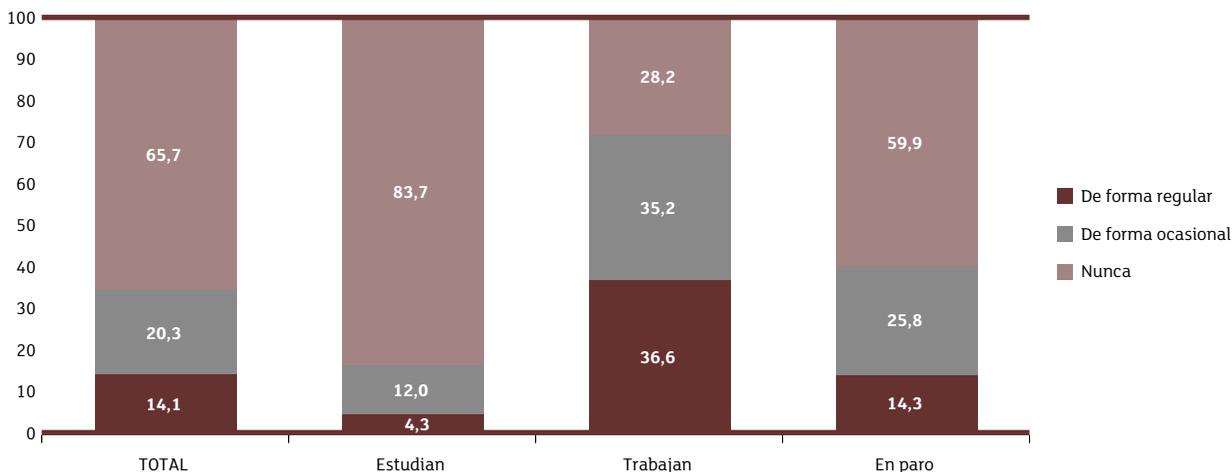
### 6.3. LA CONTRIBUCIÓN AL PAGO DE LOS GASTOS DEL HOGAR DE LOS PROGENITORES

Son una minoría las y los jóvenes que viven con sus progenitores y entregan dinero en casa de forma regular para contribuir al pago de los gastos del hogar (14,1 %). Otro 20,3 % entrega dinero en alguna ocasión, pero no habitualmente. Y son mayoría quienes nunca aportan dinero a la economía doméstica (65,7 %).

Esto no resulta extraño teniendo en cuenta que la mayoría de las personas que viven con sus progenitores son estudiantes sin ingresos. Por ello, vamos a tener en cuenta la contribución a los gastos familiares en función de la ocupación principal. Así, vemos que algo más de un tercio de las y los jóvenes que trabajan entregan dinero en casa de forma regular (36,6 %), otros tantos entregan dinero ocasionalmente (35,2 %), con lo que son mayoría quienes,

al menos en alguna ocasión, contribuyen al pago de los gastos familiares (71,8 %). En el caso de las y los estudiantes y quienes están en paro son mayoría, por el contrario, quienes nunca aportan dinero a la economía del hogar.

**Gráfico 6.3**  
CONTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS AL PAGO DE LOS GASTOS DEL HOGAR, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



El porcentaje de jóvenes que residen en el hogar de los progenitores y entregan dinero en casa de forma regular se ha reducido en los últimos años y ha pasado de un 20,8 % en 2011 al 16,7 % en 2013 y posteriormente al 14,1 % en 2015.

Y es que en 2011 casi la mitad de quienes estaban trabajando y vivían con sus progenitores entregaban dinero en casa de forma regular (48,1 %), mientras que en 2015 quienes actúan así han pasado a suponer poco más de un tercio (36,6 %). Esto quizá guarda relación con el descenso de los ingresos de la juventud ocupada no emancipada: en 2011 quienes trabajaban y vivían con sus progenitores ganaban, de media, 993 euros netos al mes, mientras que en 2015 el salario medio de la juventud ocupada no emancipada es de 892 euros mensuales, esto es, cien euros menos al mes.

## 6.4. LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS NO EMANCIPADAS

Lo primero que hay que señalar es que en el grupo de edad de 30 a 34 años las personas que viven con sus progenitores suponen una cuarta parte del colectivo (24,7 %).

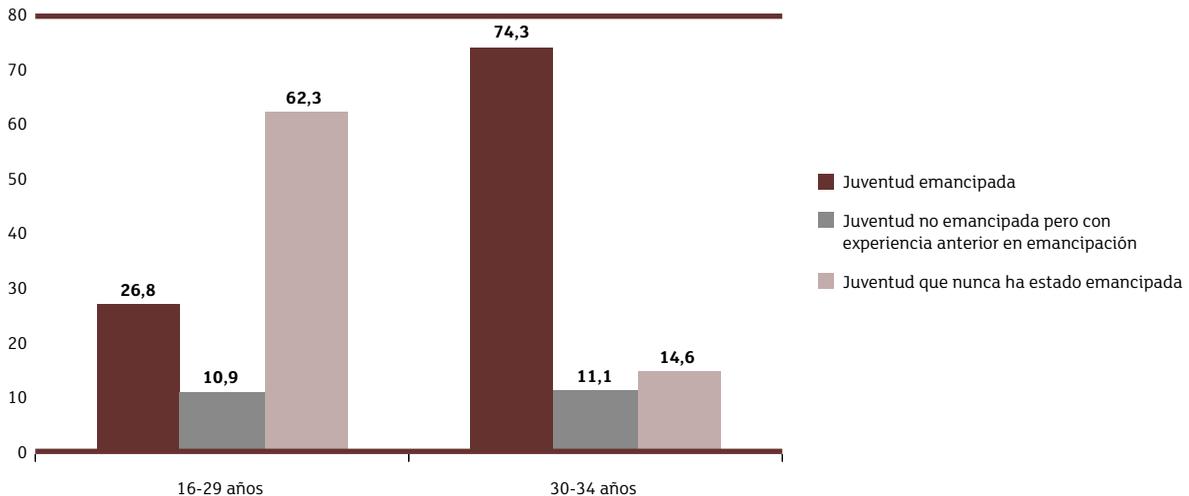
Y casi la mitad de estas personas que ahora viven con sus progenitores (45,0 %) han vivido emancipadas en alguna ocasión.

En total un 85,4 % de las personas de este grupo de edad tienen experiencia en emancipación, bien por estar emancipadas actualmente o bien por haberlo estado con anterioridad.

La experiencia en emancipación en este grupo de edad es mucho más elevada que en el grupo de edad de 16 a 29 años, donde es minoritaria.

**Gráfico 6.4**

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS EN FUNCIÓN DE SU EXPERIENCIA EN EMANCIPACIÓN (%)



El porcentaje de personas de 30 a 34 años que viven con sus progenitores pero relatan haber vivido emancipadas en alguna ocasión se ha incrementado ligeramente en los últimos años y ha pasado de suponer un 8,8 % del total de personas de esta edad en 2011 al 11,1 % en 2015.

No es posible analizar la situación de convivencia anterior de estas personas ni sus razones para retornar al hogar de los progenitores, ya que contamos con pocas personas de estas características en la muestra y, por tanto, sus respuestas no son estadísticamente significativas. No podemos saber, por tanto, cuántas de ellas se han visto obligadas a retornar al hogar familiar por motivos económicos.

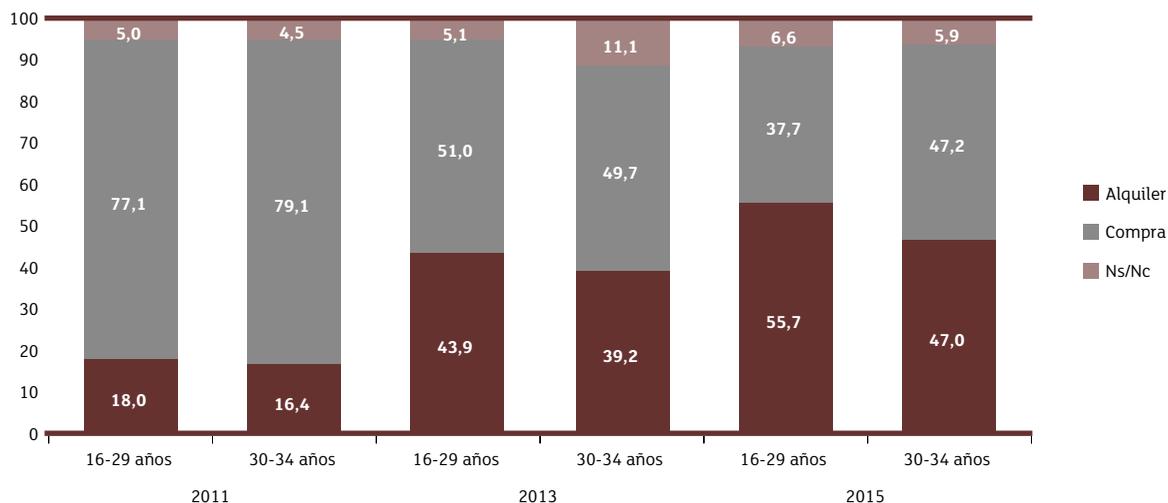
Por otro lado, tres de cada cuatro personas de esta edad que viven con sus progenitores (independientemente de que hayan estado emancipadas anteriormente o no) afirman tener intención de emanciparse en el plazo de tres años (73,0 %). Este porcentaje es similar al registrado cuatro años antes, en 2011 (74,7 %), y algo superior al dato de 2013 (66,6 %).

La previsión de emanciparse entre las personas que residen en el hogar de los progenitores está bastante más extendida en este grupo de edad de 30 a 34 años (73,0 %) que entre quienes tienen de 16 a 29 años (52,2 %).

A todas las personas de 30 a 34 años que residen con sus padres y/o madres, independientemente de que tengan intención de emanciparse en los tres años siguientes o no, se les ha preguntado, de cara a una futura vivienda, si preferirían comprarla o alquilarla. De acuerdo a las respuestas dadas vemos que hay un reparto por igual entre quienes preferirían comprar (47,2 %) y quienes preferirían alquilar (47,0 %).

La preferencia por el alquiler entre las personas no emancipadas de 30 a 34 años se ha incrementado notablemente en los últimos años; así quienes se decantarían por el alquiler han pasado de suponer un 16,4 % en 2011 al 39,2 % en 2013 y al 47,0 % en 2015. Esta tendencia al alza de la preferencia por el alquiler también se constataba en el colectivo de personas de 16 a 29 años no emancipadas, si bien entre estas últimas eran aún más quienes optarían por alquilar (55,7 % en 2015).

**Gráfico 6.5**  
EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER  
ENTRE LAS PERSONAS NO EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Nuevamente encontramos que no podemos analizar los argumentos de quienes se decantarían por el alquiler debido al escaso número de personas en la muestra que reúnen estas características (tener entre 30 y 34 años, no estar emancipadas y preferir alquilar más que comprar).

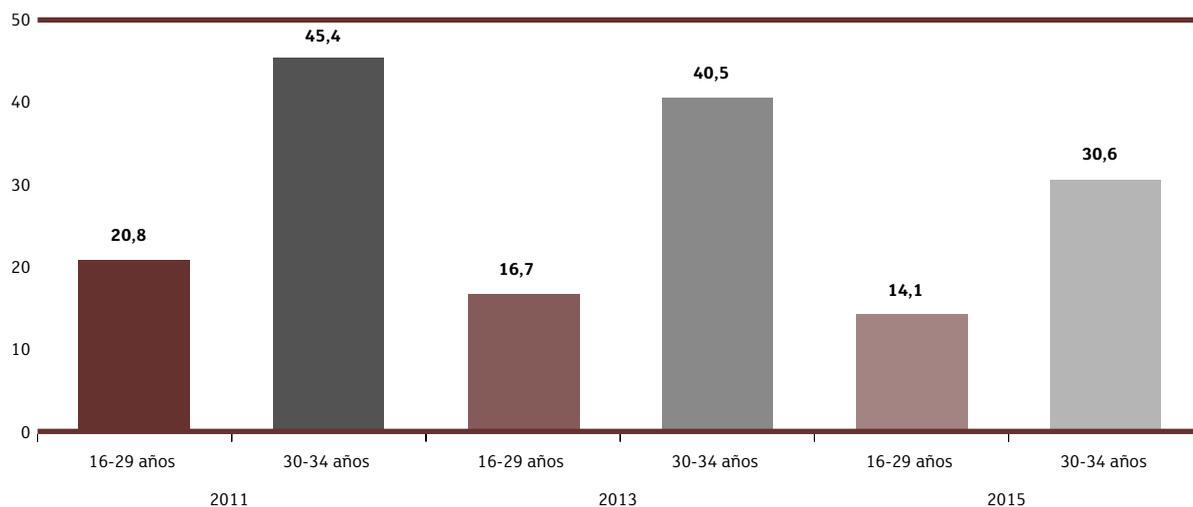
Por último, tres de cada diez personas de 30 a 34 años que viven con sus progenitores dicen entregar dinero en casa de forma regular para contribuir económicamente al sostenimiento del hogar (30,6 %). Otro 31,6 % no entrega dinero de forma regular pero sí en ocasiones. Son minoría, por tanto (38,1 %), quienes nunca aportan dinero para pagar los gastos familiares.

El porcentaje de quienes contribuyen regularmente al mantenimiento económico del hogar es bastante mayor en este grupo de edad que entre quienes aún no han cumplido los 30 años y viven con los progenitores, entre las y los cuales sólo un 14,1 % entrega dinero en casa de forma regular.

Sin embargo el porcentaje de personas de 30 a 34 años no emancipadas que contribuyen regularmente a los gastos familiares ha descendido en los últimos años, pasando del 45,4 % en 2011 al 40,5 % en 2013 y al 30,6 % en 2015.

**Gráfico 6.6**

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS NO EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS QUE ENTREGAN DINERO EN CASA DE FORMA REGULAR (%)



## 6.5. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Siete de cada diez jóvenes de entre 16 y 29 años viven con sus progenitores.

Una minoría de ellos y ellas dice haber vivido por su cuenta en alguna ocasión. Un tercio de estas personas que vivieron emancipadas y han regresado al hogar familiar son jóvenes que vivían en pisos compartidos mientras estudiaban y finalizaron los estudios; estos constituyen el grupo más numeroso. Algunos menos (casi uno de cada cinco) señalan que vivían con su pareja y el retorno al hogar de los progenitores se ha producido tras una ruptura sentimental y otros tantos afirman que el regreso al hogar de los progenitores se produjo por motivos económicos, esto es, por quedarse sin trabajo o por no poder hacer frente a los gastos de la vivienda. El porcentaje de quienes han retornado por motivos económico ha descendido respecto a años anteriores.

Algo más de la mitad de estas personas que viven con los progenitores manifiestan su intención de emanciparse en el plazo de tres años. Las personas que ya han vivido emancipadas en alguna ocasión, las que tienen entre 25 y 29 años y las que están trabajando son las que declaran tener mayor intención de emanciparse en breve.

Tanto las personas que dicen que se emanciparán en el plazo de tres años como las que aún no lo tienen previsto se decantan más por alquilar la vivienda que por comprarla. La preferencia por el alquiler se ha incrementado notablemente en los últimos años, si bien una de cada cinco personas que afirma que alquilaría lo considera una solución temporal hasta poder comprar. La principal razón para optar por el alquiler es no querer hipotecarse en un crédito.

Mientras viven con los progenitores son pocas las personas que entregan dinero en casa para contribuir a pagar los gastos familiares. Su porcentaje, además, se ha reducido en los últimos años.

Entre los 30 y los 34 años la situación de partida es muy diferente: la mayoría de las personas están emancipadas y entre quienes residen con los progenitores (una cuarta parte del total de este grupo de edad) la mitad afirma haber

estado emancipada anteriormente. A esta edad, tres de cada cuatro personas que residen con sus progenitores (hayan estado emancipadas en el pasado o no) manifiestan tener intención de irse a vivir por su cuenta en el plazo de tres años y son tantos quienes se decantarían por alquilar como quienes preferirían comprar la vivienda. Aunque en este grupo de edad la preferencia por el alquiler es menor que entre quienes tienen de 16 a 29 años, también se aprecia un incremento importante en los últimos años. Por último, tres de cada diez personas no emancipadas de 30 a 34 años entrega dinero en casa de forma regular para contribuir a los gastos familiares, más que en el colectivo de 16 a 29 años, pero este porcentaje también ha bajado en los últimos años.



# 7

## Dificultades y recursos para la emancipación

En este capítulo vamos a tratar de las dificultades que encuentra la juventud a la hora de emanciparse y del retraso que ello supone respecto de sus preferencias y de la edad que consideran ideal para hacerlo.

Por otro lado, como recurso para la emancipación, abordaremos el acceso a los servicios de vivienda pública, la inscripción en los mismos y cuántas personas jóvenes se han beneficiado de una vivienda de este tipo.

Para analizar estas cuestiones tendremos en cuenta tanto a la juventud emancipada como a la no emancipada y estudiaremos si se enfrentan o han enfrentado a las mismas dificultades y si se inscriben en igual medida en los servicios públicos de vivienda.

### 7.1. EL APLAZAMIENTO DE LA EMANCIPACIÓN

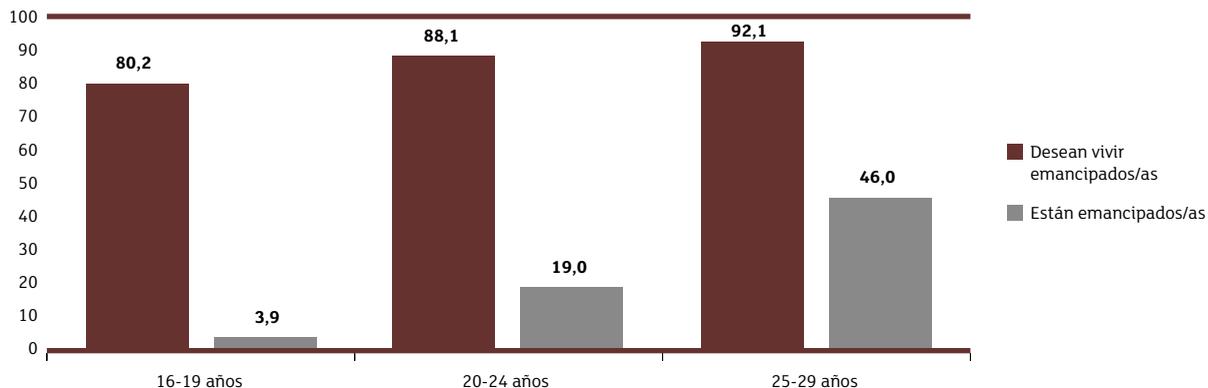
Lo primero que hay que señalar es que el 87,9 % de la juventud menor de 30 años desea vivir emancipada y únicamente un 26,8 % lo está.

El deseo de emanciparse del hogar familiar es algo generalizado y mayoritario a todas las edades, aún sin contar con los recursos necesarios para ello.

Ello resulta especialmente preocupante en el caso de la juventud de 25 a 29 años, ya que a partir de los 25 años es cuando empiezan a ser mayoría las personas jóvenes ocupadas. En este grupo de edad el 92,1 % desea vivir por su cuenta y el porcentaje de quienes realmente lo hacen es del 46,0 %.

Gráfico 7.1

DIFERENCIA ENTRE EL PORCENTAJE DE PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE DESEAN VIVIR EMANCIPADAS Y EL DE QUIENES ESTÁN EMANCIPADAS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



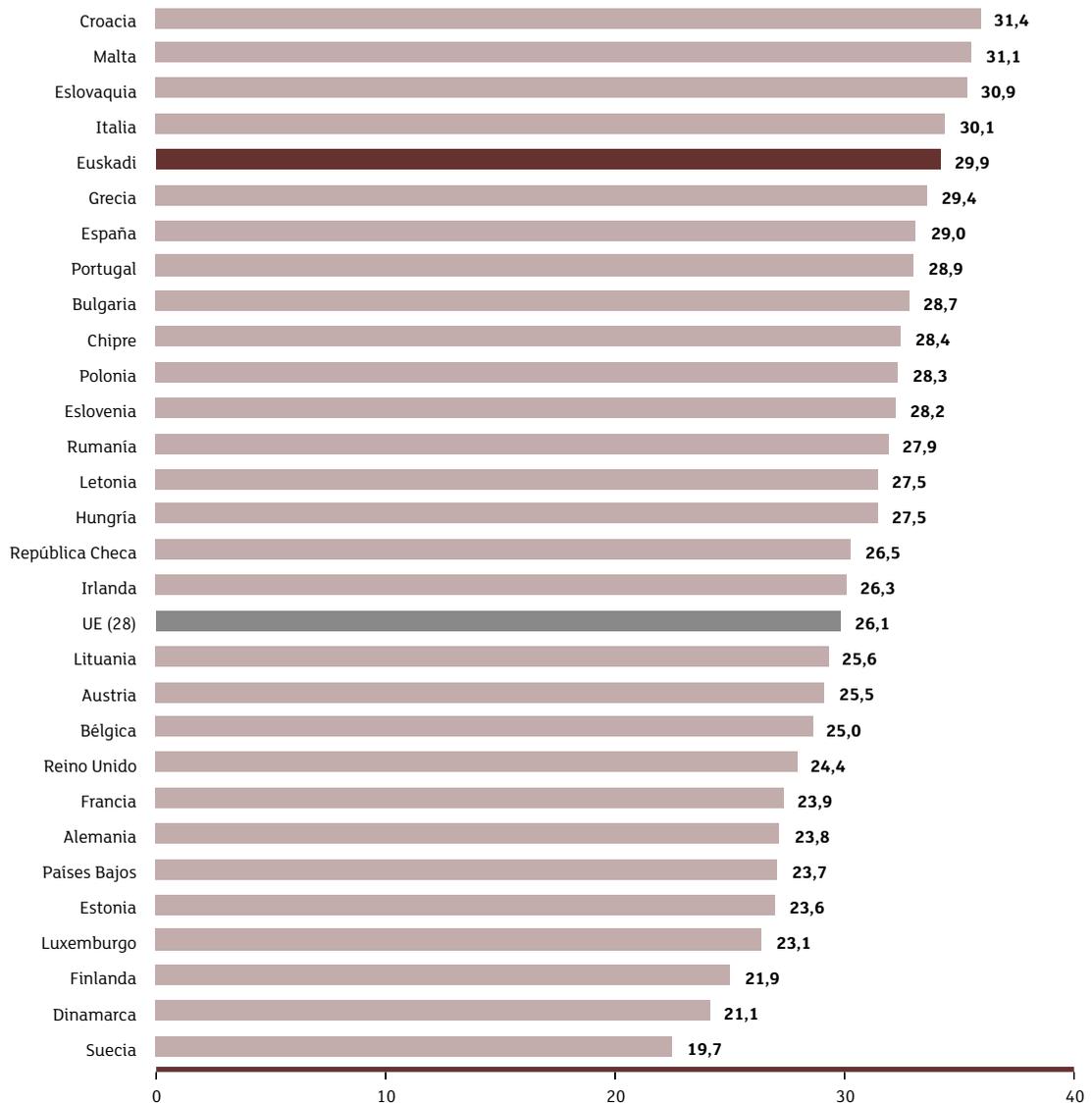
De hecho, la edad que la juventud considera que es la ideal para emanciparse es a los 24 años. Esta es la media del total de jóvenes, con la oscilación entre los 23 años y medio, edad mencionada por quienes tienen entre 16 y 19 años, y los 24 años y medio, que señalan, de media, quienes tienen entre 25 y 29 años y, por tanto, ya superan esa edad ideal.

Sin embargo, la edad real a la que se emancipa la población vasca es a los 30 años, esto es, hay un retraso de seis años entre la edad ideal declarada por la juventud y la edad real (estos datos relativos a la edad real pueden consultarse en el estudio *Panorámica de la juventud de Euskadi. Indicadores de Juventud 2015*<sup>9</sup>, realizado por el Observatorio Vasco de la Juventud).

Esta edad media de emancipación de la población vasca es de las más altas de Europa, únicamente superada por la registrada en Croacia, Malta, Eslovaquia e Italia. Y presenta una diferencia de casi cuatro años con la media europea, que se sitúa en los 26 años (26,1 exactamente).

<sup>9</sup> CORCUERA BILBAO, Nieves; BILBAO GAZTAÑAGA, Miren y LONGO IMATZ, Oskar (2016). *Panorámica de la Juventud de Euskadi. Indicadores de Juventud 2015 [en línea]* Disponible en web: [http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/tableau\\_datu\\_base\\_15/es\\_def/adjuntos/Indicadores\\_%202015\\_c.pdf](http://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/tableau_datu_base_15/es_def/adjuntos/Indicadores_%202015_c.pdf) [Consulta: 20/12/2016]

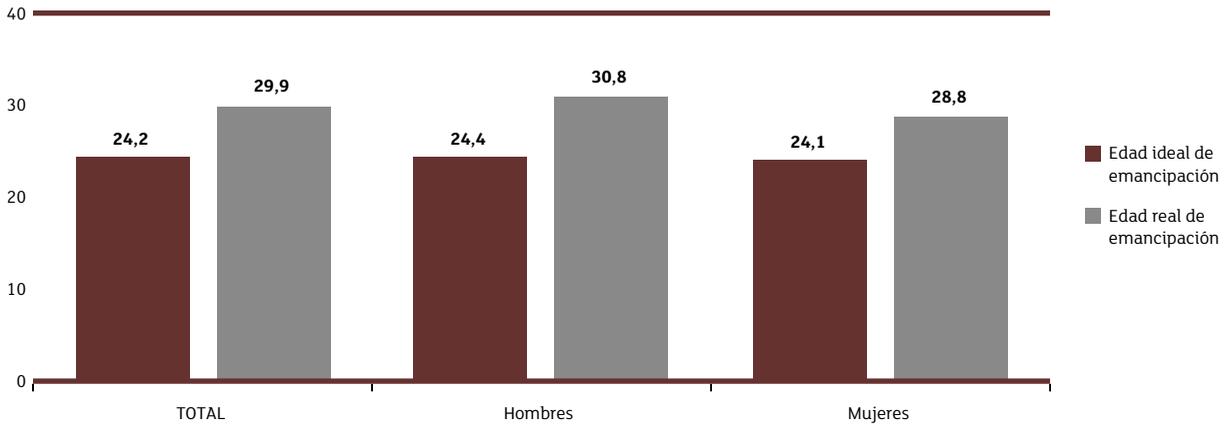
**Gráfico 7.2**  
EDAD MEDIA DE EMANCIPACIÓN EN EUROPA



Si analizamos las diferencias por sexo vemos que tanto los hombres como las mujeres jóvenes consideran que la edad ideal para emanciparse son los 24 años pero, en la práctica, las mujeres se emancipan algo antes que los hombres (entre los 28 y los 29 años) mientras que ellos, de media, se van del hogar familiar entre los 30 y los 31 años.

**Gráfico 7.3**

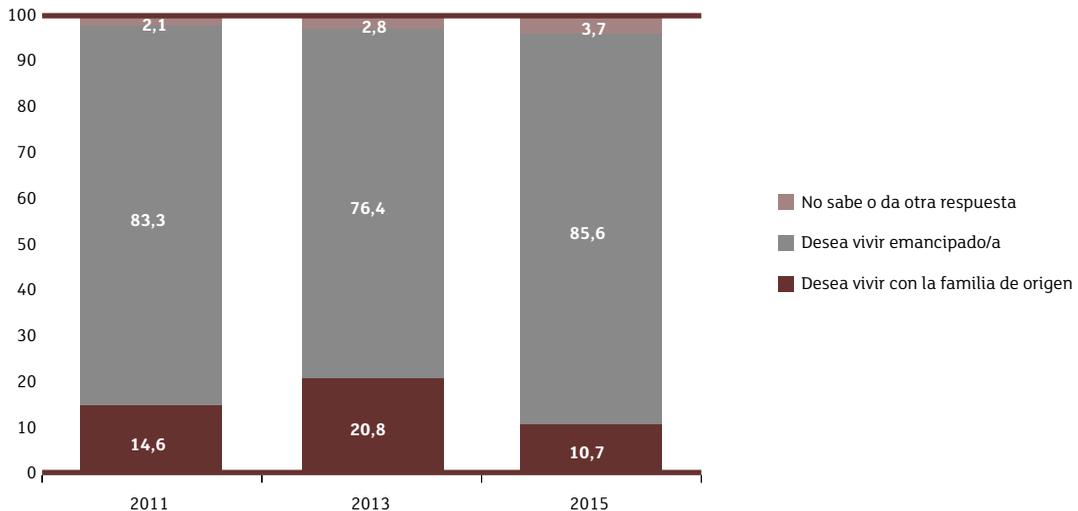
DIFERENCIA ENTRE LA EDAD QUE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS CONSIDERAN IDEAL PARA EMANCIPACIÓN Y LA EDAD REAL A LA QUE SE EMANCIPA LA POBLACIÓN VASCA, SEGÚN SEXO (%)



De 2011 a 2015 se ha incrementado ligeramente el deseo de emancipación de la juventud, aunque no ha habido una tendencia lineal; de 2011 a 2013 descendió este deseo y en 2015 se ha incrementado por encima de la cifra de 2011. Curiosamente en 2013, cuando menos jóvenes expresaban su deseo de vivir emancipados es cuando se registraron las mayores cifras de personas emancipadas. Esto se debió a que entre quienes vivían con sus progenitores el porcentaje de quienes querían seguir viviendo en el hogar familiar aumentó hasta el 20,8 %.

**Gráfico 7.4**

EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR EL HOGAR DE RESIDENCIA ENTRE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA (%)



La edad ideal de emancipación no ha variado en estos años; en los tres años analizados la media de las respuestas de la juventud son los 24 años.

Podemos señalar, por tanto, que en Euskadi la juventud no se emancipa cuando quiere. Por ello, a continuación vamos a analizar cuáles son sus principales dificultades para emanciparse.

## 7.2. LAS DIFICULTADES PARA LA EMANCIPACIÓN

A continuación vamos a analizar la extensión de cinco tipos de dificultades con que se puede encontrar la juventud a la hora de emanciparse.

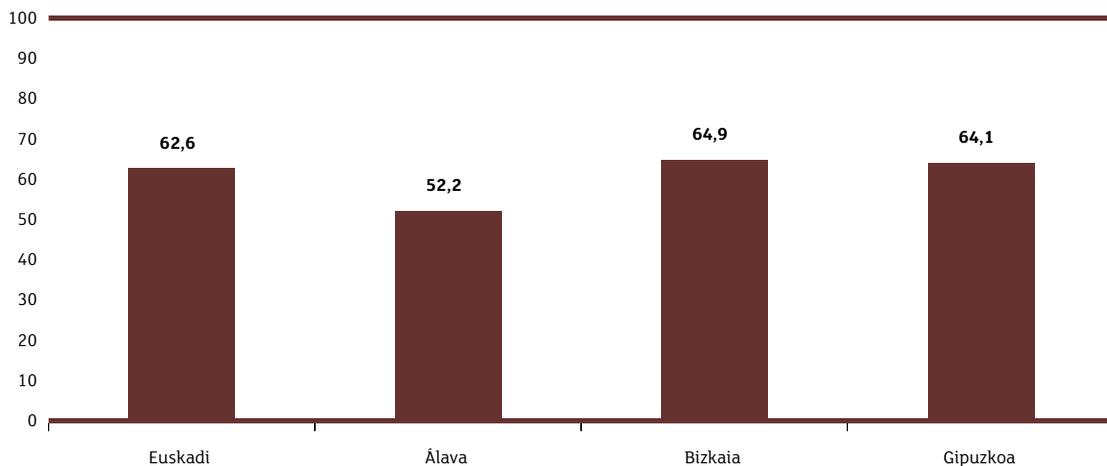
En este análisis se va a distinguir entre las personas que ya se han emancipado y aquellas que aún viven con sus progenitores pero desean emanciparse.

### 7.2.1. La carestía de la vivienda para comprar o alquilar

La mayoría de las personas emancipadas menores de 30 años dicen haber tenido dificultades para emanciparse debido a la carestía de la vivienda para comprar o alquilar (62,6 %). Las personas emancipadas en alquiler señalan estas dificultades en mayor proporción (67,1 %) que la media general. Y aquellas y aquellos jóvenes emancipados residentes en Bizkaia o Gipuzkoa también señalan haber tenido esta dificultad en mayor medida que las y los residentes en Álava.

**Gráfico 7.5**

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA CARESTÍA DE LA VIVIENDA PARA COMPRAR O ALQUILAR SUPUSO UNA DIFICULTAD PARA EMANCIPARSE, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)



Esto no es de extrañar teniendo en cuenta las diferencias entre territorios en los precios medios de las viviendas en venta o en las rentas medias de alquiler de viviendas libres.

Tabla 7.1

DIFERENCIAS EN EL PRECIO DE LA VIVIENDA ENTRE LOS TERRITORIOS HISTÓRICOS (EUROS)

(€)	Territorio histórico de residencia		
	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Precio medio de venta de la vivienda libre (nueva y usada)	167.043	192.781	210.415
Precio medio de venta de los pisos protegidos	118.098	156.813	142.745
Renta media mensual de alquiler de vivienda libre	740	880	912

Fuente: López Oller, J. (El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2015)

Las mujeres jóvenes emancipadas también afirman haberse enfrentado con la dificultad de la carestía de la vivienda en mayor medida que los hombres, lo cual concuerda con el hecho de que las mujeres perciben, de media, salarios inferiores a los hombres, tal y como hemos señalado en el capítulo 1, y, por tanto, el mismo importe les supone un esfuerzo económico mayor. Entre las mujeres emancipadas el 64,8 % menciona haber tenido que enfrentarse a esta dificultad, porcentaje algo superior al registrado entre los hombres emancipados (59,5 %).

Las personas que se consideran de clase social baja o media-baja también señalan haber tenido problemas para emanciparse debido a la carestía de la vivienda en mayor medida que quienes se consideran de clase social media o media-alta: 77,9 % y 53,3 % respectivamente.

Por otro lado, las personas jóvenes que viven con sus progenitores pero desearían vivir por su cuenta señalan enfrentarse con este problema en mayor medida que la juventud ya emancipada: 77,0 % y 62,6 % respectivamente.

Y dentro de este colectivo (jóvenes que viven con los progenitores pero preferirían vivir emancipados) también hay mayores menciones de la dificultad que les supone la carestía de la vivienda entre las mujeres que entre los hombres (78,9 % y 75,5 % respectivamente) y entre quienes residen en Gipuzkoa (81,9 %) o Bizkaia (76,2 %) más que entre quienes viven en Álava (70,0 %).

En cuanto a la evolución de los datos, vemos que en 2015 hay menos jóvenes que en años anteriores que afirman que la carestía de la vivienda les supuso una dificultad para emanciparse, en el caso de quienes ya están emancipados, y también son menos que antes quienes mencionan que la carestía de la vivienda para comprar o alquilar les supone una dificultad para emanciparse entre las y los jóvenes que viven con sus progenitores pero desearían emanciparse.

Tabla 7.2

EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA CARESTÍA DE LA VIVIENDA PARA ALQUILAR O COMPRAR COMO DIFICULTAD PARA LA EMANCIPACIÓN (%)

(%)	2011	2013	2015
Juventud emancipada a la que la carestía de la vivienda le supuso un problema para emanciparse	74,3	74,3	62,6
Juventud no emancipada que preferiría emanciparse que señala que la carestía de la vivienda le supone un problema para emanciparse	89,9	80,5	77,0

Este descenso es coherente con el abaratamiento que ha experimentado el precio medio de venta de la vivienda libre, que ha pasado de 250.341 euros en 2011 a 196.053 euros en 2015. Las rentas medias de alquiler, en cambio, han tenido una evolución desigual; se han abaratado ligeramente si comparamos la cuantía media en 2015 (872 euros mensuales) con la media de 2011 (896 euros al mes) pero se han encarecido respecto a 2013, cuando la media era de 825 euros al mes (estamos hablando del precio medio del parque de vivienda libre de alquiler, no de las rentas que dice pagar la juventud emancipada). En el caso de la vivienda protegida ha ocurrido todo lo contrario, ha incrementado sus precios<sup>10</sup>, pero hay que recordar que la juventud emancipada en vivienda protegida es una minoría.

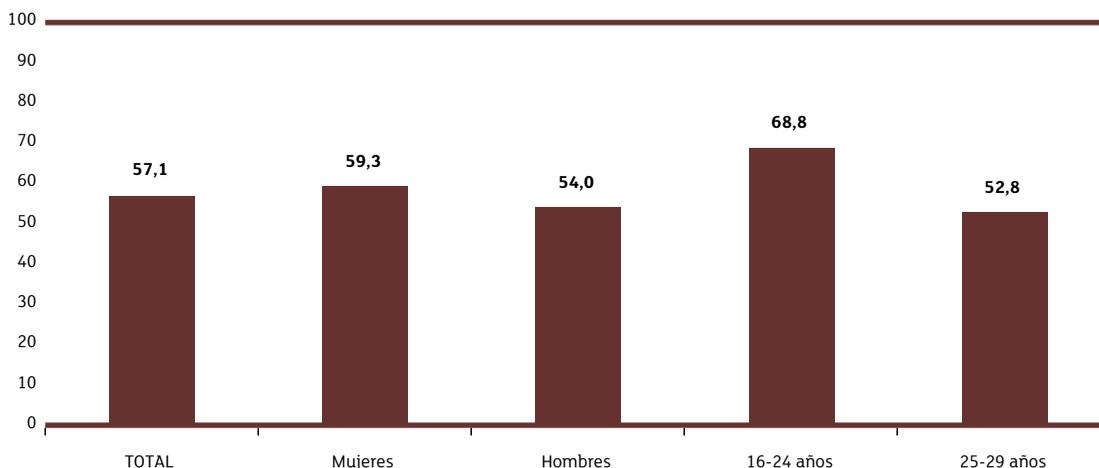
## 7.2.2. Las dificultades para tener una fuente de ingresos propia

La segunda dificultad más mencionada por la juventud emancipada es disponer de una fuente de ingresos propia. Son más de la mitad, el 57,1 % concretamente, las y los menores de 30 años que viven por su cuenta que dicen haberse encontrado con este problema. Esta dificultad es algo más mencionada por las mujeres que por los hombres jóvenes emancipados (59,3 % y 54,0 % respectivamente), lo cual resulta lógico teniendo en cuenta que las mujeres jóvenes presentan mayores porcentajes de trabajo temporal, de trabajo a jornada parcial y perciben, de media, salarios más bajos que los hombres, tal y como hemos señalado anteriormente.

La edad marca diferencias aún más destacadas. Entre quienes no alcanzan los 25 años y están emancipados el porcentaje de quienes mencionan la dificultad para tener una fuente de ingresos asciende al 68,8 % mientras que entre quienes tienen de 25 a 29 años son un 52,8 % quienes reconocen haber tenido esta dificultad de cara a la emancipación.

**Gráfico 7.6**

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA DIFICULTAD DE CONTAR CON UNA FUENTE DE INGRESOS PROPIA LES SUPUSO UNA TRABA PARA EMANCIPARSE, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD (%)



<sup>10</sup> Para consultar la evolución de los precios de la vivienda protegida ver *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2015, op. cit.*

La clase social marca diferencias aún mayores: las y los jóvenes de clase social baja o media-baja se han enfrentado a la dificultad de carecer de una fuente de ingresos propia que les permita emanciparse en mayor medida (79,1 %) que quienes se definen de clase social media o media-alta (44,6 %).

Por otro lado, entre quienes no están emancipados pero desearían irse a vivir por su cuenta el porcentaje de quienes señalan este problema para poder emprender su proyecto de emancipación es del 72,6 %, esto es, hay más jóvenes que viven con sus progenitores pero preferirían emanciparse que relatan tener este problema que jóvenes ya emancipados que relatan que tuvieron que superar esta dificultad en su momento para poder independizarse.

Si analizamos la evolución de las menciones de esta dificultad vemos que ha descendido el porcentaje de quienes la señalan, tanto entre quienes ya están emancipados como quienes están a la espera de emanciparse.

**Tabla 7.3**  
EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA DIFICULTAD PARA CONTAR CON UNA FUENTE DE INGRESOS PROPIA COMO TRABA PARA LA EMANCIPACIÓN (%)

(%)	2011	2013	2015
Juventud emancipada a la que la dificultad para contar con una fuente de ingresos propia le supuso un problema para emanciparse	65,6	64,4	57,1
Juventud no emancipada que preferiría emanciparse que señala que la dificultad para contar con una fuente de ingresos propia le supone un problema para emanciparse	81,9	75,6	72,6

Este descenso puede venir ligado a un descenso de las cifras de paro y al incremento de la expectativa de encontrar empleo entre las personas en paro (en 2011 el 32,2 % de la juventud en paro confiaba en encontrar empleo en el plazo de seis meses, en 2015 son el 53,4 %).

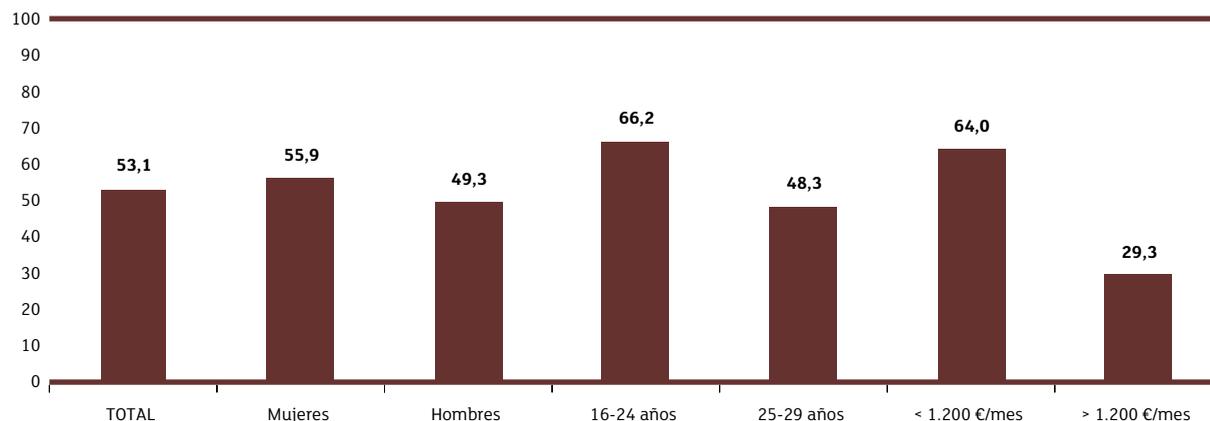
### 7.2.3. La dificultad para acceder a un crédito bancario

El 53,1 % de la juventud emancipada dice haberse enfrentado a problemas para acceder a un crédito bancario cuando se emancipó. Entre quienes viven de alquiler (que recordemos que se trata de la mayoría de la juventud emancipada menor de 30 años) esta dificultad es mencionada por un 59,1 %.

Además de quienes viven de alquiler, los colectivos de jóvenes emancipados que más denuncian haberse enfrentado a problemas para obtener un crédito bancario son las mujeres (el 55,9 % de ellas dice haberlos tenido), las y los menores de 25 años (un 66,2 % ha tenido problemas de este tipo), quienes disponen de menos de 1200 euros al mes (64,0 %) y quienes se consideran de clase social baja o media-baja (70,6 %).

**Gráfico 7.7**

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA DIFICULTAD PARA ACCEDER A CRÉDITOS BANCARIOS LES SUPUSO UNA TRABA PARA EMANCIPARSE, SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y DISPONIBILIDAD ECONÓMICA MENSUAL (%)



Entre las personas jóvenes no emancipadas pero que preferirían emanciparse la mención de este problema asciende al 65,4 %, esto es, dos de cada tres jóvenes que querrían emanciparse tienen o tendrían dificultades para acceder a un crédito bancario. Entre las y los jóvenes de clase social baja o media-baja el porcentaje de quienes quieren emanciparse y tienen o prevén tener dificultades para acceder a un crédito bancario es casi diez puntos superior a la media (74,6 %).

La evolución de este dato nos muestra que respecto a 2013 ha descendido el porcentaje de personas jóvenes emancipadas que señalan haber tenido problemas para acceder a créditos bancarios (ha pasado del 63,1 % al 53,1 %). Hay que matizar en este punto que en 2015 hay más jóvenes emancipados en alquiler (diez puntos porcentuales más que en 2013), lo cual puede haber incidido en que menos jóvenes se hayan planteado solicitar un crédito y, consiguientemente, el porcentaje de jóvenes que manifesten haber tenido dificultades para obtenerlo sea menor.

En cuanto a la juventud no emancipada que quería emanciparse, también se aprecia un descenso en la mención de las dificultades para acceder a créditos bancarios, del 72,2 % en 2013 al 65,4 % en 2015 concretamente. Este descenso se da a la par que un incremento de la preferencia por el alquiler de cara a una futura emancipación de este colectivo (del 51,0 % al 61,7 %), lo cual puede influir en que menos jóvenes demanden créditos y, por tanto, sean menos quienes afronten problemas para que les sean concedidos.

**Tabla 7.4**

EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA DIFICULTAD PARA ACCEDER A UN CRÉDITO BANCARIO COMO TRABA PARA LA EMANCIPACIÓN (%)

(%)	2013	2015
Juventud emancipada a la que la dificultad para acceder a un crédito bancario le supuso un problema para emanciparse	63,1	53,1
Juventud no emancipada que preferiría emanciparse que señala que la dificultad para acceder a un crédito bancario le supone un problema para emanciparse	72,2	65,4

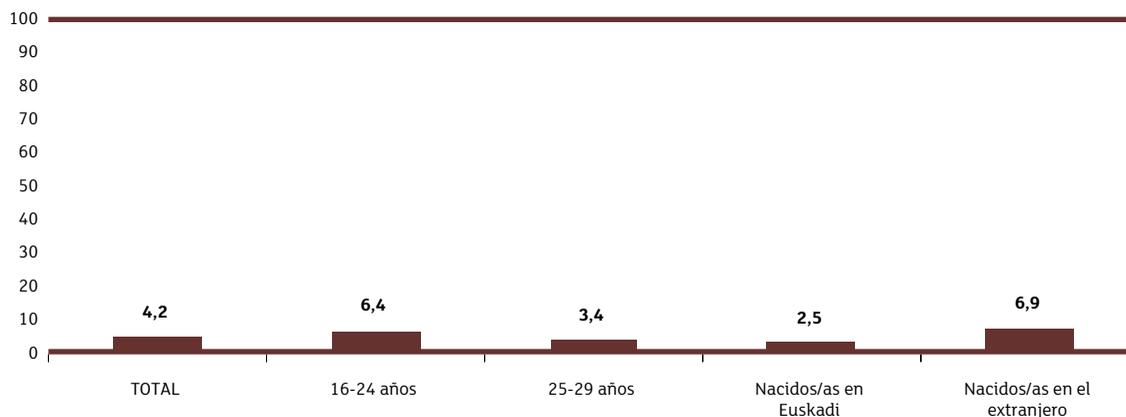
## 7.2.4. La oposición de la familia

¿La opinión de la familia supone realmente una dificultad a la hora de emanciparse? Solamente un 4,2 % de la juventud emancipada señala haber tenido este problema cuando se emancipó.

No se aprecian diferencias en función del sexo de la persona emancipada o de su clase social, pero sí de acuerdo a su edad o a su origen. La juventud emancipada menor de 25 años se ha enfrentado en mayor medida que quienes superan esa edad a la oposición de la familia a que se emancipara (el 6,4 % relata haber tenido problemas de este tipo). Las y los extranjeros jóvenes también se enfrentaron a mayor oposición familiar que las y los jóvenes nacidos en Euskadi cuando se emanciparon (6,9 % frente a 2,5 % respectivamente), lo cual resulta lógico si la emancipación conllevaba en ocasiones, no solo salir del hogar familiar, sino también salir de su país.

**Gráfico 7.8**

PERSONAS EMANCIPADAS MENORES DE 30 AÑOS QUE SEÑALAN QUE LA OPOSICIÓN DE LA FAMILIA LES SUPUSO UNA DIFICULTAD PARA EMANCIPARSE, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)



Entre la juventud no emancipada que desearía emanciparse un 8,3 % dice tener la oposición familiar como traba para emanciparse. En este caso las diferencias vienen determinadas básicamente por la edad. Entre las personas menores de 25 años un 10,3 % de quienes quieren emanciparse tienen a su familia en contra, frente al 4,1 % de quienes desean emanciparse y tienen entre 25 y 29 años. Y es que tras la edad, en muchas ocasiones, hay ciertas circunstancias, como son estar aun estudiando, disponer de pocos recursos económicos... lo que supone que el proyecto de emancipación de esa persona en realidad acarrea una carga económica para la familia.

La evolución de los datos nos muestra que el porcentaje de jóvenes emancipados que se enfrentó con la oposición de la familia para llevar adelante su proyecto de emancipación ha sido muy minoritario en los tres años estudiados y además en 2015 ha disminuido ligeramente. La oposición familiar a la que se enfrenta la juventud que vive con los progenitores pero preferiría emanciparse también está disminuyendo ligeramente.

**Tabla 7.5**  
EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE LA OPOSICIÓN DE LA FAMILIA  
COMO DIFICULTAD PARA LA EMANCIPACIÓN (%)

(%)	2011	2013	2015
Juventud emancipada a la que la oposición de la familia le supuso un problema para emanciparse	5,6	6,0	4,2
Juventud no emancipada que preferiría emanciparse que señala que la oposición de la familia le supone un problema para emanciparse	10,2	9,3	8,3

### 7.2.5. No querer renunciar a la comodidad que se tiene viviendo con la familia

En múltiples ocasiones se escucha que las personas jóvenes no se emancipan porque viven muy cómodamente en casa de sus progenitores y no quieren renunciar a esa comodidad. Sin obviar que realmente vivan de forma cómoda en casa de sus progenitores, ¿es realmente esto una razón para no emanciparse?

Únicamente el 3,8 % de la juventud emancipada menor de 30 años señala que no querer renunciar a la comodidad que tenía viviendo en el hogar familiar le supuso una dificultad para emanciparse.

Entre los chicos y las personas menores de 25 años este porcentaje es ligeramente superior, 4,8 % en ambos casos.

Por otro lado, entre las personas no emancipadas que preferirían emanciparse el porcentaje de quienes señalan que renunciar a la comodidad que tienen en el hogar de los progenitores les supone una dificultad para la emancipación es del 19,7 %, esto es, una de cada cinco personas menores de 30 años que vive con sus progenitores desearía emanciparse pero con las comodidades del hogar familiar. Dentro de este colectivo las y los menores de 25 años y las personas que se consideran de clase social media o media-alta son las que en mayor medida mencionan que no querer renunciar a la comodidad del hogar familiar les retrae para emanciparse (21,9 % y 21,4 % respectivamente).

En 2013 un 7,3 % de la juventud emancipada señalaba que no querer renunciar a la comodidad que tenía viviendo con su familia le supuso una dificultad para emanciparse; este porcentaje se ha reducido a la mitad en 2015 (3,8 %). Por el contrario, el porcentaje de quienes viven con sus progenitores y, aunque preferirían vivir emancipados, el hecho de no querer renunciar a la comodidad familiar (entre otras razones) les retrae de emanciparse se ha incrementado ligeramente del 17,7 % al 19,7 %.

**Tabla 7.6**  
EVOLUCIÓN DE LA MENCIÓN DE NO QUERER RENUNCIAR A LA COMODIDAD  
QUE TIENEN VIVIENDO CON LA FAMILIA COMO DIFICULTAD PARA LA EMANCIPACIÓN (%)

(%)	2013	2015
Juventud emancipada a la que no querer renunciar a la comodidad que tenía viviendo con su familia le supuso un problema para emanciparse	7,3	3,8
Juventud no emancipada que preferiría emanciparse que señala que la comodidad que tiene viviendo con su familia le supone un problema para emanciparse	17,7	19,7

### 7.3. LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA COMO RECURSO PARA FACILITAR LA EMANCIPACIÓN

Seis de cada diez jóvenes emancipados nunca han recurrido a los servicios públicos de vivienda (59,9 %). Las razones para ello pueden oscilar entre la falta de interés, el desconocimiento o no cumplir los requisitos necesarios para optar a una vivienda pública, pero desconocemos la extensión de cada una de estas razones.

El 25,0 % de la juventud emancipada (esto es, una cuarta parte) está inscrita en algún servicio públicos de vivienda pública a la espera de sorteo. El 90 % de estas personas emancipadas a la espera de algún sorteo de vivienda pública viven actualmente de alquiler.

Otro 9,3 % de las personas jóvenes emancipadas señalan que estuvieron inscritas anteriormente pero se borraron sin que se les ofreciera ninguna vivienda pública.

Finalmente un 5,3 % de la juventud emancipada afirma que no solo estuvo inscrita sino que le fue adjudicada una vivienda pública (en propiedad o alquiler). Este colectivo, a su vez, se divide entre el 3,6 % que se hizo con la vivienda pública y el 1,7 % restante que tuvo que rechazarla por no poder hacer frente al gasto que suponía o por no serle concedido un crédito bancario para realizar el pago de la vivienda (en el caso de viviendas sociales o de protección oficial en propiedad).

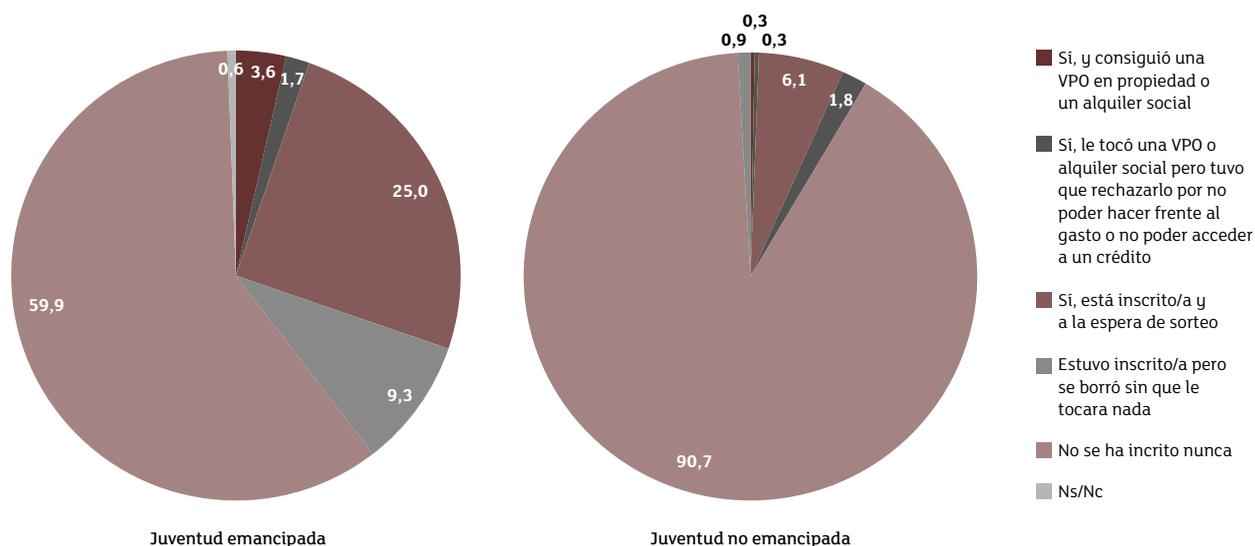
Ese 3,6 % de la juventud emancipada beneficiaria de una vivienda pública supone un porcentaje algo inferior al 5,8 % de jóvenes emancipados que señalan vivir en una vivienda pública. Ello se debe a que la mayoría de la juventud se emancipa en pareja siendo beneficiario de la vivienda pública uno de los miembros de dicha pareja.

Por otro lado, entre la juventud que vive con sus progenitores la gran mayoría nunca se ha inscrito en los servicios públicos de vivienda (90,7 %).

Un 6,1 % está inscrito y a la espera de sorteos. Otro 1,8 % estuvo inscrito anteriormente pero se borró sin que llegara a tocarle nada. Un 0,3 % ha conseguido una vivienda social o de protección oficial y está a la espera de entrar a vivir en ella y otro 0,3 % afirma que le tocó una vivienda pública pero la tuvo que rechazar por no poder afrontar el gasto o no conseguir un crédito bancario.

Gráfico 7.9

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EMANCIPADA Y NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DE SI SE HA INSCRITO EN ALGÚN SERVICIO PÚBLICO DE VIVIENDA PARA OPTAR A UNA VIVIENDA SOCIAL O DE PROTECCIÓN OFICIAL EN PROPIEDAD O EN ALQUILER (%)



De 2013 a 2015 ha disminuido el porcentaje de jóvenes emancipados que resultaron beneficiados con una vivienda social o de protección oficial, del 10,1 % al 3,6 % de la juventud emancipada. Para el total de jóvenes de 16 a 29 años supone un descenso del 3,3 % de la juventud en 2013 al 1,1 % en 2015.

Entre las razones de este descenso podemos apuntar la disminución de pisos protegidos escriturados ante notario en los años previos a realizarse las encuestas. Así, si en 2012 se escrituraron ante notario en Euskadi 3552 pisos protegidos, en 2014 esta cifra se redujo a 1835 pisos<sup>11</sup>. También se aprecia una disminución en el parque de vivienda protegida o social en alquiler; así el número total de viviendas de este parque ha pasado de 18.445 en 2012 a 17.770 en 2014<sup>12</sup>. Estas cifras corresponden al total de viviendas protegidas y no a las viviendas escrituradas o adjudicadas a jóvenes, pero nos ofrece una idea de la disminución de la oferta de vivienda protegida para comprar o alquilar.

Por el contrario, ha aumentado el porcentaje de personas jóvenes que no se han inscrito nunca o bien se han borrado del registro sin que les llegara a tocar ninguna vivienda protegida. Este porcentaje ha pasado del 81,8 % del total de la juventud menor de 30 años en 2013 al 86,3 % en 2015. Este descenso puede guardar relación con la entrada en vigor en 2013 de la orden que regula Etxebide (Servicio Público de Adjudicación de Vivienda Protegida) por la cual hay que renovar la solicitud cada dos años y además hay que optar de forma excluyente por la compra o el alquiler<sup>13</sup>, lo cual puede haber retraído a cierta personas de cursar la solicitud o bien esta ha podido caducar sin ser renovada. Por otro lado, según datos de la Encuesta 2015 a personas demandantes de vivienda protegida inscritas

<sup>11</sup> LÓPEZ OLLER, Joffre. *op. cit.*

<sup>12</sup> Observatorio Vasco de la Vivienda: *Informe de evaluación de la política de alquiler en la CAE 2015* [en línea] Departamento de Medio ambiente, planificación territorial y vivienda del Gobierno Vasco (2016). Disponible en web: [http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv\\_adm\\_alquiler2015/es\\_ovv\\_admi/adjuntos/evaluacion\\_alquiler\\_2015.pdf](http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_adm_alquiler2015/es_ovv_admi/adjuntos/evaluacion_alquiler_2015.pdf) [Consulta: 31/01/2017]

<sup>13</sup> BOPV nº 211 de 31 de octubre de 2012. ORDEN de 15 de octubre de 2012, del Consejero de Vivienda, Obras Públicas y Transportes, del registro de solicitantes de vivienda y de los procedimientos para la adjudicación de Viviendas de Protección Oficial y Alojamientos Dotacionales de Régimen Autonómico [en línea] Disponible en web: <https://www.euskadi.eus/bopv2/datos/2012/10/1204811a.pdf> [Consulta: 31/01/2017]

en el registro de Etxebide<sup>14</sup>, tan solo un 16,5 % de las personas demandantes es menor de 30 años. Estos datos concuerdan con la escasa presencia relativa de la juventud que hemos detectado tanto entre las personas demandantes como entre las adjudicatarias de vivienda protegida. Pero hay que tener en cuenta que el acceso a una vivienda protegida viene determinado, entre otras cuestiones, por unos ingresos máximos, pero también mínimos que en muchas ocasiones quedan fuera del alcance de la juventud.

### ¿Quiénes han sido las personas jóvenes más beneficiadas con una vivienda protegida?

La juventud residente en Gipuzkoa y Álava ha conseguido viviendas protegidas en mayor medida que la juventud vizcaína, si bien un porcentaje de estas personas han tenido que renunciar a la vivienda adjudicada por no poder afrontar el gasto. Las personas que se consideran de clase social baja o media-baja también se han visto beneficiadas con la adjudicación de una vivienda pública en mayor medida que quienes se definen de clase media o media-alta.

**Tabla 7.7**  
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN  
DE SU RELACIÓN CON LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA,  
SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)

(%)	TOTAL	Territorio histórico de residencia			Clase social subjetiva	
		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Media-alta + Media	Baja + Media-baja
Consiguió un VPO en propiedad o un alquiler social	1,1	1,5	0,7	1,6	0,7	2,7
Le tocó una VPO o un alquiler social pero ha tenido que rechazarlo por no poder hacer frente al gasto o no poder acceder a un crédito	0,6	0,9	0,0	1,6	0,6	1,0
Está inscrito/a y la espera de sorteos	11,1	6,8	12,7	10,6	10,0	16,0
Estuvo inscrito/a pero se borró sin que le tocara nada	3,7	3,1	4,1	3,5	3,5	4,0
No se ha inscrito nunca	82,6	87,5	81,4	82,0	84,7	74,4
Ns/Nc	0,8	0,3	1,0	0,7	0,5	1,9
TOTAL	100	100	100	100	100	100
(n)	1338	335	530	473	1001	311

<sup>14</sup> Observatorio Vasco de la Vivienda: *Evaluación del Servicio vasco de vivienda Etxebide. Encuesta 2015 a personas demandantes de vivienda protegida inscritas en el registro* [en línea] Departamento de Medio ambiente, planificación territorial y vivienda del Gobierno Vasco (2016). Disponible en web: [http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv\\_per\\_demandaetxebide2015/es\\_ovv\\_opi/adjuntos/Inscritos%20Etxebide%202015.pdf](http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_per_demandaetxebide2015/es_ovv_opi/adjuntos/Inscritos%20Etxebide%202015.pdf) [Consulta: 31/01/2017]

## 7.4. LAS DIFICULTADES Y RECURSOS PARA LA EMANCIPACIÓN DE LAS PERSONAS DE ENTRE 30 Y 34 AÑOS

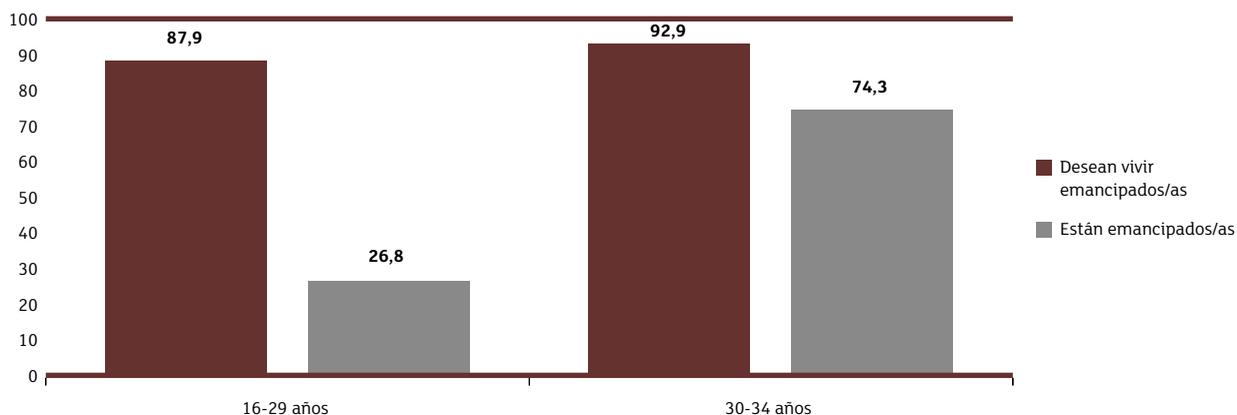
Lo primero que hay que señalar es que tampoco a esta edad están emancipadas todas las personas que lo desean. El 92,9 % de las personas de entre 30 y 34 años desean vivir emancipadas (el 70,2 % con su pareja, el 18,2 % en solitario y el 4,6 % restante con amistades), sin embargo el porcentaje de emancipados y emancipadas de esta edad es del 74,3 %. La diferencia entre el deseo y la realidad es de 18,6 puntos porcentuales.

El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años no ha variado sustancialmente en los últimos años: era un 73,7 % en 2011, un 76,2 % en 2013 y 74,3 % en 2015. El porcentaje de quienes desean vivir emancipados fue algo más alto en 2013 (95,4 %) que ahora y en 2015 estamos en valores similares a 2011 (92,1 %). La diferencia entre el porcentaje de personas emancipadas y el de quienes desean vivir emancipadas apenas ha variado en estos años (18,4 puntos en 2011, 19,2 puntos en 2013 y 18,6 puntos en 2015).

Esta diferencia es bastante menos abultada que la registrada en el colectivo de 16 a 29 años, en el cual el porcentaje de quienes desearían vivir emancipados también es elevado pero el de quienes están efectivamente emancipados es minoritario.

**Gráfico 7.10**

DIFERENCIA ENTRE EL PORCENTAJE DE PERSONAS QUE DESEAN VIVIR EMANCIPADAS Y EL DE QUIENES ESTÁN EMANCIPADAS. COMPARACIÓN ENTRE LOS GRUPOS DE EDAD 16-29 AÑOS Y 30-34 AÑOS (%)



En este grupo de edad la edad que se estima ideal para emanciparse son los 25 años pero una cuarta parte del colectivo (24,7 %) no está emancipada y ya tiene más de 30 años.

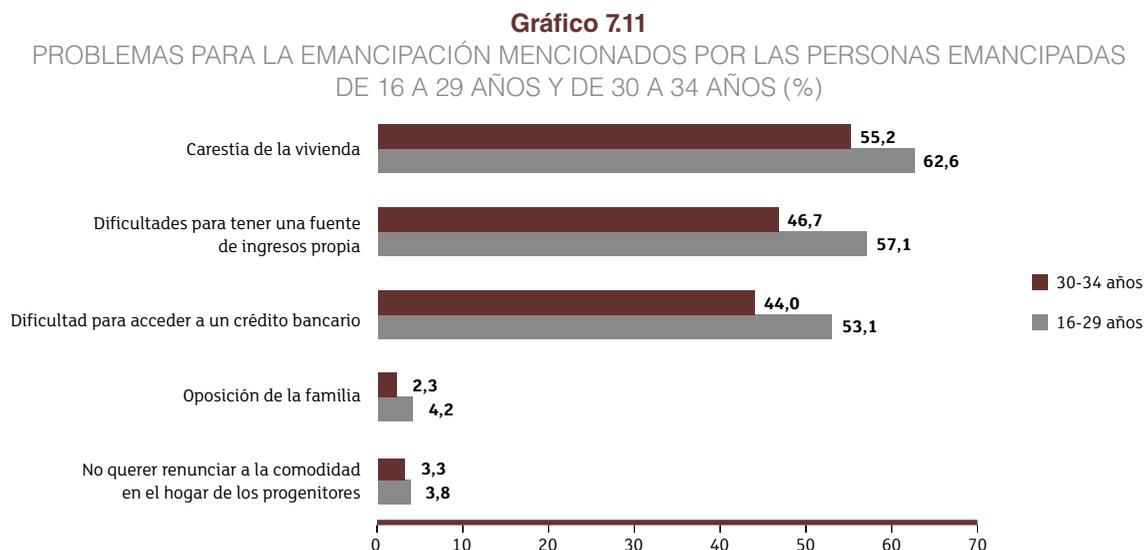
En años anteriores la edad que se indicaba como ideal para la emancipación eran los 24 años y medio, esto es, apenas ha variado.

Esta edad ideal es un año más elevada que la media considerada ideal por quienes tienen entre 16 y 29 años.

En cuanto a las dificultades a las que se han enfrentado las personas emancipadas de 30 a 34 años para irse a vivir por su cuenta, podemos decir que algo más de la mitad relatan que tuvieron problemas debido a la carestía de la vivienda para alquilar o comprar (55,2 %). No alcanzan a ser la mitad quienes manifiestan haber tenido problemas debido a la dificultad para contar con una fuente de ingresos propia (46,7 %) o para acceder a un crédito bancario

(44,0 %). Son muy pocas las personas emancipadas de esta edad que señalan que no querer renunciar a la comodidad que tenían viviendo con sus progenitores les supuso un problema para salir del hogar paterno/materno (3,3 %) o que tuvieran que enfrentarse a la oposición de la familia (2,3 %).

Si comparamos la mención de estos problemas por parte de las personas emancipadas de 30 a 34 años con la juventud emancipada de 16 a 29 años vemos que, aunque el ranking de mención de los problemas es muy similar y la carestía de la vivienda ha supuesto en ambos colectivos la principal traba para la emancipación, el porcentaje de personas menores de 30 años que mencionan cada una de estas dificultades es superior al porcentaje de mención entre quienes tienen de 30 a 34 años.



Esto no resulta extraño teniendo en cuenta que entre las personas emancipadas de 30 a 34 años hay mayor porcentaje que entre las emancipadas de 16 a 29 años de personas ocupadas, con contrato indefinido, a jornada completa, con mayor sueldo y, por tanto, mayor disponibilidad monetaria mensual. Esto conlleva que la fuente de ingresos propia sea más estable, que el importe de la vivienda les suponga menor esfuerzo de pago y que las entidades bancarias confíen más en su solvencia para pagar un crédito.

Por otro lado, si analizamos la evolución de estas menciones en el colectivo emancipado de 30 a 34 años vemos que la carestía de la vivienda es un problema menos mencionado en 2015 (55,2 %) que en 2011 (67,6 %) o 2013 (67,4 %). Este descenso de las menciones de este problema ya lo hemos comentado en el caso de la juventud menor de 30 años.

La dificultad para hacerse con una fuente de ingresos propia también es menos mencionada en 2015 (46,7 %) que en años anteriores (51,7 % en 2011 y 53,4 % en 2013). El descenso del porcentaje de personas en paro en este colectivo (19,8 % en 2011, 22,8 % en 2013 y 17,8 % en 2015) parece haber incidido que haya habido menos problemas para contar con una fuente de ingresos propia (de hecho, en 2013, cuando el porcentaje de personas emancipadas en paro era mayor, esta dificultad fue más mencionada, mientras que en 2015, cuando las cifras de paro son más bajas, este problema recibe menos menciones que los años anteriores).

La dificultad para hacerse con un crédito bancario también es menos mencionada en 2015 que en 2013; el porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que reconocen haber tenido problemas en este sentido ha

descendido del 56,5 % al 44,0 %. El incremento de la opción del alquiler en este colectivo (del 40,4 % en 2013 al 43,5 % en 2015) puede ser una razón por la que son menos quienes relatan haber tenido dificultades para hacerse con un crédito (aunque también podría ser una consecuencia de dichas dificultades).

No querer renunciar a la comodidad que tenían viviendo con su familia, como freno a la emancipación, ha tenido una incidencia menor en 2015 (3,3 %) que en 2013 (7,0 %). Hay que recordar que en 2013 se registraron las mayores cifras de paro y entre quienes trabajaban los salarios medios fueron más bajos, con lo que la emancipación podía implicar mayores penurias.

Por último, la oposición de la familia ha sido muy minoritaria en los tres años analizados.

Si nos fijamos ahora en las personas no emancipadas de este grupo de edad que querrían emanciparse, vemos que en el colectivo de quienes aún viven en el hogar de los progenitores las menciones de la carestía de la vivienda ascienden en 2015 hasta el 87,9 %, las dificultades para hacerse con una fuente de ingresos propia son mencionadas por un 71,4 %, y un 70,7 % dice tener dificultades para acceder a un crédito; además un 13,0 % menciona no querer renunciar a la comodidad que tiene en el hogar de los progenitores y solo un 3,3 % dice tener que enfrentarse a la oposición familiar. Podemos señalar, por tanto, que quienes desean emanciparse pero siguen en el hogar familiar dicen enfrentarse a todos estos problemas en mayor medida que el colectivo de quienes ya están emancipados y emancipadas.

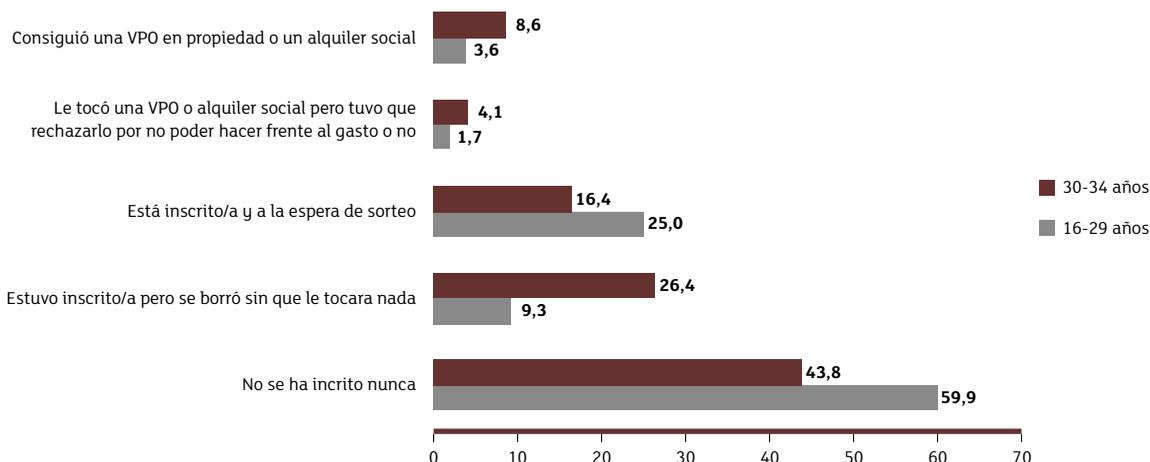
En cuanto al recurso a la vivienda pública como facilitador de la emancipación, podemos señalar que en el colectivo de personas emancipadas de 30 a 34 años a un 12,7 % se le ha adjudicado una vivienda social o de protección oficial, bien en propiedad o en alquiler. Sin embargo, el porcentaje de quienes han llegado a acceder a su vivienda es del 8,6 %; el 4,1 % restante tuvo que rechazarla por no poder hacer frente al pago o no conseguir un crédito bancario. Actualmente un 16,4 % ha realizado la solicitud y está a la espera de sorteos. Otro 26,4 % estuvo inscrito anteriormente pero se borró sin que llegara a tocarle ninguna vivienda pública. El grupo más numeroso, que engloba al 43,4 % de las personas emancipadas de este grupo de edad, no se ha inscrito nunca en los servicios públicos de vivienda para optar a una vivienda protegida.

En comparación con la juventud emancipada menor de 30 años, vemos que entre las personas emancipadas de 30 a 34 años encontramos más beneficiarias de viviendas sociales o de protección oficial (bien sean titulares de las mismas o hayan tenido que renunciar a ellas) y más gente que buscó otro modo de emanciparse al no conseguir una vivienda pública borrándose de estos registros.

Por el contrario, entre la juventud emancipada menor de 30 años encontramos un mayor porcentaje de quienes no han recurrido nunca a los servicios públicos de vivienda, así como más personas a la espera de sorteos de vivienda pública.

Gráfico 7.12

COMPARACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS EN FUNCIÓN DE SU RELACIÓN CON LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE VIVIENDA (%)



Hay que recordar, en cualquier caso, que el porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que actualmente residen en una vivienda protegida no es el 8,6 % sino el 11,2 %, dado que la pareja puede haber sido la beneficiaria de la vivienda pública.

De 2013 a 2015 ha descendido el porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que efectivamente se han hecho con una vivienda pública, del 13,4 % al 8,6 %, mientras que el de quienes han tenido que renunciar a ella se mantiene prácticamente igual (4,6 % en 2013 y 4,1 % en 2015).

Por otro lado, entre las personas de 30 a 34 años que aún residen con los progenitores encontramos un 4,3 % al que le tocó una vivienda protegida pero tuvo que renunciar a ella porque no tenía medios para afrontar el gasto. A un 0,4 % le ha sido concedida una vivienda pública y está a la espera de entrar. Y un 20,2 % tiene cursada la solicitud y está a la espera de sorteos.

## 7.5. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Las personas jóvenes no se emancipan a la edad deseada; si la edad ideal para emanciparse son los 24 años la emancipación efectiva tiene lugar bastante más tarde, a los 30 años de media. Es por ello que encontramos una gran brecha entre el porcentaje de quienes desearían emanciparse y el de quienes ya se han emancipado.

La principal dificultad que relata tener la juventud de cara a la emancipación es la carestía de la vivienda, tanto para comprar como para alquilar. El segundo problema es la dificultad para tener una fuente de ingresos propia y la tercera poder acceder a un crédito bancario. Esta clasificación como primera, segunda y tercera dificultad de cara a emanciparse se repite tanto entre quienes ya están emancipados como entre quienes aún viven con sus progenitores pero querrían emanciparse, si bien en el segundo grupo los porcentajes de mención son aún más elevados. La oposición familiar o no querer renunciar a la comodidad que se tiene en el hogar de los progenitores son mencionadas por muy pocas personas jóvenes.

La mayor parte de la juventud menor de 30 años no se ha inscrito nunca en los registros para optar a una vivienda pública. En 2015 una de cada cien personas de 16 a 29 años dice haber conseguido una vivienda pública (esta proporción es algo menor a la de años anteriores).

Entre los 30 y los 34 años aún hay diferencia entre quienes desearían emanciparse y quienes están emancipados, si bien la brecha es bastante menor que en el colectivo de 16 a 29 años. Las tres principales dificultades para la emancipación se mantienen en el mismo orden pero, en general, entre las personas emancipadas de 30 a 34 años son menos quienes dicen haber tenido estos problemas que entre quienes tienen de 16 a 29 años. En el grupo de más edad la mayoría está o ha estado inscrita en algún servicio público de vivienda y, aunque también son una minoría, quienes han obtenido una vivienda pública, en propiedad o en alquiler, son más del doble en este grupo que entre las y los menores de 30 años.



# 8

## ¿Alquiler o compra?

En este capítulo vamos a analizar la preferencia o el recurso al alquiler o a la compra por parte de la juventud. Para ello tendremos en cuenta a quienes se han emancipado de una u otra manera, a quienes estando emancipados quieren cambiar de vivienda y a quienes viviendo con sus progenitores nos manifiestan su preferencia por uno u otro régimen de tenencia de la vivienda. Se trata, por tanto, de una recapitulación de los datos sobre compra y alquiler que se han ido recogiendo en diversos capítulos de este estudio. En este caso ahondaremos más en las diferencias entre los territorios históricos.

Nuevamente veremos la evolución de estos datos y compararemos la situación de la juventud menor de 30 años con la de las personas de entre 30 y 34 años.

### **8.1. LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS**

A la hora de hablar de la preferencia por comprar o alquilar entre las personas emancipadas menores de 30 años vamos a distinguir entre la opción que ya han tomado para emanciparse y la opción por la que se decantan a futuro quienes tienen intención de cambiar de vivienda.

#### **8.1.1. La elección realizada por la juventud emancipada de 16 a 29 años**

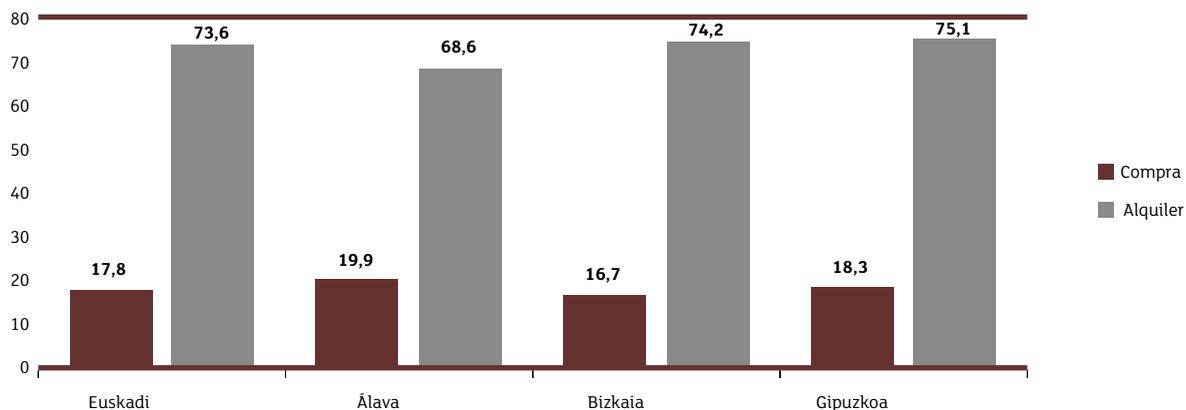
La juventud menor de 30 años opta principalmente por el alquiler como estrategia de emancipación. Esta ha sido la opción del 73,6 % de la juventud emancipada de esta edad, frente al 17,8 % que ha preferido comprar. El resto ha recibido la vivienda en la que reside en herencia, le ha sido cedida temporalmente por la familia o bien, la tiene en alguna otra forma de tenencia minoritaria.

El recurso del alquiler tiene mayor peso que la media entre las y los menores de 25 años (84,1 %), la juventud inmigrante (91,6 %) y quienes se consideran de clase social baja o media-baja (83,0 %). Estamos hablando de colectivos con menores cifras de empleo y menor disponibilidad monetaria mensual.

Por territorios históricos vemos que el alquiler está algo más extendido entre la juventud vizcaína y guipuzcoana que entre la alavesa, lo cual puede guardar relación con el mayor precio medio de compraventa de las viviendas, tanto libres como pisos protegidos, en Bizkaia y Gipuzkoa que en Álava.

**Gráfico 8.1**

JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS EN RÉGIMEN DE COMPRA Y DE ALQUILER, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)



La evolución de estas opciones de forma de tenencia de la vivienda nos muestra que la juventud en alquiler ha aumentado de forma importante, especialmente a partir de 2013, mientras que la compra ha caído casi en la misma medida en que ha crecido el alquiler.

Esta evolución no ha sido igual en los tres territorios históricos. Gipuzkoa ha pasado de ser el territorio con menor porcentaje de jóvenes en alquiler en 2011 a estar a la cabeza de la juventud emancipada en alquiler en 2015, en una tendencia prácticamente lineal en los tres años analizados, al tiempo que la compra ha caído de forma importante de un año a otro. En Álava, por el contrario, el alquiler incluso descendió levemente de 2011 a 2013 y en 2015 encontramos el mismo porcentaje de jóvenes emancipados en alquiler que el registrado en 2011. La juventud que ha comprado su vivienda en Álava ha descendido pero de forma menos acusada. En Bizkaia, por su parte, los datos de 2013 fueron muy similares a los de 2011, tanto en relación a la compra como al alquiler, y en 2015 se ha producido el gran incremento del alquiler y la gran caída de la compra, con diferencias porcentuales respecto a 2013 mayores que en el resto de territorios.

**Tabla 8.1**

EVOLUCIÓN DE LAS OPCIONES DE COMPRA Y ALQUILER ENTRE LA JUVENTUD EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

	(%)	2011	2013	2015
Euskadi	Alquiler	61,0	63,1	73,6
	Compra	30,3	26,7	17,8
Álava	Alquiler	68,6	64,1	68,6
	Compra	26,5	22,2	19,9
Bizkaia	Alquiler	62,3	60,8	74,2
	Compra	29,4	29,6	16,7
Gipuzkoa	Alquiler	54,7	66,7	75,1
	Compra	33,9	23,7	18,3

Pregunta realizada a las personas emancipadas

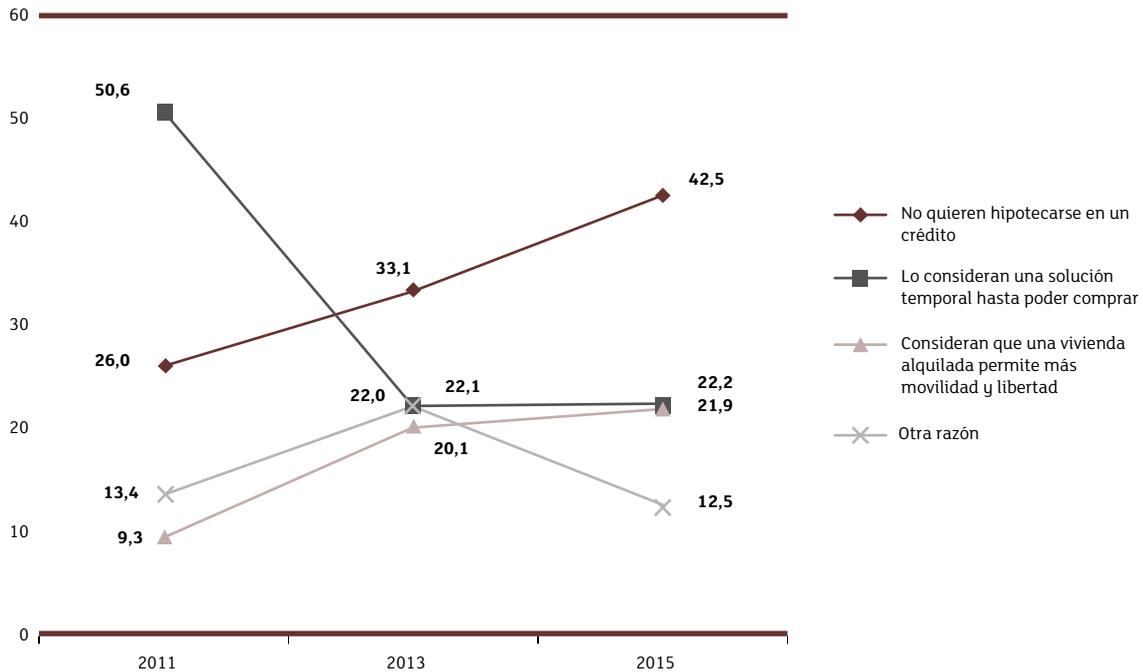
Este aumento del alquiler viene acompañado de un decremento de quienes lo consideran una solución temporal hasta poder comprar, bien porque en ese momento no pueden hacer frente al pago de una vivienda en propiedad, porque las entidades bancarias no les conceden crédito o por otras razones. En 2011 la mitad de la juventud emancipada en régimen de alquiler lo consideraba una solución temporal, mientras que en 2015 son menos de una cuarta parte quienes opinan así. Ese descenso de quienes reconocen que alquilar es un plan B y si pudieran comprarían, evidencia la mayor preferencia de la juventud por el alquiler como primera opción.

Por otro lado ha cobrado más peso la razón de no querer hipotecarse en un crédito y en 2015 cuatro de cada diez jóvenes emancipados en alquiler esgrimen este argumento. El miedo a los desahucios y ejecuciones hipotecarias puede estar detrás de este incremento y es que, de acuerdo a datos de INE sobre ejecuciones hipotecarias<sup>15</sup>, solo en 2015 se han iniciado en el País Vasco 261 ejecuciones hipotecarias sobre viviendas cuyo titular es una persona física (de cualquier edad). Más de la mitad de estas ejecuciones se han registrado en Bizkaia (142).

<sup>15</sup> Instituto Nacional de Estadística (INE): *Estadística de ejecuciones hipotecarias, op. cit.*

Gráfico 8.2

EVOLUCIÓN POR LAS RAZONES ESGRIMIDAS PARA OPTAR POR EL ALQUILER POR PARTE DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS EMANCIPADA EN ALQUILER (%)



### 8.1.2. La elección que realizaría la juventud emancipada de 16 a 29 años que prevé cambiar de vivienda

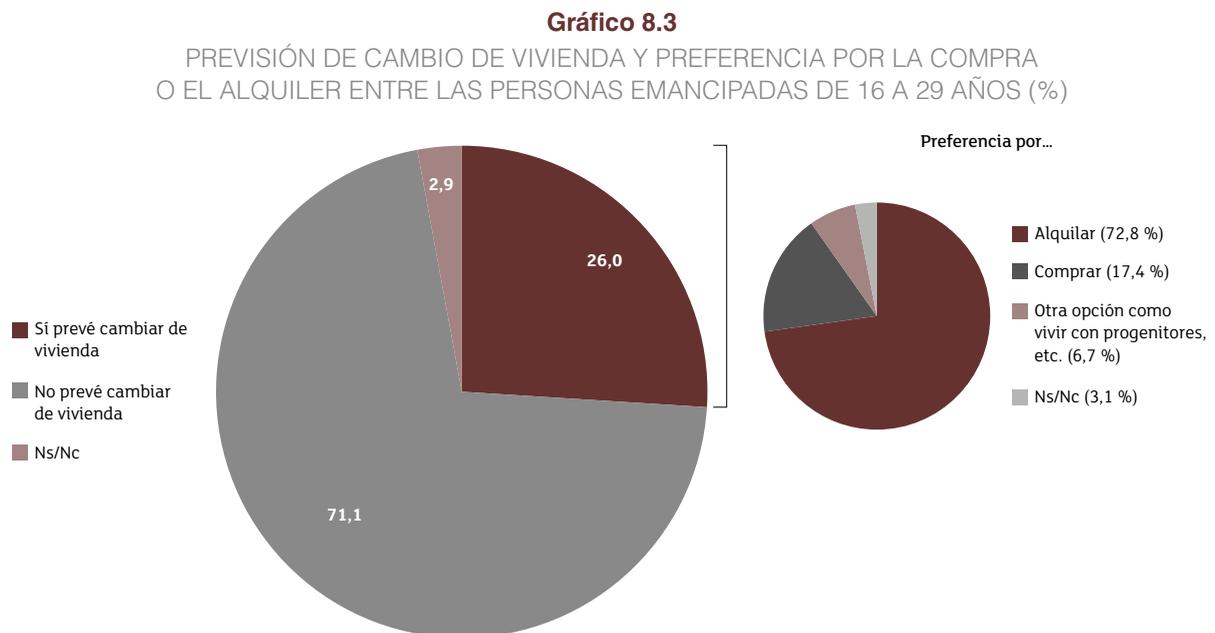
Si tomamos en consideración de nuevo el conjunto de la juventud emancipada de 16 a 29 años vemos que una cuarta parte de este colectivo está pensando en cambiar de vivienda en el plazo de un año (26,0 %). Se trata de un grupo reducido, que en términos totales apenas abarca al 7,0 % del total de jóvenes de esta edad. Pero destacan porque nueve de cada diez personas que prevén cambiar de vivienda actualmente residen en un hogar alquilado y la mayoría (72,8 %) volvería a optar por el alquiler.

¿Quiénes tienen mayor previsión de mudarse? Las personas que viven de alquiler son las que más manifiestan su intención de cambiar de vivienda en el año siguiente a ser preguntados, un tercio de estas personas (32,5 %) así lo indican.

En los siguientes colectivos la idea de mudarse también se extiende a más de un 30 % de sus miembros: el 33,9 % entre las personas residentes en Bizkaia, el 37,2 % entre las y los menores de 25 años, el 33,8 % entre quienes han nacido en el extranjero (recordemos que nueve de cada diez personas extranjeras viven de alquiler), el 30,5 % entre quienes abonan más de 540 euros mensuales en concepto de cuota hipotecaria o renta de alquiler, esto es, un importe superior a lo que paga, de media, la juventud emancipada con hipoteca o de alquiler, y el 34,4 % entre quienes están en situación de sobreesfuerzo económico ya que deben destinar más del 40 % de los ingresos del hogar al pago de la hipoteca o el alquiler.

Sin llegar al 30 %, vemos que entre quienes residen en viviendas con una superficie inferior a los 73 m<sup>2</sup>, que es el tamaño medio de las viviendas ocupadas por la juventud emancipada, el porcentaje de quienes tienen intención de cambiar de vivienda en el plazo de un año (28,3 %) es mayor que entre quienes viven en viviendas de superficie superior a los 73 m<sup>2</sup> (21,6 %). Y quienes disponen de menos de 1200 euros al mes también muestran mayor intención de cambiar de vivienda que quienes cuentan con mayor disponibilidad monetaria todos los meses (el 27,6 % y el 22,9 %, respectivamente, tienen previsto mudarse en el plazo de un año).

Como ya hemos dicho, las personas que quieren cambiar de vivienda se decantan mayoritariamente por el alquiler (72,8 %).



## 8.2. LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LA JUVENTUD NO EMANCIPADA DE 16 A 29 AÑOS

También hemos preguntado a la juventud no emancipada por sus preferencias de cara a una futura emancipación. Más de la mitad (55,7 %) han expresado su preferencia por el alquiler, frente a un 37,7 % que se ha decantado por la compra (el resto no ha opinado).

De 2011 a 2015 se ha incrementado notablemente la preferencia por el alquiler entre las personas jóvenes que viven con sus progenitores: en 2011 quienes decían que preferirían alquilar suponían el 18,0 % de la juventud no emancipada, en 2013 ya eran el 43,9 % y en 2015 su peso es del 55,7 %.

Entre quienes planean emanciparse antes de tres años la opción de alquilar está más extendida que en la media (61,7 % en 2015) y además quienes se decantarían por alquilar han experimentado un incremento mayor que la media en los últimos años (41,3 puntos porcentuales desde 2011, cuando suponían el 20,4 % de quienes planeaban emanciparse en el plazo de tres años).

Tomando en cuenta a toda la juventud no emancipada (y no solo a quienes tienen previsto emanciparse en el plazo de tres años), vemos que las y los nacidos en el extranjero también se decantarían por el alquiler en mayor medida que quienes han nacido en Euskadi (60,7 % y 54,9 % respectivamente). La clase social, por el contrario, no muestra diferencias en este sentido.

La preferencia por el alquiler también está algo más extendida entre quienes residen en Gipuzkoa (61,2 %) que entre quienes viven en Álava (el 56,8 % de la juventud alavesa no emancipada preferiría alquilar) o en Bizkaia, donde la preferencia por el alquiler, aun siendo mayoritaria, es menor que en el resto de territorios (52,3 %).

La evolución por territorios históricos nos muestra que Gipuzkoa ha pasado de ser el territorio donde menos jóvenes sin emancipar se planteaban una emancipación futura en alquiler a ser el territorio donde más jóvenes optarían por esta opción.

**Tabla 8.2**

EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O ALQUILER DE CARA A UNA FUTURA EMANCIPACIÓN ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVEN CON SUS PROGENITORES, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

(%)		2011	2013	2015
Euskadi	Alquiler	18,0	43,9	55,7
	Compra	77,1	51,0	37,7
Álava	Alquiler	23,6	39,7	56,8
	Compra	73,8	55,6	32,5
Bizkaia	Alquiler	17,8	40,6	52,3
	Compra	76,9	54,3	41,1
Gipuzkoa	Alquiler	15,9	52,4	61,2
	Compra	78,8	42,4	34,2

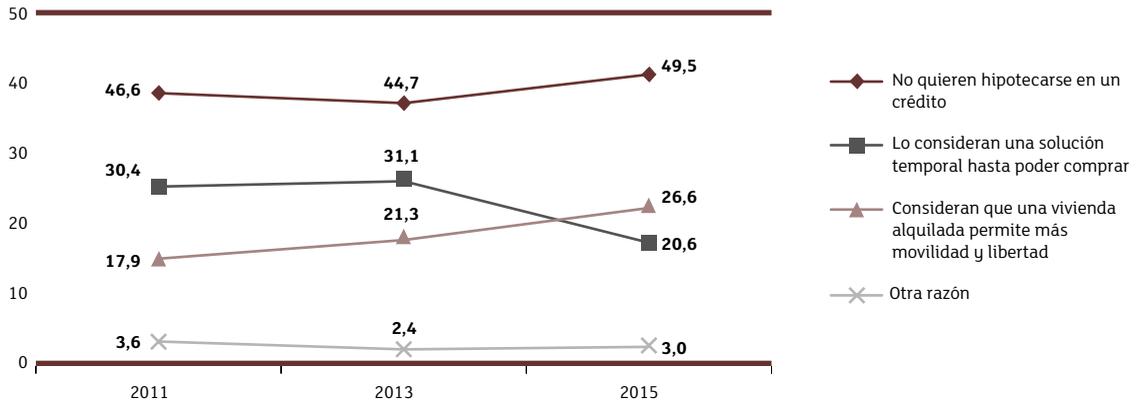
Pregunta realizada a las personas no emancipadas

La principal razón para decantarse por el alquiler es no querer hipotecarse en un crédito, al igual que ocurre entre la juventud emancipada en alquiler. Esta razón es argumentada por el 49,5 % de las personas no emancipadas que señalan que, en caso de emanciparse, preferirían irse de alquiler. Otro 26,6 % señala que una vivienda alquilada permite mayor movilidad. Y un 20,6 % lo consideraría una solución temporal hasta poder comprar (porque ahora no tienen ingresos suficientes, creen que no les concederían un crédito hipotecario, porque está a la espera de una promoción de viviendas concreta...).

De 2011 a 2015 ha crecido el porcentaje de jóvenes que aducen que una vivienda alquilada proporciona más movilidad y libertad, así como el de quienes no quieren hipotecarse en un crédito. Por el contrario, el porcentaje de quienes lo consideran una solución temporal hasta poder comprar ha experimentado una notable caída de 2013 a 2015.

**Gráfico 8.4**

EVOLUCIÓN DE LAS RAZONES ESGRIMIDAS PARA PREFERIR EL ALQUILER DE CARA A UNA FUTURA EMANCIPACIÓN POR PARTE DE LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS QUE VIVE CON LOS PROGENITORES (%)

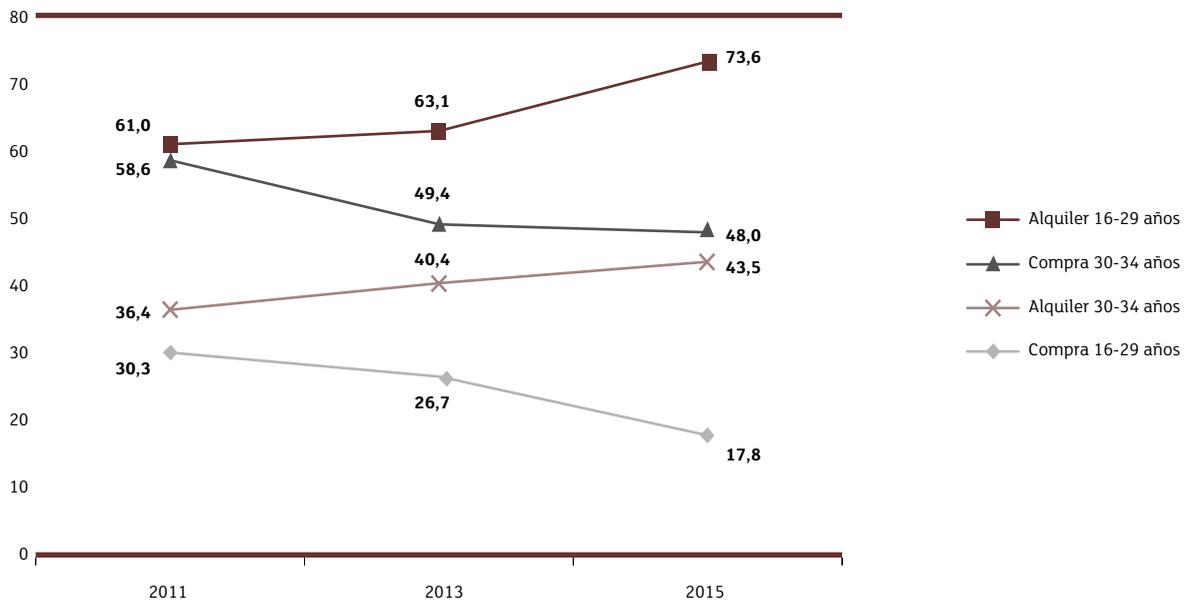


### 8.3. LAS PREFERENCIAS POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS DE 30 A 34 AÑOS

En el grupo de edad de 30 a 34 años encontramos que son algunas más las personas emancipadas que han comprado su vivienda (48,0 %) que las que la han alquilado (43,5 %). Esto es, las personas emancipadas de 30 a 34 años han apostado por el alquiler en menor medida que las de 16 a 29 años. Sin embargo, también entre las personas de 30 a 34 años se observa en los últimos años un descenso del porcentaje de personas que han comprado su vivienda y un aumento de quienes viven de alquiler.

**Gráfico 8.5**

EVOLUCIÓN DE LA FORMA DE ACCESO A LA VIVIENDA DE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



Las personas de 30 a 34 años nacidas en el extranjero se encuentran en situación de alquiler en el 84,7 % de los casos, frente al 30,4 % de quienes han nacido en Euskadi.

Quienes se consideran de clase social baja o media-baja también residen en viviendas alquiladas en mayor medida que quienes se consideran de clase social media o media-alta (62,0 % frente a 34,5 %).

Por territorios históricos se observa una mayor extensión del alquiler en Bizkaia (47,1 %) y Gipuzkoa (42,7 %) que en Álava, dato que ya constatábamos al analizar las diferencias por territorio de residencia de la juventud emancipada menor de 30 años.

Si analizamos la evolución por territorio histórico vemos que el mayor incremento del alquiler se ha producido en Gipuzkoa, donde ha pasado de un 29,8 % en 2011 al 42,7 % en 2015. En Bizkaia también ha aumentado el porcentaje de personas de 30 a 34 años emancipadas en alquiler, pero no de una forma tan acusada como en Gipuzkoa. En Álava, por el contrario, el porcentaje de personas de 30 a 34 años de alquiler apenas ha variado en estos años.

**Tabla 8.3**

EVOLUCIÓN DE LAS OPCIONES DE COMPRA Y ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS EMANCIPADAS DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO DE RESIDENCIA (%)

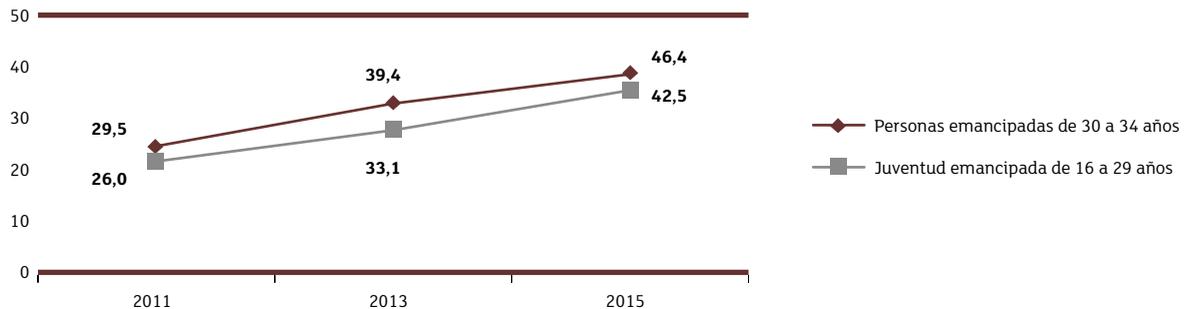
		(%)	2011	2013	2015
Personas emancipadas de 30 a 34 años	Euskadi	Alquiler	36,4	40,4	43,5
		Compra	58,6	49,4	48,0
	Álava	Alquiler	34,8	32,3	34,0
		Compra	61,0	55,6	57,6
	Bizkaia	Alquiler	41,5	46,2	47,1
		Compra	53,6	43,1	43,5
	Gipuzkoa	Alquiler	29,8	35,0	42,7
		Compra	64,9	56,6	50,2

Pregunta realizada a las personas emancipadas

La principal razón aducida para haber optado por el alquiler es el hecho de no querer hipotecarse en un crédito; así lo señala casi la mitad de las personas emancipadas en alquiler de 30 a 34 años (46,4 %). Además este argumento ha crecido en los últimos años, siguiendo la misma tendencia observada entre las y los menores de 30 años.

**Gráfico 8.6**

EVOLUCIÓN DEL ARGUMENTO DE NO QUERER HIPOTECARSE EN UN CRÉDITO COMO RAZÓN PARA HABER OPTADO POR EL ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS EMANCIPADAS EN ALQUILER DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)



La segunda razón más argumentada por las personas emancipadas en alquiler de 30 a 34 años es que se trata de una solución temporal hasta poder comprar (21,4 %) y la tercera que este tipo de viviendas permiten más libertad y movilidad (19,0 %).

**Tabla 8.4**

PERSONAS EMANCIPADAS CON INTENCIÓN DE CAMBIAR DE VIVIENDA EN EL PLAZO DE UN AÑO. COMPARACIÓN ENTRE LOS GRUPOS DE EDAD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS, SEGÚN DIFERENTES VARIABLES (%)

% de quienes tienen intención de cambiar de vivienda dentro de cada grupo)		Juventud emancipada de 16 a 29 años	Personas emancipadas de 30 a 34 años
Régimen de tenencia de la vivienda	Propiedad	4,3	7,6
	Alquiler	32,5	34,5
Lugar de nacimiento	Euskadi	21,9	16,8
	Extranjero	33,8	28,7
Territorio de residencia	Álava	21,6	13,8
	Bizkaia	33,9	24,7
	Gipuzkoa	17,9	14,7
Disponibilidad económica mensual	Menor de 1200 €	27,6	24,6
	Mayor de 1200 €	22,9	13,7
Clase social subjetiva	Media o Media-alta	26,2	17,0
	Baja o Media-baja	25,1	24,3
Pago mensual en hipoteca o renta de alquiler	Menor de 540 euros	24,5	21,4
	Mayor de 540 euros	30,5	21,8
Sobresfuerzo económico para pagar la hipoteca o el alquiler	Sí	34,4	30,5
	No	24,8	17,1
Superficie de la vivienda	Menor o igual a 73 m <sup>2</sup>	28,3	26,0
	Mayor de 73 m <sup>2</sup>	21,6	13,2
<i>(n)</i>		374	450

En el total de personas emancipadas de 30 a 34 años (independientemente del régimen de tenencia de su vivienda) un 19,6 % expresa su intención de cambiar de vivienda en el plazo de un año. Este porcentaje es algo inferior al registrado entre quienes tienen menos de 30 años (26,0 %).

Sin embargo, los colectivos que señalan tener más intención de cambiar de vivienda son los mismos en uno y otro grupo de edad: quienes viven de alquiler, quienes residen en Bizkaia, quienes disponen de menos de 1200 euros al mes, quienes han nacido en el extranjero, quienes se encuentran en situación de sobreesfuerzo económico para afrontar los pagos de la hipoteca o el alquiler y quienes residen en viviendas de menos de 73 m<sup>2</sup>.

Entre las y los emancipados de 30 a 34 años no se aprecian diferencias en función de si tienen que afrontar pagos mensuales en hipoteca o alquiler mayores o menores a 540 euros (tal y como se apreciaba en el caso de las y los menores de 30 años), pero sí en función de la clase social subjetiva, y es que quienes se consideran de clase baja o media-baja muestran mayor intención de cambiar de vivienda en el plazo de doce meses.

Entre las y los emancipados de 30 a 34 años que tienen intención de cambiar de vivienda la preferencia por el alquiler supera a la compra (62,1 % frente a 33,6 %), si bien quienes optarían por alquilar suponen un porcentaje menor en este grupo de edad que entre quienes tienen de 16 a 29 años.

Por otro lado, entre las personas de esta edad que aun residen con los progenitores (suponen un 24,7 % del total de jóvenes de esta edad) no hay una preferencia clara por la compra o el alquiler, ya que las menciones de una y otra opción están igualadas: un 47,2 % preferiría comprar y un 47,0 % se decantaría por alquilar.

La evolución de los datos nos muestra que el alquiler como idea de cara a una futura emancipación ha crecido mucho también en este grupo de edad, aunque no se llegan a alcanzar las cifras de preferencia registradas entre las personas no emancipadas de 16 a 29 años.

**Tabla 8.5**

EVOLUCIÓN DE LA PREFERENCIA POR LA COMPRA O EL ALQUILER ENTRE LAS PERSONAS NO EMANCIPADAS. COMPARACIÓN ENTRE LOS GRUPOS DE EDAD DE 16 A 29 AÑOS Y DE 30 A 34 AÑOS (%)

(%)	2011		2013		2015	
	16-29 años	30-34 años	16-29 años	30-34 años	16-29 años	30-34 años
Alquiler	18,0	16,4	43,9	39,2	55,7	47,0
Compra	77,1	79,1	51,0	49,7	37,7	47,2
Ns/Nc	5,0	4,5	5,1	11,1	6,6	5,9
TOTAL personas no emancipadas	100	100	100	100	100	100
(n)	943	135	905	119	937	142

Pregunta realizada a las personas no emancipadas

## 8.4. RESUMEN DEL CAPÍTULO

Aumenta de forma considerable la opción del alquiler entre las personas jóvenes emancipadas, y no como solución temporal hasta poder comprar, sino como opción de futuro. De hecho, la mayoría de la juventud emancipada que se plantea cambiar de vivienda se decantaría por el alquiler.

Entre las personas jóvenes no emancipadas el alquiler también sería su principal opción de cara al futuro. En apenas cuatro años se ha duplicado la preferencia por el alquiler hasta llegar a ser mayoritaria.

La principal razón para optar por el alquiler, tanto de la juventud emancipada en alquiler, como de quienes viven con los progenitores pero querrían emanciparse en alquiler, es no querer hipotecarse en un crédito. Esta razón, además, ha crecido mucho al tiempo que ha descendido el número de quienes consideran el alquiler una solución temporal hasta poder comprar.

Entre las personas de 30 a 34 años encontramos las mismas tendencias. El porcentaje de quienes están emancipados y viven de alquiler ha crecido en los últimos años, entre las y los emancipados con previsión de cambio de vivienda la mayoría optaría por alquilar, y entre quienes aún viven con sus progenitores, aun no siendo mayoritaria, la opción del alquiler va ganando adeptos. La principal razón argumentada por quienes viven de alquiler o querrían vivir de alquiler es no querer hipotecarse en un crédito, la misma que argumenta la juventud menor de 30 años que se inclina por el alquiler.



# 9

## Resultados más destacados

### 9.1. LA JUVENTUD DE 16 A 29 AÑOS

- **Los indicadores de empleo y disponibilidad económica de la juventud nos indican que pocas personas jóvenes cuentan con recursos para emanciparse**

Poco más de un tercio de la juventud de 16 a 29 años está trabajando (34,8 %) y entre quienes trabajan ha descendido la estabilidad laboral. El salario medio de estas personas apenas alcanza los 1000 euros (996 euros al mes, exactamente) y solo la mitad de la juventud trabajadora vive de sus ingresos y/o los de su pareja sin recurrir a la ayuda económica familiar (50,2 %).

En el total de jóvenes menores de 30 años vemos que no alcanzan a ser una cuarta parte quienes disponen de más de 900 euros al mes (22,6 %).

- **Antes de los 30 años son minoría las personas emancipadas**

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas de 16 a 29 años es del 26,8 % y no es hasta los 28 años cuando ya son más de la mitad las personas jóvenes emancipadas.

- **Estas cifras de emancipación están por debajo de la media europea y es que en Europa se emancipan, de media, cuatro años antes**

En Europa la media de jóvenes de 16 a 29 años que viven en el hogar de los progenitores es del 66,1 %; en Euskadi del 71,5 %.

Además en Europa la edad media de emancipación es de 26,1 años; en Euskadi 29,9 años.

- **Hay una diferencia de seis años entre la edad que consideran ideal para emanciparse y la edad a la que se emancipan**

La juventud de 16 a 29 años considera que la edad ideal para emanciparse es a los 24 años. Pero la edad media a la que se emancipa la población de Euskadi es a los 30 años (29,9 más exactamente), esto es, seis años más tarde de la edad que consideran ideal.

De hecho, la mayoría de la juventud quiere vivir emancipada (87,9 %) pero solo el 26,8 % lo está. En el grupo de edad de 25 a 29 años, que queda por encima de la edad que consideran ideal para emanciparse, el porcentaje de quienes desearían emanciparse duplica el de las personas emancipadas (92,1 % frente a 46,0 %).

- **En cualquier caso el porcentaje de personas jóvenes emancipadas se ha incrementado respecto a los años anteriores a la crisis económica**

En 2008 el porcentaje de emancipación entre los 16 y los 29 años era del 19,8 %; en 2015 es del 26,8 %.

- **Las principales razones para emanciparse han sido el deseo de vivir en pareja y el deseo de independizarse**

El 43,5 % de la juventud emancipada ha argumentado que quería vivir con su pareja. Por ello no resulta extraño que la mayoría de la juventud emancipada viva con su pareja (64,5 %).

Otro 37,9 % ha señalado que el deseo de independizarse le llevó a vivir por su cuenta.

La media de personas que residen en los hogares jóvenes es de 2,5.

- **La mayoría de la juventud se emancipa en alquiler**

El 73,6 % de la juventud ha alquilado la vivienda en la que reside, frente al 17,8 % que la ha comprado. El resto la ha recibido en herencia o donación u otra forma.

- **El alquiler ha crecido en los últimos años y se consolida como opción de futuro**

La juventud emancipada en alquiler ha pasado del 61,0 % del total de personas jóvenes emancipadas menores de 30 años en 2011 al 73,6 % en 2015.

Y mientras que en 2011 la mitad de la juventud en alquiler lo consideraba una solución temporal hasta poder comprar (50,6 %), en 2015 este argumento es señalado por poco más de una cuarta parte (26,0 %).

- **La principal razón para optar por el alquiler es no querer hipotecarse en un crédito**

Y así lo señala el 42,5 % de quienes viven en una vivienda alquilada.

Este argumento ha ganado mucho peso en los últimos años: en 2011 lo mencionaba el 26,0 % de quienes vivían de alquiler y en 2015 es señalado por un 42,5 %.

- **Al descender el porcentaje de jóvenes que ha comprado su vivienda hay menos jóvenes con hipoteca pendiente de pago**

De hecho el porcentaje de jóvenes con hipoteca pendiente de pago ha pasado del 26,4 % de personas jóvenes emancipadas en 2011 al 13,4 % en 2015.

- **Las viviendas que ocupa la juventud emancipada menor de 30 años son más pequeñas que la media del parque de viviendas de Euskadi**

La superficie media de las viviendas en las que residen las personas jóvenes es de 73,1 m<sup>2</sup>, por debajo de la superficie media de las viviendas vascas (86,9 m<sup>2</sup>).

- **La mayoría de estos hogares jóvenes cuentan con ascensor y calefacción pero son pocos los que incluyen garaje o trastero**

El 74,5 % de las personas jóvenes emancipadas señalan que la vivienda que ocupan tiene calefacción (individual o central) y un 71,0 % dice tener ascensor, pero sólo un 28,7 % tiene trastero y un 22,6 % garaje.

- **El importe medio que paga mensualmente la juventud emancipada en concepto de cuota del préstamo hipotecario o de renta de alquiler es de 539 euros en 2015**

Las personas en alquiler pagan, de media, 543 euros al mes, y las personas con hipoteca 515 euros. Estos importes son inferiores a la media de las rentas de alquiler en Euskadi, así como a la media de las cuotas hipotecarias constituidas ese mismo año en Euskadi.

Las rentas medias que abonan las personas jóvenes se han mantenido estables en los últimos años; las cuotas hipotecarias, en cambio, han descendido más de cien euros de 2011 a 2015.

- **La juventud vizcaína es la que afronta mayores gastos en concepto de cuota hipotecaria o renta de alquiler**

El gasto mensual medio de la juventud emancipada de Bizkaia es de 573 euros. En Gipuzkoa este gasto es menor, 513 euros, y en Álava aún más bajo, 492 euros al mes.

Este menor gasto mensual de la juventud alavesa puede guardar relación con la mayor extensión de la vivienda protegida en este territorio.

- **Una de cada cuatro personas jóvenes con hipoteca o en alquiler está en situación de sobreesfuerzo económico**

El 25,0 % de los y las jóvenes emancipadas que pagan todos los meses la renta de alquiler o la cuota del préstamo hipotecario debe destinar más del 40 % de los ingresos del hogar a abonar estos gastos, lo que le sitúa en situación de sobreesfuerzo económico para afrontar los gastos de la vivienda.

El porcentaje de jóvenes en sobreesfuerzo económico ha descendido respecto a 2011, cuando suponía un tercio de la juventud con pagos pendientes (32,5 %). El abaratamiento de los importes de las cuotas hipotecarias y el incremento del salario medio de las personas con gastos mensuales de hipoteca pueden ser algunas de las razones de dicho descenso.

- **También son algo más de una cuarta parte quienes tienen dificultades para abonar los distintos gastos de la vivienda**

El 28,6 % de la juventud emancipada reconoce tener dificultades para hacer frente a los gastos corrientes de la vivienda: renta de alquiler, cuota hipotecaria, cuota de la comunidad, luz, agua, etc. Y un tercio (33,2 %) prevé tener dificultades para abonar estos gastos en el año posterior a ser preguntados.

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas con dificultades o previsión de dificultades para pagar los gastos derivados de la vivienda ha descendido levemente en los últimos años.

- **Un 7,8 % de la juventud emancipada recibe ayuda económica de su familia de forma regular y otro 9,4 % de forma ocasional**

Los colectivos que reciben mayor ayuda son los que dicen tener dificultades para afrontar los gastos derivados de la vivienda, quienes están en sobreesfuerzo económico por destinar más del 40 % de sus ingresos al pago de la cuota hipotecaria o de la renta de alquiler, y quienes cuentan con menor disponibilidad económica (menos de 1200 euros al mes).

- **La mayoría de las personas jóvenes emancipadas que prevén cambiar de vivienda prefieren alquilar**

El 26,0 % de la juventud emancipada menor de 30 años está pensando en cambiar de vivienda en el plazo de un año. La mayoría de estas personas viven de alquiler actualmente y también son mayoría quienes quieren alquilar en el futuro (72,8 %).

- **Una de cada diez personas de 16 a 29 años señala que actualmente vive con los progenitores pero anteriormente estuvo emancipada**

El 10,9 % del total de jóvenes de 16 a 29 años tiene experiencia en emancipación aunque actualmente resida de nuevo en el hogar familiar.

Las razones más mencionadas para volver al hogar de los progenitores son la finalización de los estudios y la ruptura con la pareja.

- **El 2,0 % del total de jóvenes de 16 a 29 años tuvo que retornar al hogar familiar por motivos económicos tras haber vivido de forma independiente**

Estos motivos económicos son la pérdida del trabajo o no poder hacer frente a los gastos de la vivienda en la que estaban emancipados.

Este porcentaje ha descendido ligeramente respecto a 2013, cuando suponían un 3,1 % del total de jóvenes menores de 30 años.

- **La mitad de la juventud no emancipada prevé emanciparse en el plazo de tres años**

El 52,2 % de las personas que viven con sus progenitores tienen intención de emanciparse en el plazo de tres años.

Quienes ya han vivido fuera del hogar familiar en alguna ocasión anterior y quienes tienen entre 25 y 29 años manifiestan mayor intención de emanciparse.

- **La mayoría de las y los jóvenes que viven con los progenitores y prevén emanciparse en el plazo de tres años prefiere alquilar la vivienda**

Concretamente el 61,7 % de estas personas con previsión de emancipación optaría por el alquiler.

También el resto de personas no emancipadas, aunque no prevean emanciparse a corto plazo, optaría preferiblemente por el alquiler (49,1 %) más que por la compra (41,3 %).

La preferencia por el alquiler entre la juventud no emancipada, independientemente de que prevea emanciparse en el plazo de tres años o no, se ha incrementado notablemente en los últimos años y ha pasado del 18,0 % en 2011 al 55,7 % en 2015.

La principal razón para preferir el alquiler es no querer hipotecarse en un crédito, que también era la razón más argumentada por la juventud emancipada en alquiler para optar por esta opción.

- **La principal dificultad para la emancipación es la carestía de la vivienda para alquilar o comprar**

El 62,6 % de la juventud emancipada y el 77,0 % de la juventud no emancipada que querría emanciparse mencionan tener que enfrentarse a este problema.

En cualquier caso, en uno y otro colectivo han descendido las menciones de este problema respecto a años anteriores.

- **También son más de la mitad las y los jóvenes emancipados que dicen haber tenido problemas para emanciparse por la dificultad de contar con una fuente de ingresos propia o de acceso a un crédito hipotecario**

El 57,1 % de las personas emancipadas de 16 a 29 años afirman que de cara a emanciparse tuvieron dificultades para tener una fuente de ingresos propia. Entre quienes viven con los progenitores pero desearían emanciparse son más quienes mencionan tener ese problema (72,6 %).

También son más de la mitad (53,1 %) las personas jóvenes emancipadas que relatan que a la hora de emanciparse se encontraron con problemas para acceder a créditos bancarios. Entre quienes desearían emanciparse esta dificultad es más señalada (65,4 %).

Ambas dificultades son menos mencionadas en 2015 que en años anteriores.

- **Son una minoría quienes consideran que la oposición de su familia o no querer renunciar a la comodidad del hogar familiar les supone o ha supuesto un problema para emanciparse**

Un 4,2 % de la juventud emancipada dice que tuvo que enfrentarse a la oposición de su familia cuando se emancipó. Y un 3,8 % señala que no querer renunciar a la comodidad que tenía viviendo con su familia retrasó o dificultó su emancipación.

Entre quienes aún viven con sus progenitores pero desearían emanciparse estas dificultades son más mencionadas pero, aun así, de forma minoritaria. El 19,7 % de este grupo reconoce que, efectivamente, no querer renunciar a la comodidad que tiene en casa de los progenitores le retrae de emanciparse. Y son menos quienes dicen que no se emancipan por la oposición de la familia (8,3 %).

- **La mayoría de la juventud no se inscribe en los servicios públicos de vivienda**

Entre las personas emancipadas un 59,9 % nunca se ha inscrito en un servicio público de vivienda. Entre quienes viven con sus progenitores la gran mayoría (90,7 %) no se ha inscrito nunca en este tipo de servicios.

- **Sólo un 3,6 % de la juventud emancipada es titular de una vivienda protegida**

Otro 1,7 % resultó beneficiaria de una vivienda pública pero tuvo que renunciar a ella por no poder afrontar el gasto que suponía o no poder acceder a un crédito.

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas titulares o adjudicatarias de vivienda pública ha descendido del 10,1 % en 2013 al 3,6 % en 2015.

- **Se ha producido una caída de la juventud emancipada en vivienda protegida**

El porcentaje de personas jóvenes emancipadas que residen en una vivienda protegida (5,8 %) es mayor que el de adjudicatarias de vivienda pública (3,6 %), dado que, como hemos visto anteriormente, la mayoría de la juventud se emancipa en pareja, y en la mayoría de los casos el adjudicatario o titular de la vivienda es uno de los miembros de la pareja.

Este porcentaje era bastante mayor en los años anteriores: 10,5 % en 2011 y 13,9 % en 2013.

- **En Álava se registra el mayor porcentaje de jóvenes en vivienda protegida (10,5 %) y en Bizkaia el menor (apenas un 2,3 %)**

En los tres años estudiados Álava ha presentado los mayores porcentajes de jóvenes emancipados en vivienda protegida, mientras que en Bizkaia se registraban las menores cifras.

## 9.2. COMPARACIÓN ENTRE LAS PERSONAS DE 16 A 29 AÑOS Y LAS DE 30 A 34 AÑOS

- **Las personas de 30 a 34 años se encuentran en mejor situación económica y laboral que las menores de 30 años**

En el grupo de edad de 30 a 34 años son mayoría quienes están trabajando (69,0 %). Y entre quienes trabajan la mayoría lo hace a jornada completa (77,2 %), más de la mitad tienen contratos indefinidos o fijos discontinuos (61,0 %) y el salario medio es 1242 euros mensuales.

La mayoría de las personas de entre 30 y 34 años viven de sus ingresos y/o los de su pareja (73,3 %) y si comparamos la disponibilidad económica mensual vemos que la mayoría dispone de más de 900 euros al mes (54,6 %), mientras que entre las personas de 16 a 29 años apenas un 22,6 % supera esta cantidad mensual.

- **La mayoría de las personas de 30 a 34 años está emancipada**

En este grupo de edad la emancipación alcanza al 74,3 %, casi triplicando el porcentaje de emancipados y emancipadas entre quienes tienen menos de 30 años (26,8 %).

- **Sin embargo no están emancipadas todas las personas de esta edad que lo desearían**

El 92,9 % de las personas de esta edad desearían vivir emancipadas. La diferencia con el porcentaje de emancipados y emancipadas es de casi veinte puntos; esto es, una de cada cinco personas de esta edad quiere emanciparse y no puede.

Aun así la diferencia entre el deseo de emancipación y la realidad de emancipación en términos porcentuales es menor que la diferencia registrada en el colectivo de 16 a 29 años.

- **Entre las personas emancipadas de 30 a 34 años la compra supera al alquiler**

En este colectivo un 48,0 % ha comprado la vivienda en la que reside mientras que un 43,5 % la ha alquilado. Este mayor recurso de la compra frente al alquiler es lo contrario a lo que ocurre en la juventud emancipada menor de 30 años.

Derivado de ello vemos que entre los 30 y los 34 años el 43,1 % de las personas emancipadas tiene una hipoteca pendiente de pago, frente al 13,4 % de las y los emancipados menores de 30 años.

En cualquier caso, la tendencia en ambos grupos de edad es la misma, con un incremento del alquiler en los últimos años en detrimento de la compra.

- **Entre quienes viven de alquiler la principal razón para ello es no querer hipotecarse en un crédito, tal y como señalan las y los menores de 30 años de alquiler**

Casi la mitad de las personas de 30 a 34 años emancipadas en alquiler afirman que optaron por alquilar para no hipotecarse en un crédito (46,4 %).

En ambos grupos de edad este argumento ha ido ganando peso en los últimos años.

- **Quienes viven en una vivienda protegida duplican a quienes lo hacen antes de los 30 años**

El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años que residen en una vivienda protegida es del 11,2 %, esto es, el doble del porcentaje registrado entre las y los menores de 30 años (5,8 %).

Pero el acceso a la vivienda protegida ha disminuido en ambos grupos de edad.

- **Las viviendas ocupadas por las personas de 30 a 34 años son más grandes y están mejor equipadas que las viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años**

La superficie media de las viviendas donde residen las personas emancipadas de 30 a 34 años es de 76,5 m<sup>2</sup>, algo más grandes que las de las y los menores de 30 años, que tienen 73,1 m<sup>2</sup> de media. Aun así son más pequeñas que la media del parque de vivienda de Euskadi.

Las viviendas ocupadas por personas de 30 a 34 años cuentan con calefacción (85,0 %), trastero (44,6 %) y garaje (36,4 %) en mayor medida que las viviendas ocupadas por personas de entre 16 y 29 años. Estas diferencias se aprecian tanto a nivel de Euskadi como de cada uno de sus territorios históricos.

- **Dos de cada tres personas de 30 a 34 años afronta gastos mensuales en hipoteca o alquiler**

El 64,4 % de las personas de 30 a 34 años tiene contratada una hipoteca pendiente de pago o está de alquiler, con lo que cuenta con unos gastos fijos en vivienda a los que hacer frente todos los meses. Este porcentaje es muy superior al registrado entre las y los menores de 30 años, entre quienes son minoría quienes deben afrontar estos gastos mensuales (23,4 %).

- **La media del gasto mensual en cuota hipotecaria o renta de alquiler es muy similar en ambos grupos de edad**

Las rentas mensuales de alquiler que pagan las personas de 30 a 34 años son algo más bajas que las que pagan las y los jóvenes de 16 a 29 años; por el contrario, las cuotas hipotecarias de quienes tienen entre 30 y 34 años son algo más elevadas que las de las y los menores de 30 años. Haciendo un cómputo medio de las cuotas hipotecarias y las rentas de alquiler vemos que el gasto mensual en estos conceptos es de 540 euros al mes entre quienes tienen de 30 a 34 años y 539 euros mensuales entre quienes tienen menos de 30 años, esto es, prácticamente igual.

- **La cuarta parte de las personas emancipadas de 30 a 34 años con gastos mensuales en hipoteca o alquiler está en situación de sobreesfuerzo económico para abonar esos gastos**

El 24,9 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años que tienen contratada una hipoteca pendiente de pago o está de alquiler tiene que destinar más del 40 % de los ingresos del hogar a abonar dichos gastos; es lo que se conoce como sobreesfuerzo económico.

Este porcentaje es prácticamente igual al registrado entre las y los menores de 30 años (25,0 %).

- **El 21,7 % de las personas emancipadas de entre 30 a 34 años tiene dificultades para abonar los gastos corrientes de la vivienda**

Estos gastos hacen referencia no solo a la cuota hipotecaria o renta de alquiler, sino también a la cuota de la comunidad, la luz, el agua, gas, etc.

Y un porcentaje similar (20,6 %) prevé tener dificultades económicas para hacer frente a esos gastos en el plazo de un año. Este porcentaje que prevé tener dificultades ha disminuido respecto a años anteriores, con lo que parece haber aumentado la confianza en una mejoría de la situación económica del hogar.

Los porcentajes de quienes tienen dificultades económicas en el presente o creen que las tendrán en el futuro son menores en este grupo de edad que en el colectivo de 16 a 29 años.

- **Un 2,7 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años recibe ayuda económica de la familia de forma regular**

Este porcentaje es menor al registrado entre los y las menores de 30 años emancipadas (7,8 %) y además ha descendido en los últimos años.

- **Una de cada cinco personas emancipadas de entre 30 y 34 años prevé cambiar de vivienda en el plazo de un año**

El 19,6 % de este colectivo tiene intención de cambiar de vivienda antes de un año. Este porcentaje es algo menor al registrado en la juventud emancipada de entre 16 y 29 años (26,0 %).

Quienes tienen intención de cambiar de vivienda prefieren alquilar (62,1 %) más que comprar (33,6 %), siguiendo la misma tendencia que veíamos en el grupo de edad de 16 a 29 años.

- **Casi la mitad de las personas de 30 a 34 años que viven con sus progenitores han estado emancipadas en alguna ocasión**

A esta edad son un 24,7 % del total quienes viven con sus progenitores. Y de ellos el 45,0 % dice haber vivido por su cuenta anteriormente. En total un 85,4 % de las personas de 30 a 34 años tiene experiencia en emancipación (por estar emancipadas actualmente o en el pasado), porcentaje muy superior al registrado entre quienes tienen de 16 a 29 años (37,7 %).

- **La mayoría de quienes viven con sus progenitores prevé emanciparse en el plazo de tres años. La opción del alquiler también crece en este grupo**

El 73,0 % de las personas de 30 a 34 años que residen en el hogar de la familia de origen afirman que tienen intención de emanciparse antes de tres años. Esta previsión de emancipación es mayor que la registrada entre las personas de 16 a 29 años que conviven con los progenitores (52,2 %).

Estas personas se reparten prácticamente por igual entre quienes se decantarían por comprar y quienes preferirían alquilar. Entre las y los menores de 30 años con previsión de emancipación, en cambio, la preferencia por el alquiler era mayoritaria.

En cualquier caso, la preferencia por el alquiler entre quienes tienen de 30 a 34 años y prevén emanciparse ha crecido mucho en los últimos años, al igual que en el colectivo de 16 a 29 años con previsión de emancipación.

- **Tres de cada diez personas de 30 a 34 años que viven con sus progenitores contribuyen económicamente a la economía familiar**

El 30,6 % de las personas de 30 a 34 años no emancipadas entrega dinero en casa de forma regular para contribuir a pagar los gastos del hogar.

Este porcentaje duplica el registrado entre las personas menores de 30 años no emancipadas (14,1 %), pero ha descendido de forma notable en los últimos años.

- **Las principales dificultades para la emancipación son las mismas entre los 30 y los 34 años que entre los 16 y los 29 años, pero el grupo de más edad se ha visto menos afectado por las mismas**

Más de la mitad de las personas emancipadas de entre 30 y 34 años dice que la carestía de la vivienda le supuso un problema para emanciparse (55,2 %), pero en cualquier caso son menos que quienes se enfrentaron a este problema en el grupo de las y los menores de 30 años (62,6 %).

Tras ese problema se encuentran la dificultad para contar con una fuente de ingresos propia, seguido de las dificultades para la concesión de un crédito por parte de las entidades bancarias, mencionadas por el 46,7 % y 44,0 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años, respectivamente. En el grupo de las y los menores de 30 años estos problemas también ocupan el segundo y tercer lugar en el ranking de dificultades para la emancipación, si bien entre quienes tienen entre 16 y 29 años son mencionadas por más de la mitad del colectivo.

- **Entre los 30 y los 34 años la mayoría de las personas emancipadas ha estado inscrita en algún servicio público de vivienda**

El recurso a los servicios públicos de vivienda ha sido más utilizado por las personas emancipadas de entre 30 y 34 años (55,5 %) que entre las y los emancipados menores de 30 años (39,6 %).

- **El porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años titulares de una vivienda pública es bastante superior al registrado entre las menores de 30 años**

Al 8,6 % de las personas emancipadas de 30 a 34 años se le ha adjudicado una vivienda pública y es titular de la misma, porcentaje que supone más del doble del de las personas menores de 30 años que han sido adjudicatarias de una vivienda de este tipo (3,6 %).

El porcentaje de quienes siendo beneficiarios de una vivienda pública tuvieron que renunciar a ella por no poder afrontar su pago o no serles concedido un préstamo hipotecario también es mayor entre las y los emancipados de 30 a 34 años (4,1 %) que entre las y los menores de 30 años (1,7 %).

### 9.3. RESUMEN

Entre los 16 y los 29 años poco más de una cuarta parte de la juventud está emancipada, pese a que la mayoría desearía vivir por su cuenta. De hecho hay un retraso de seis años entre la edad que la juventud considera ideal para emanciparse y la edad media a la que se emancipa.

Quienes se emancipan antes de los 30 años lo hacen mayoritariamente en alquiler, principalmente por no querer hipotecarse en un crédito. Esto no resulta extraño viendo las cifras de empleo e inestabilidad laboral, así como los salarios mileuristas de la juventud ocupada.

El alquiler es una opción que adquiere cada vez más peso entre la juventud, ya que no solo aumentan los porcentajes de personas jóvenes emancipadas en alquiler, sino que estas lo consideran cada vez menos como una solución temporal hasta poder comprar. La mayoría de la juventud no emancipada también se decantaría por alquilar, esgrimiendo los mismos argumentos que la juventud ya emancipada en alquiler.

Las rentas mensuales de alquiler y las cuotas mensuales de los préstamos hipotecarios contratados por las personas jóvenes oscilan entre los 500 y los 600 euros. Una cuarta parte de quienes afrontan estos gastos mensuales debe destinar más del 40 % de los ingresos del hogar a abonarlos, lo que les sitúa en situación de sobreesfuerzo económico. El porcentaje de jóvenes en sobreesfuerzo económico ha descendido en los últimos años.

La principal dificultad a la que se enfrenta la juventud a la hora de emanciparse es la carestía de la vivienda, seguida de los problemas para contar con una fuente de ingresos propia y de las trabas que les ponen las entidades bancarias para concederles un préstamo hipotecario. Las tres razones son mencionadas por la mayoría de la juventud emancipada y en mayor medida aún por quienes viven con sus progenitores pero preferirían emanciparse.

La mayoría de la juventud menor de 30 años no se ha inscrito nunca en los servicios públicos de vivienda. Son una minoría las personas jóvenes titulares de una vivienda pública y hay que señalar que un tercio de las y los jóvenes a quienes se adjudicó una vivienda pública en sorteo renunció a ella por no poder hacer frente al gasto o no concedérsele un préstamo hipotecario.

A partir de los 30 años la situación laboral mejora, hay más estabilidad y salarios algo más altos, y también se incrementan las cifras de personas emancipadas, que ya son tres de cada cuatro. Aun así, el porcentaje de personas emancipadas en sobreesfuerzo económico para pagar la hipoteca o alquiler es igual en ambos grupos de edad.

Entre los 30 y los 34 años son algunas más las personas emancipadas mediante la compra de su vivienda que las que están de alquiler, si bien la opción de alquilar también se ha incrementado en este grupo de edad en los últimos años. La preferencia por el alquiler entre quienes viven con sus progenitores y prevén emanciparse también ha crecido y se iguala a la compra.

En el colectivo de 30 a 34 años hay mayor proporción de personas residiendo en viviendas protegidas (una de cada diez) que entre las y los menores de 30 años, pero también ha habido una disminución del porcentaje de personas emancipadas en vivienda protegida en el grupo de más edad.



# Bibliografía

- BILBAO GAZTAÑAGA, Miren; LONGO IMATZ, Oskar y CORCUERA BILBAO, Nieves (2016): *Juventud y empleo en Euskadi 2015* [en línea] Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz. Disponible en web: [http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteak\\_bilduma/eu\\_liburuak/adjuntos/Juventud\\_empleo%202015\\_c.pdf](http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteak_bilduma/eu_liburuak/adjuntos/Juventud_empleo%202015_c.pdf) [Consulta 09/02/2017]
- BOPV nº 211 de 31 de octubre de 2012. *ORDEN de 15 de octubre de 2012, del Consejero de Vivienda, Obras Públicas y Transportes, del registro de solicitantes de vivienda y de los procedimientos para la adjudicación de Viviendas de Protección Oficial y Alojamientos Dotacionales de Régimen Autonómico* [en línea] Disponible en web: <https://www.euskadi.eus/bopv2/datos/2012/10/1204811a.pdf> [Consulta: 31/01/2017]
- CORCUERA BILBAO, Nieves; BILBAO GAZTAÑAGA, Miren y LONGO IMATZ, Oskar (2016). *Panorámica de la Juventud de Euskadi. Indicadores de Juventud 2015* [en línea] Disponible en web: [http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/tableau\\_datu\\_base\\_15/es\\_def/adjuntos/Indicadores\\_%202015\\_c.pdf](http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/tableau_datu_base_15/es_def/adjuntos/Indicadores_%202015_c.pdf) [Consulta: 20/12/2016]
- EUROSTAT [en línea]: Data: Database: Database by themes: Population and social conditions: Youth (datos estadísticos y definiciones). European Commission, European Union, 2016. Disponible en: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 27/10/2016]
- EUSTAT: Tablas estadísticas: *Viviendas* [en línea] Disponible en web: [http://www.eustat.eus/banku/id\\_3700/indexLista.html](http://www.eustat.eus/banku/id_3700/indexLista.html) [Consulta: 30/12/2016]
- Instituto Nacional de Estadística (INE), *Estadística sobre ejecuciones hipotecarias* [en línea] Disponible en web: [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176993&menu=resultados&secc=1254736195326&idp=1254735576757](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176993&menu=resultados&secc=1254736195326&idp=1254735576757) [Consulta: 19/12/2016]
- Juventud vasca* [en línea]. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000 Cuatrienal. Disponible en: [http://www.gazteukera.euskadi.eus/r58-7651x/es/contenidos/informacion/euskadiko\\_gazteak/es\\_liburuak/liburuak.html](http://www.gazteukera.euskadi.eus/r58-7651x/es/contenidos/informacion/euskadiko_gazteak/es_liburuak/liburuak.html) [Consulta: 27/10/2016]
- LÓPEZ OLLER, Joffre (2016): *El coste de la emancipación residencial en Euskadi 2015* [en línea]. Bilbao, Observatorio vasco de la juventud (coord.). Disponible en web: [http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es\\_def/adjuntos/emantzipazioa\\_16\\_c.pdf](http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es_def/adjuntos/emantzipazioa_16_c.pdf) [Consulta: 23/12/2016]
- Observatorio Vasco de la Juventud (2014): *Empleo y emancipación de la juventud en Euskadi 2011-2013* [en línea] Disponible en web: [http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es\\_def/adjuntos/txostena\\_emantzipazioa\\_15\\_c.pdf](http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/emantzipazioa/es_def/adjuntos/txostena_emantzipazioa_15_c.pdf) [Consulta: 23/10/2016]

Observatorio Vasco de la Vivienda (2016): *El mercado inmobiliario en la CAE 2015. Informe de síntesis*. Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco [Disponible en PDF en línea] [http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv\\_adm\\_sintesis15/es\\_ovv\\_admi/adjuntos/informeSintesis2016-ES.pdf](http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_adm_sintesis15/es_ovv_admi/adjuntos/informeSintesis2016-ES.pdf) [Consulta: 21/11/2016]

Observatorio Vasco de la Vivienda: *Evaluación del Servicio vasco de vivienda Etxebide. Encuesta 2015 a personas demandantes de vivienda protegida inscritas en el registro* [en línea] Departamento de Medio ambiente, planificación territorial y vivienda del Gobierno Vasco (2016). Disponible en web: [http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv\\_per\\_demandaetxebide2015/es\\_ovv\\_opi/adjuntos/Inscritos%20Etxebide%202015.pdf](http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_per_demandaetxebide2015/es_ovv_opi/adjuntos/Inscritos%20Etxebide%202015.pdf) [Consulta: 31/01/2017]

Observatorio Vasco de la Vivienda: *Informe de evaluación de la política de alquiler en la CAE 2015* [en línea] Departamento de Medio ambiente, planificación territorial y vivienda del Gobierno Vasco (2016). Disponible en web: [http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv\\_adm\\_alquiler2015/es\\_ovv\\_admi/adjuntos/evaluacion\\_alquiler\\_2015.pdf](http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovv_adm_alquiler2015/es_ovv_admi/adjuntos/evaluacion_alquiler_2015.pdf) [Consulta: 31/01/2017]

# Índice de gráficos y tablas

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1.1.</b> Ocupación principal de la juventud de 16 a 29 años, según grupos de edad (%) . . . . .	16
<b>Gráfico 1.2.</b> Origen de los ingresos de los que vive la juventud de 16 a 29 años (%) . . . . .	17
<b>Gráfico 1.3.</b> Origen de los ingresos de los que vive la juventud de 16 a 29 años, según grupos de edad (%) . . . . .	18
<b>Gráfico 1.4.</b> Distribución de la juventud de 16 a 29 años según el dinero de que dispone mensualmente (%) . . . . .	19
<b>Gráfico 1.5</b> Evolución de los indicadores relativos a la disponibilidad de ingresos propios entre las personas de 16 a 29 años (%) . . . . .	20
<b>Gráfico 1.6.</b> Evolución del salario medio de la juventud ocupada y del porcentaje de personas que disponen de más de 900 € al mes. Comparación entre mayores y menores de 30 años . . . . .	22
<b>Gráfico 1.7.</b> Evolución de los porcentajes de jóvenes trabajando y de quienes viven de sus ingresos y/o de los de su pareja. Comparación entre mayores y menores de 30 años (%) . . . . .	23
<b>Gráfico 2.1.</b> Jóvenes de 16 a 29 años que viven con sus progenitores. Comparación entre Euskadi y la UE (%) . . . . .	26
<b>Gráfico 2.2.</b> Evolución de los importes de las cuotas hipotecarias y de las rentas de alquiler en Euskadi y comparación con los porcentajes de jóvenes de 16 a 29 años trabajando y de personas jóvenes emancipadas . . . . .	27
<b>Gráfico 2.3.</b> Personas emancipadas de 16 a 29 años, según grupos de edad (%) . . . . .	28
<b>Gráfico 2.4.</b> Evolución del volumen de personas emancipadas de 16 a 29 años, según lugar de nacimiento (%) . . . . .	29
<b>Gráfico 2.5.</b> Evolución de la diferencia entre el porcentaje de personas jóvenes que desean vivir emancipadas y el de quienes están emancipadas (%) . . . . .	30
<b>Gráfico 2.6.</b> Distribución de la juventud emancipada menor de 30 años según con quién vive (%) . . . . .	31
<b>Gráfico 2.7.</b> Evolución de la situación de convivencia de la juventud emancipada de 16 a 29 años (%) . . . . .	32

<b>Gráfico 2.8.</b> Personas emancipadas, según grupos de edad (%) .....	36
<b>Gráfico 2.9.</b> Evolución de la diferencia entre el porcentaje de personas de 30 a 34 años que desean vivir emancipadas y el de quienes están emancipadas (%) .....	37
<b>Gráfico 3.1.</b> Distribución de la juventud emancipada menor de 30 años en función de la forma de acceso a la vivienda (%) .....	41
<b>Gráfico 3.2.</b> Evolución de la forma de acceso a la vivienda de la juventud emancipada de 16 a 29 años (%) .....	43
<b>Gráfico 3.3.</b> Distribución de la juventud menor de 30 años emancipada en alquiler en función de las razones aducidas para haber optado por el alquiler (%) .....	46
<b>Gráfico 3.4.</b> Evolución de la forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 30 a 34 años (%) .....	50
<b>Gráfico 3.5.</b> Personas de 30 a 34 años en vivienda protegida en propiedad o alquiler, según territorio histórico de residencia (%) .....	54
<b>Gráfico 4.1.</b> Comparación entre la superficie media del total de viviendas y la de las viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años, según territorio histórico (m <sup>2</sup> ) .....	58
<b>Gráfico 4.2.</b> Comparación entre la superficie media del total de viviendas y la de las viviendas de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años, según territorio histórico (m <sup>2</sup> ) .....	61
<b>Gráfico 4.3.</b> Diferencias de equipamientos entre las viviendas libres y las viviendas protegidas en que se emancipan las personas de 16 a 34 años (%) .....	64
<b>Gráfico 5.1.</b> Evolución de los importes de las cuotas hipotecarias medias y de las rentas medias de alquiler en Euskadi y comparación con las cuotas y rentas que pagan las y los jóvenes emancipados de 16 a 29 años (euros mensuales) .....	66
<b>Gráfico 5.2.</b> Distribución de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler o con préstamo hipotecario en función del porcentaje de los ingresos destinados a estos pagos (%) .....	69
<b>Gráfico 5.3.</b> Evolución del salario medio, de las cuotas hipotecarias medias, de las rentas medias de alquiler y del sobresfuerzo económico entre las y los jóvenes de 16 a 29 años emancipados en alquiler o con préstamo hipotecario .....	70
<b>Gráfico 5.4.</b> Distribución de la juventud emancipada de 16 a 29 años en función de la ayuda monetaria recibida de la familia (%) .....	73
<b>Gráfico 5.5.</b> Distribución de las personas emancipadas con hipoteca o en alquiler, en función de quién realiza dichos pagos. Comparación entre el colectivo de 16 a 29 años y el de 30 a 34 años (%) .....	77
<b>Gráfico 5.6.</b> Comparación entre la distribución de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler o con préstamo hipotecario y las personas de 30 a 34 años en la misma situación, en función del porcentaje de los ingresos destinados a estos pagos (%) .....	78
<b>Gráfico 5.7.</b> Evolución del porcentaje de emancipados y emancipadas de 30 a 34 años que tienen dificultades para afrontar los gastos de la vivienda o prevén tenerlas en el plazo de un año (%) .....	79

<b>Gráfico 5.8.</b>	Comparación entre la distribución de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años, en función de la ayuda monetaria que reciben de su familia (%) . . . . .	81
<b>Gráfico 6.1.</b>	Distribución de la juventud de 16 a 29 años según su situación en relación a la emancipación (%) . . . . .	86
<b>Gráfico 6.2.</b>	Evolución de la distribución de la juventud no emancipada de 16 a 29 años, según sus preferencias por la compra o el alquiler (%) . . . . .	89
<b>Gráfico 6.3.</b>	Contribución de la juventud no emancipada de 16 a 29 años al pago de los gastos del hogar, según ocupación principal (%) . . . . .	91
<b>Gráfico 6.4.</b>	Distribución de la juventud de 16 a 29 años y de 30 a 34 años en función de su experiencia en emancipación (%) . . . . .	92
<b>Gráfico 6.5.</b>	Evolución de la preferencia por la compra o el alquiler entre las personas no emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) . . . . .	93
<b>Gráfico 6.6.</b>	Evolución del porcentaje de personas no emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que entregan dinero en casa de forma regular (%) . . . . .	94
<b>Gráfico 7.1.</b>	Diferencia entre el porcentaje de personas de 16 a 29 años que desean vivir emancipadas y el de quienes están emancipadas, según grupos de edad (%) . . . . .	98
<b>Gráfico 7.2.</b>	Edad media de emancipación en Europa . . . . .	99
<b>Gráfico 7.3.</b>	Diferencia entre la edad que las personas de 16 a 29 años consideran ideal para emancipación y la edad real a la que se emancipa la población vasca, según sexo (%) . . . . .	100
<b>Gráfico 7.4.</b>	Evolución de la preferencia por el hogar de residencia entre la juventud no emancipada (%) . . . . .	100
<b>Gráfico 7.5.</b>	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la carestía de la vivienda para comprar o alquilar supuso una dificultad para emanciparse, según territorio histórico de residencia (%) . . . . .	101
<b>Gráfico 7.6.</b>	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la dificultad de contar con una fuente de ingresos propia les supuso una traba para emanciparse, según sexo y grupos de edad (%) . . . . .	103
<b>Gráfico 7.7.</b>	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la dificultad para acceder a créditos bancarios les supuso una traba para emanciparse, según sexo, grupos de edad y disponibilidad económica mensual (%) . . . . .	105
<b>Gráfico 7.8.</b>	Personas emancipadas menores de 30 años que señalan que la oposición de la familia les supuso una dificultad para emanciparse, según grupos de edad y lugar de nacimiento (%) . . . . .	106
<b>Gráfico 7.9.</b>	Distribución de la juventud emancipada y no emancipada de 16 a 29 años en función de si se ha inscrito en algún servicio público de vivienda para optar a una vivienda social o de protección oficial en propiedad o en alquiler (%) . . . . .	109
<b>Gráfico 7.10.</b>	Diferencia entre el porcentaje de personas que desean vivir emancipadas y el de quienes están emancipadas. Comparación entre los grupos de edad 16-29 años y 30-34 años (%) . . . . .	111

<b>Gráfico 7.11.</b>	Problemas para la emancipación mencionados por las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) .....	112
<b>Gráfico 7.12.</b>	Comparación de la distribución de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años en función de su relación con los servicios públicos de vivienda (%) .....	114
<b>Gráfico 8.1.</b>	Juventud emancipada de 16 a 29 años en régimen de compra y de alquiler, según territorio histórico de residencia (%) .....	118
<b>Gráfico 8.2.</b>	Evolución por las razones esgrimidas para optar por el alquiler por parte de la juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler (%) .....	120
<b>Gráfico 8.3.</b>	Previsión de cambio de vivienda y preferencia por la compra o el alquiler entre las personas emancipadas de 16 a 29 años (%) .....	121
<b>Gráfico 8.4.</b>	Evolución de las razones esgrimidas para preferir el alquiler de cara a una futura emancipación por parte de la juventud de 16 a 29 años que vive con los progenitores (%) .....	123
<b>Gráfico 8.5.</b>	Evolución de la forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) .....	123
<b>Gráfico 8.6.</b>	Evolución del argumento de no querer hipotecarse en un crédito como razón para haber optado por el alquiler entre las personas emancipadas en alquiler de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) .....	125

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 2.1.</b> Diferencia entre la juventud de 16 a 29 años que desea emanciparse y la juventud emancipada de esa edad, según sexo, grupos de edad y ocupación principal (%) . . . . .	30
<b>Tabla 2.2.</b> Con quién vive la juventud emancipada de 16 a 29 años, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%) . . . . .	33
<b>Tabla 2.3.</b> Número de personas residentes en los hogares de la juventud emancipada de 16 a 29 años, según la situación de convivencia declarada (%) . . . . .	34
<b>Tabla 2.4.</b> Evolución de las razones para emanciparse (%) . . . . .	35
<b>Tabla 2.5.</b> Razones para emanciparse, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%) . . . . .	35
<b>Tabla 2.6.</b> Con quién viven las personas emancipadas. Comparación entre mayores y menores de 30 años (%) .	38
<b>Tabla 2.7.</b> Con quién viven las personas emancipadas de 30 a 34 años, según sexo y lugar de nacimiento (%)	38
<b>Tabla 2.8.</b> Razones para emanciparse aducidas por las personas emancipadas. Comparación entre mayores y menores de 30 años (%) . . . . .	39
<b>Tabla 2.9.</b> Razones para emanciparse aducidas por las personas emancipadas de 30 a 34 años, según sexo y lugar de nacimiento (%) . . . . .	40
<b>Tabla 3.1.</b> Forma de acceso a la vivienda de la juventud emancipada menor de 30 años, según sexo, grupos de edad, territorio histórico de residencia y lugar de nacimiento (%) . . . . .	42
<b>Tabla 3.2.</b> Situación de convivencia y razones para emanciparse de la juventud de 16 a 29 años, según su forma de acceso a la vivienda (%) . . . . .	44
<b>Tabla 3.3.</b> Opciones de acceso a la vivienda ligadas a la propiedad de la juventud emancipada menor de 30 años, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%) .	45
<b>Tabla 3.4.</b> Evolución de la distribución de la juventud emancipada en función de la forma de acceso a la vivienda y de si se trata de vivienda libre o protegida (%) . . . . .	48
<b>Tabla 3.5.</b> Evolución del porcentaje de personas jóvenes emancipadas que residen en una vivienda protegida, según territorio histórico de residencia (%) . . . . .	49
<b>Tabla 3.6.</b> Comparación entre la forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas menores y mayores de 30 años en 2015 (%) . . . . .	50
<b>Tabla 3.7.</b> Forma de acceso a la vivienda de las personas emancipadas de 30 a 34 años, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%) . . . . .	51
<b>Tabla 3.8.</b> Evolución de las opciones de acceso a la vivienda ligadas a la propiedad de las personas emancipadas de 30 a 34 años (%) . . . . .	52

<b>Tabla 3.9.</b>	Evolución y comparación del porcentaje de personas emancipadas mayores y menores de 30 años en vivienda protegida, según el régimen de tenencia de la misma (%) . . . . .	53
<b>Tabla 4.1.</b>	Comparación entre el porcentaje de viviendas del total del parque y el porcentaje de viviendas de la juventud emancipada de 16 a 29 años que disponen de calefacción y/o ascensor, según territorio histórico (%) . . . . .	59
<b>Tabla 4.2.</b>	Equipamientos de las viviendas de la juventud emancipada menor de 30 años, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva y forma de acceso a la vivienda (%) . . . . .	60
<b>Tabla 4.3.</b>	Comparación entre el porcentaje de viviendas de las personas emancipadas de 16 a 29 años y de 30 a 34 años que disponen de calefacción, ascensor, trastero y/o garaje, según territorio histórico. Comparación con la media del total del parque de viviendas . . . . .	62
<b>Tabla 4.4.</b>	Equipamientos de las viviendas de las personas emancipadas de 30 a 34 años, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva, disponibilidad económica mensual y forma de acceso a la vivienda (%) . . . . .	63
<b>Tabla 5.1.</b>	Gastos mensuales en vivienda (importe de la renta de alquiler o de la cuota hipotecaria) que afronta la juventud emancipada de 16 a 29 años, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social y disponibilidad económica mensual (euros) . . . . .	67
<b>Tabla 5.2.</b>	Evolución de la distribución de la juventud menor de 30 años emancipada con hipoteca o de alquiler, en función de quién realiza dichos pagos (%) . . . . .	68
<b>Tabla 5.3.</b>	Juventud de 16 a 29 años emancipada en alquiler o con préstamo hipotecario en situación de sobreesfuerzo económico, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%) . . . . .	71
<b>Tabla 5.4.</b>	Juventud de 16 a 29 años emancipada con dificultades para abonar los gastos de la vivienda, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%) . . . . .	72
<b>Tabla 5.5.</b>	Juventud emancipada de 16 a 29 años que recibe ayuda monetaria de su familia, según las dificultades para afrontar los gastos en vivienda, situación de sobreesfuerzo económico, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%) . . . . .	74
<b>Tabla 5.6.</b>	Evolución de las cuantías de las cuotas hipotecarias y de las rentas de alquiler y comparación entre la población emancipada de 16 a 29 años, 30 a 34 años y población general de Euskadi (€) . . . . .	75
<b>Tabla 5.7.</b>	Gastos mensuales en vivienda (importe de la renta de alquiler o de la cuota hipotecaria) que afrontan las personas emancipadas de 16 a 34 años, según territorio histórico de residencia, clase social subjetiva, tamaño de la vivienda y disponibilidad económica mensual (euros) . . . . .	76
<b>Tabla 5.8.</b>	Porcentaje de personas emancipadas de 30 a 34 años con hipoteca o de alquiler en situación de sobreesfuerzo económico, según territorio histórico de residencia, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y disponibilidad económica mensual (%) . . . . .	78
<b>Tabla 5.9.</b>	Personas emancipadas de 30 a 34 años con dificultades para abonar los gastos de la vivienda, según lugar de nacimiento, clase social subjetiva, disponibilidad económica mensual y forma de acceso a la vivienda (%) . . . . .	80

<b>Tabla 5.10.</b>	Diferencias entre las personas de 16 a 34 años emancipadas en vivienda libre o protegida, en relación a los gastos en vivienda, dificultades económicas para pagarlos y la ayuda familiar recibida en 2015. ....	82
<b>Tabla 6.1.</b>	Distribución de la juventud no emancipada de 16 a 29 años con experiencia en emancipación anterior, según la combinación de la situación de convivencia cuando estaba emancipada con las razones para volver al hogar familiar (%). ....	87
<b>Tabla 6.2.</b>	Previsión de emancipación de la juventud no emancipada de 16 a 29 años, según experiencia anterior en emancipación, grupos de edad y ocupación principal (%) . ....	88
<b>Tabla 6.3.</b>	Razones aducidas por la juventud no emancipada de 16 a 29 años que preferiría alquilar más que comprar una vivienda, en función de los grupos de edad, ocupación principal, lugar de nacimiento, clase social subjetiva y territorio histórico de residencia (%) . ....	90
<b>Tabla 7.1.</b>	Diferencias en el precio de la vivienda entre los territorios históricos en 2015 (euros) . ....	102
<b>Tabla 7.2.</b>	Evolución de la mención de la carestía de la vivienda para alquilar o comprar como dificultad para la emancipación (%) . ....	102
<b>Tabla 7.3.</b>	Evolución de la mención de la dificultad para contar con una fuente de ingresos propia como traba para la emancipación (%) . ....	104
<b>Tabla 7.4.</b>	Evolución de la mención de la dificultad para acceder a un crédito bancario como traba para la emancipación (%) . ....	105
<b>Tabla 7.5.</b>	Evolución de la mención de la oposición de la familia como dificultad para la emancipación (%) .	107
<b>Tabla 7.6.</b>	Evolución de la mención de no querer renunciar a la comodidad que tienen viviendo con la familia como dificultad para la emancipación (%) . ....	107
<b>Tabla 7.7.</b>	Distribución de la juventud de 16 a 29 años en función de su relación con los servicios públicos de vivienda, según territorio histórico de residencia y clase social subjetiva (%) . ....	110
<b>Tabla 8.1.</b>	Evolución de las opciones de compra y alquiler entre la juventud emancipada de 16 a 29 años, según territorio histórico de residencia (%) . ....	119
<b>Tabla 8.2.</b>	Evolución de la preferencia por la compra o alquiler de cara a una futura emancipación entre las personas de 16 a 29 años que viven con sus progenitores, según territorio histórico de residencia (%) . ....	122
<b>Tabla 8.3.</b>	Evolución de las opciones de compra y alquiler entre las personas emancipadas de 30 a 34 años, según territorio histórico de residencia (%) . ....	124
<b>Tabla 8.4.</b>	Personas emancipadas con intención de cambiar de vivienda en el plazo de un año. Comparación entre los grupos de edad de 16 a 29 años y de 30 a 34 años, según diferentes variables (%) . . .	125
<b>Tabla 8.5.</b>	Evolución de la preferencia por la compra o el alquiler entre las personas no emancipadas. Comparación entre los grupos de edad de 16 a 29 años y de 30 a 34 años (%) . ....	126

